



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

SEMINARIO DE TÍTULO

“RELATOS DE VIOLENCIA ÍNTIMA EN PERSONAS HOMOSEXUALES”

**SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA Y AL TÍTULO PROFESIONAL DE PSICÓLOGO**

POR:

GHISELAINE LIVELLARA BENÍTEZ

ROMINA MARÍN GUTIÉRREZ

JENNIFER YÉVENES ALVEAL

PROFESOR GUÍA:

JUAN ANTONIO BUSTAMANTE DONOSO

VALPARAÍSO, DICIEMBRE DE 2012

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres y a mis hermanos por todo el apoyo, esfuerzo y dedicación por ayudarme a alcanzar este objetivo; sin ellos, nada de esto habría ocurrido. Así también, a mis compañeras por acompañarme en este largo camino, y a mi profesor guía, por creer en este proyecto pro diversidad. Finalmente, a DIOS por darme fuerza todos estos años.

Romina

Al acabar este proceso, me encuentro en el propósito de traducir mis pensamientos; Sin embargo y a pesar de mi esfuerzo, no encuentro las sílabas precisas que se asemejen a describir la intensidad de lo que siento.... Y es que con el corazón enardecido de júbilo, sólo puedo pensar en agradecer a quienes me acompañaron en este andar y que de una u otra manera, han sido partícipes del alcance de esta meta... A mi familia, amig@s, profesores, a mi amor Y en especial a ti Tatita Dios. MuChAs GrAciAs.

Jenny

Agradezco a mis padres: Basinty Livellara y Valentina Benítez, por todo el apoyo, dedicación, esfuerzo y amor que me han brindado todos estos años, sin ellos no sería posible que hoy en día esté terminando esta bella y a ratos difícil etapa. Además, les doy las gracias a todas las personas que de distintas formas colaboraron y me apoyaron para que lograra terminar mi carrera. Y por último agradezco a mis compañeras y amigas que trabajaron conmigo en esta investigación, chicas ¡lo logramos!; y a nuestro profesor guía, quien nos apoyó y confió en nosotras desde un principio.

“Terminado, el libro empieza” (Carlos Fuentes)

“Da tu primer paso ahora. No es necesario que veas el camino completo, pero da tu primer paso. El resto irá apareciendo a medida que camines” (Martin Luther, Jr)

Ghiselaine

RESUMEN

La presente investigación se enmarca dentro de los estudios de violencia íntima. Se realizó un estudio cualitativo desde el análisis narrativo de McLeod (2000) como método de exploración de los resultados, en que se recogió la información por medio de entrevistas narrativas.

Se buscó conocer, a través de los relatos, significados y narrativas de la experiencia de violencia íntima en personas homosexuales, así como realizar una comparación de los tipos de violencia existentes de acuerdo al sexo de los participantes. Del mismo modo, se profundizó en como éstos comprenden la violencia al interior de sus relaciones de pareja pasadas y los discursos existentes de acuerdo a estas.

La muestra estuvo comprendida por una mujer y dos hombres. Por otra parte, las investigadoras buscan que a través de este estudio se logre comprender la experiencia de violencia desde la mirada de las propias personas que han experimentado esta realidad y así mismo otorgarles la oportunidad de contar con una “voz” sobre ello. Además, se cree que puede aportar en la empresa de intentar conseguir la plena inclusión de la diversidad sexual en la sociedad chilena, al entender ésta como un valor social. Así también, se consideró pertinente realizar este estudio debido al alto impacto que conlleva la experiencia de violencia en la salud, la calidad de vida y en las relaciones interpersonales.

A partir de los análisis desarrollados, se concluye que los entrevistados no visibilizan la violencia como fenómeno tal, sino como hechos aislados que no forman parte de su dinámica relacional, manteniendo su relación a pesar del maltrato y por la dependencia emocional hacia sus parejas. Se considera a la competitividad intelectual y al consumo de alcohol y drogas, como algunos de los factores que inciden en la dinámica relacional violenta.

ABSTRACT

The present research falls within the studies of intimate partner violence. A qualitative study was made from the narrative analysis of McLeod (2000) as exploration methods of results, in which the information was gathered through narrative interviews.

We looked for knowing -by means of stories- meanings and narratives related to the intimate-partner-violence experience in homosexual people, as well as conducting a comparison with regard to the existing types of violence according to the sex of the participants. Likewise, we studied in depth how these understand the violence taken place in their past relationships and the existing discourses in accordance to these.

Sample incorporated a woman and two men. On the other hand, the researchers intend that -through this study- the experience of violence is able to be understood from the point of view of the same people experiencing this situation and thus grant them the opportunity of having a “voice” about it. Besides, it is believed that it can make a contribution in trying to obtain the total inclusion of the sexual diversity in the Chilean society, by understanding this one as a social value. In the same way, it was considered relevant to conduct this study due to the high-impact that brings the experience of violence in health, quality of life and interpersonal relationships.

Starting from the assessments developed, it is concluded that the persons interviewed do not see violence as such, but as isolated incidents that are not part of their relational dynamics, maintaining their relationships despite the abuse and due to the emotional dependence towards their couples. The intellectual competitiveness and alcohol and drugs use are considered as some of the factors that influence in the violent relational dynamics.

INDICE

1.	Resumen	3
	Abstract	4
2.	Problema de Investigación	8
3.	Pregunta de investigación	20
4.	Objetivos	20
	4.1 Objetivo General	20
	4.2 Objetivos Específicos	20
5.	Marco teórico	21
	5.1 Concepto de violencia	21
	5.1.1 Violencia física	23
	5.1.2 Violencia psicológica	23
	5.1.3 Violencia sexual	24
	5.1.4 Violencia económica	24
	5.2 Consecuencias de la violencia	25
	5.3 Modelos explicativos de violencia	26
	5.3.1 Modelo ciclo de la violencia	27
	5.3.2 Modelo de la violencia familiar	27
	5.3.3 Modelo de la violencia interpersonal	27
	5.3.4 Modelo de la perspectiva de género	28
	5.3.5 Aportes de la Biología	28
	5.3.6 Factores etiológicos	29
	5.3.7 Perspectiva evolutiva	29
	5.3.8 Modelo Ecológico	32

5.3.9	Perspectiva Socioconstruccionista	37
5.4	Sexualidad	43
5.4.1	Aspectos generales	43
5.4.2	Género	43
5.4.3	Identidad sexual	47
5.4.4	Orientación sexual	48
5.5	Concepto de Homosexualidad	50
5.6	Homoerotismo como alternativa al constructo de homosexualidad	52
5.7	Teoría Queer	53
5.8	Heteronormatividad	56
5.9	Narrativas, relatos y significados	59
5.9.1	Significados	59
5.9.2	Narrativas	60
5.9.3	Relatos	63
6.	Metodología	64
6.1	Participantes	65
6.2	Procedimiento	66
6.3	Instrumentos de recolección de información	67
6.4	Procedimiento general de análisis de datos	69
7.	Aplicación Análisis Narrativo	75
7.1	Primera fase: Análisis preliminar	75
7.2	Entrevista T	75
7.2.1	Análisis narrativo Entrevista T	75

7.2.2	Segunda fase: Microanálisis	84
7.2.3	Tercera fase: Comunicación de los resultados	
	Entrevista T	117
7.3	Entrevista a C	119
7.3.1	Análisis narrativo Entrevista C	119
7.3.2	Segunda Fase: Microanálisis	127
7.3.3	Fase 3: Comunicación de los resultados	
	Entrevista C	169
7.4	Entrevista a R	170
7.4.1	Análisis narrativo Entrevista R	170
7.4.2	Segunda fase: Microanálisis	176
7.4.3	Comunicación de los resultados Entrevista R	212
8.	Conclusiones	214
9.	Proyecciones	222
10.	Limitaciones	224
11.	Sugerencias	225
12.	Anexos	226
12.1	Consentimiento informado para participantes de investigación.	226
12.2	Transcripción Entrevista a T	227
12.3	Transcripción Entrevista a C	250
12.4	Transcripción Entrevista a R	278
13.	Referencias	300

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La violencia ha sido definida, en términos generales, como *cualquier relación, proceso o condición por la cual un individuo o grupo social viola la integridad física, psicológica o social de otra persona. Es considerada como el ejercicio de una fuerza indebida de un sujeto sobre otro, siempre que sea experimentada como negativa.*¹

Sin embargo, tal como establece la Organización Panamericana de la Salud (2002) la violencia es un fenómeno difuso y complejo cuya definición carece de exactitud científica, ya que es una cuestión de apreciación; influenciada por la cultura y sometida a una constante revisión a medida que los valores y normas sociales van cambiando.

En definitiva, lo que permite que podamos identificar distintos tipos de violencia es su visibilización como problema social. Esto se da debido a que las sociedades se van modificando; cambian sus percepciones y su conciencia en relación con temas que antes no se consideraban mayormente, pero que, en algún momento tocan una fibra sensible en los integrantes de la comunidad. De esta forma el cambio y la conciencia se instalan en una *memoria colectiva* (Vizar E, 1998), permitiendo que los problemas se pongan en evidencia.

Sin embargo, no sólo la sociedad ha experimentado cambios durante las últimas décadas; también la familia ha adquirido transformaciones en su estructura. Pues si bien la familia se constituye en un espacio de protección y amor, también dentro de ella hay conflictos y existe un sistema de poder que en algunas ocasiones puede constituirse en un factor de riesgo y manifestarse en relaciones de violencia (Sanhueza T, González P, Jara V; 2008). Es así como se ha podido identificar que los niños, las mujeres y los ancianos componen los mayores grupos de riesgo de sufrir violencia, según se evidencia en un número importante de investigaciones (Coker et Al, 2000 - Ridhardson J, 2001).

¹ Salud y violencia. Plan de acción regional Washington D.C: OPS/ 1994:5-10

Es más, en 1996 la 49ª Asamblea Mundial de la Salud, por conducto de la resolución WHA49.25, declaró a la violencia como un problema de salud pública fundamental y creciente en todo el mundo y resaltó sus graves consecuencias, tanto a corto como a largo plazo, para los individuos, las familias, las comunidades y los países, y recalcó los efectos perjudiciales de la violencia en los servicios de atención de salud. Asimismo, le pidió a la Organización Mundial de la Salud que elaborara una tipología de la violencia para caracterizar los diferentes tipos de violencia y los vínculos entre ellos (Pizarro et al, 2005).

La clasificación propuesta por la OMS (1996) divide la violencia en tres categorías generales, según las características de los que cometen el acto de violencia: *la violencia autoinfligida; la violencia interpersonal y la violencia colectiva*. Nuestro interés en esta investigación surge del segundo tipo, que incluye la violencia intrafamiliar y de pareja.

La Organización Panamericana de la Salud, por su parte, define a la violencia intrafamiliar como *"toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia en relación de poder, sin importar el espacio físico donde ocurra, que perjudique el bienestar, la integridad física, psicológica o la libertad y el derecho al pleno desarrollo de otro miembro de la familia"* (OPS; 2001:17).

En Chile, las estadísticas generales respecto a este tema, se relacionan con las mujeres casadas, dentro de las cuales un 34 % ha vivido violencia física y/o sexual, el 16.3% violencia psicológica, el 14,9% ha sido víctima de violencia sexual por parte de su pareja, y un 50,3% ha experimentado situaciones de violencia en la relación de pareja

alguna vez en la vida (Centro de Análisis de Políticas Públicas de la Universidad de Chile, 2001)².

Por otro lado, se hace necesario mencionar que se ha priorizado en nuestra investigación mirar la violencia de pareja entendida como *“aquellos actos físicos, psicológicos o sexuales que tienen lugar en el contexto de una relación íntima, pasada o actual, ejercida por uno de los miembros de la pareja hacia el otro, en el que uno es el agresor y el otro la víctima, o puede ser ejercida por ambos miembros de la pareja, tratándose, en este caso, de una relación de violencia mutua”* (Campbell y cols., 1994). Generalmente ésta se asocia a la relación amorosa o íntima conformada por un hombre y una mujer, generándose distintas teorías o planteamientos que abordan y tratan de explicar tal fenómeno. Sin embargo, se desconoce esta problemática en parejas homosexuales, debido a su escasa investigación e invisibilización (por parte del estado y sociedad) a la que se ven enfrentadas.

Existen muchas barreras que impiden su comprensión y su prevención, como el silencio y la negación del problema en la comunidad gay y lesbica, ausencia de datos estadísticos, y las pautas culturales heteronormativas³ de la sociedad patriarcal (las cuales establecen que las relaciones hombre – mujer forman parte de lo “correcto en el mundo”, es decir, todo un campo de relaciones sociales se vuelve inteligible a través de la heterosexualidad, y esta cultura sexual privatizada conlleva en sus prácticas un sentido

² Estas son algunas de las cifras que se desprenden del estudio “Detección y análisis Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar” realizado por el Centro de Análisis de Políticas Públicas de la Universidad de Chile por encargo del Servicio Nacional de la Mujer, Sernam.

³ La heteronormatividad se entiende como un *régimen social, político y económico que impone el patriarcado y las prácticas heterosexuales mediante diversos mecanismos médicos, artísticos, educativos, religiosos, jurídicos, etc. y mediante diversas instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y cómo el único modelo válido de relación sexoafectiva y de parentesco. El régimen se retroalimenta con mecanismos sociales como la marginalización, invisibilización o persecución* (Warner, 1991).

tácito de lo correcto y lo normal (Warner, 1991), dejando de lado y categorizando como incorrecto y negativo cualquier otro tipo de relación entre las personas). Así mismo, expertos multidisciplinarios aseguran que los casos de violencia que se reportan son una mínima parte de los casos que en realidad existen (Island & Lettelier, 1991).

Finalmente es valioso mencionar con distinción a lo anterior que, la violencia íntima o *dating violence*, ha sido definida por algunos autores como el “*ejercicio o amenaza de un acto de violencia por al menos un miembro de una pareja no casada sobre el otro, dentro del contexto de una relación romántica*” (Sugarman & Hotaling, 1989).

La violencia doméstica, por su parte, es aquella que “*se desarrolla en el espacio doméstico, entendiéndose éste como el espacio delimitado por las interacciones en contextos privados. De ese modo, puede caracterizar una relación de noviazgo, una relación de pareja, con o sin convivencia, o los vínculos con ex parejas*” (Corsi, J; 2003). La violencia doméstica es reportada como el tercer problema de salud de los hombres homosexuales estadounidenses (Island & Letellier, 1991). Siendo predominante en las comunidades homosexuales, ocurre en igual o mayor frecuencia que en las comunidades heterosexuales (Barnes, 1998; Friess, 1997; Island & Letellier, 1991; Peterman & Dixon, 2003; Renzetti, 1992).

En relación a esto, la Coalición Nacional en Contra de la Violencia Doméstica de Estados Unidos⁴, estima que entre un 25% a un 33% de todas las relaciones de parejas entre personas del mismo sexo existe violencia doméstica (Peterman & Dixon, 2003). Por otra parte, de acuerdo a la Organización WOMEN en San Francisco, que presta servicios a las mujeres víctimas de violencia doméstica, este tipo de maltrato ocurre en una de cada cuatro relaciones de parejas lésbicas (Barnes, 1998; Friess, 1997); lo cual es antagónico a la idea

⁴ Coalición Nacional Contra la Violencia Doméstica (NCADV)

de que las mujeres lesbianas no son agresoras, y que finalmente permite que este problema sea ignorado o callado en la comunidad lésbica (Friess, 1997; King, 1993; Island & Letellier, 1991; Peterman & Dixon, 2003).

La violencia doméstica en las relaciones de parejas homosexuales es definida por algunos autores como *“cualquier fuerza física, abuso psicológico, destrucción material o de la propiedad infligida por un hombre hacia otro hombre con la intención de hacer daño”* (Island & Letellier, 1991). Lundy (1993) proporciona una definición genérica de la violencia doméstica; propone que *“este tipo de violencia ya sea heterosexual u homosexual es nada menos que el ejercicio sistemático de poder ilegítimo y control coersivo de un compañero o compañera sobre otro u otra”*.

Hart (1986), por su parte, define la violencia doméstica entre las lesbianas como un *“patrón de violencia y conducta coersiva concentrada en la búsqueda del control, creencia o conducta donde la compañera íntima castiga a la víctima por esta resistir el control de la perpetradora”*. En cuya dinámica, el control sobre la otra persona o víctima se ejecuta a través de múltiples estrategias entre ellas el miedo y la intimidación (Peterman & Dixon, 2003; Robertson, 1999; Walker, 2000).

Además, es pertinente acotar que si bien se expresan diferencias (opresión cultural, homofobia internalizada, amenazas a revelar la orientación sexual), la violencia doméstica en las relaciones de parejas entre los hombres homosexuales y las mujeres lesbianas es similar a la que ocurre en las relaciones de parejas heterosexuales; pues en las relaciones maltratantes de ambos grupos ocurre el maltrato físico, psicológico o emocional y el abuso sexual; la lucha por el poder y el control de la relación, la cual está fuertemente asociada a la etiología de la violencia doméstica que se ha observado en las relaciones de parejas de heterosexuales, homosexuales y lesbianas (Miller, Bobner, & Zarsky, 2000).

En cuanto a las víctimas (en ambos grupos), éstas se mantienen en la relación de pareja a pesar del maltrato. Se ha encontrado que algunas razones para que las víctimas perpetúen estas relaciones abusivas son: dependencia financiera e ingenuidad o inexperiencia en relaciones de pareja; amor y esperanza de cambio del o la maltratante; temor a la soledad y el compromiso con la relación. Otros motivos son: la dependencia emocional y el temor a que aumente la violencia, así como también sentimientos de culpabilidad, baja autoestima y la atracción física hacia el abusador, entre otros (Cruz, 2003; Walker, 2000)

Nuestro país no ha sido indiferente al fenómeno de la violencia, reconociéndola como un tema de derechos humanos, preocupación del sistema público y del ordenamiento jurídico nacional.

Para poder enfrentar este fenómeno, en el año 1994 se dicta la Ley N° 19.325, siendo ésta la primera ley de Violencia Intrafamiliar que le reconoce como una materia de preocupación del sistema judicial y una conducta inaceptable y perjudicial para las personas. También, estableció una serie de iniciativas públicas que fueron creando el sistema de protección, atención, asistencia jurídica y sanción para las víctimas de VIF⁵

Actualmente, nuestra legislación, reconoce y expresa una comprensión de la violencia intrafamiliar, a través de la ley 20.066 del año 2005 que vino a reemplazar a la antigua Ley N° 19.325, en la que se define este fenómeno como “ *todo maltrato que afecte la vida o la integridad física o psíquica de quien tenga o haya tenido la calidad de cónyuge del ofensor o una relación de convivencia con él; o sea pariente por consanguinidad o por afinidad en toda la línea recta o en la colateral hasta el tercer grado inclusive, del ofensor*

⁵ (Plan nacional de acción para la prevención de la violencia intrafamiliar en Chile septiembre 2011 - agosto 2012).

o de su cónyuge o de su actual conviviente...entre los padres de un hijo común, o recaiga sobre persona menor de edad o discapacitada que se encuentre bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar”(Ministerio de Justicia, 2005). Excluyendo toda *relación de pareja sin comunidad de techo, que afecta generalmente a las mujeres jóvenes o parejas adultas, que mantienen sus viviendas separadas, por hijos de uniones anteriores u otras razones*. Donde dichas situaciones de violencia forman parte del ámbito de delitos comunes. Sin embargo, las parejas del mismo sexo y las familias encabezadas por parejas homosexuales no tienen las mismas protecciones legales disponibles para los matrimonios heterosexuales. Las representaciones sociales que se instalan en la sociedad normativa preponderante en nuestro país, han impedido el surgimiento de instituciones que los reconozca como tales y les brinde protección.

De modo excepcional, durante el año 2007, la Corte de Apelaciones de La Serena rechazó un recurso de nulidad y confirmó una sentencia por violencia intrafamiliar registrada al interior de una pareja homosexual. En su fallo, la Corte coincidió con el razonamiento expuesto por la Jueza de Garantía Ana Naranjo Bischof, en cuanto el concepto de conviviente incluye, en forma extensiva, a quien está unido con otro en una relación de convivencia homosexual. Así por primera vez, se resuelve un caso referente a las minorías sexuales aplicándose la Ley de Violencia Intrafamiliar, en específico el artículo 5, que protege al conviviente o al cónyuge⁶.

Ante tal situación, el Movilh⁷ afirma que *“Este hecho pone en el tapete sin duda los derechos de las parejas homosexuales y visibiliza una cruda realidad que, al igual que en*

⁶ Revista Actitud Magazine

⁷ Movimiento de Integración y Liberación Homosexual.

el mundo heterosexual, se aprecia en toda familia: la violencia. Muchos de estos actos, que han sido en más de una oportunidad denunciados al Movilh, ven por fin una luz de esperanza en un sistema de justicia que históricamente ha rechazado reconocer a las parejas homosexuales”.

Es en base a esta cruda realidad expresada por el Movilh, que configuramos la relevancia clínica de nuestra investigación, pues este organismo deja de manifiesto las consecuencias perjudiciales que acarrea la violencia, las que afectan considerablemente la calidad de vida de quienes las viven; pues las lesiones, el miedo y el estrés asociados al maltrato pueden conllevar problemas de salud crónicos (Campbell, 2002). Por todo ello, este fenómeno se convierte en un problema de salud pública. La violencia se caracteriza como una actividad esencialmente humana, protagonizada por el hombre como miembro de determinada sociedad y es todo el conjunto de condiciones que la hacen posible. Se trata entonces de un proceso y no de un hecho aislado⁸ siendo un problema muy complejo,⁹ entre otras razones, por los múltiples factores influyentes que se le reconocen, como son la ingesta de alcohol, drogas y medicamentos, así como el empleo inadecuado de los medios de difusión y comunicación (Muñiz M, Jiménez Y, Ferrer D, González J, Rondón I; 1996).

Además, ha sido bien documentado que la experiencia de ser víctima de violencia física, psicológica y/o sexual por parte de la pareja supone vivir, en la mayoría de los casos, una situación estresante de larga duración (Amor y cols., 2002; Matud- Aznar, 2004; Garcia-Linares y cols., 2005, Kaysen y cols., 2007), en la que la víctima está expuesta a sucesivos y repetitivos episodios agudos de violencia, generalmente impredecibles e incontrolables (Thompson y cols., 2006).

⁸ OPS. La violencia: un problema de salud pública que se agrava en la región. Bol Epidemiol OPS 1990; 1 (2): 1-7.

⁹ OPS. Bol OPS 1993; 114 (6): 555-9.

En consecuencia este fenómeno genera altos niveles de “*estrés psicosocial*”, el que consiste en un proceso mediante el cual un individuo percibe y evalúa un acontecimiento o situación ocurrida en su contexto social como una amenaza para su bienestar físico y/o psicológico, provocando una reacción en el organismo dirigida a afrontar dicha situación y mantener, así, la homeostasis interna (Sánchez, S; 2009).

Es importante tener en consideración además, que el estrés tiene un rol importante en el desencadenamiento y evolución de los trastornos mentales (Trucco, M; 2002); y que las personas homosexuales suelen experimentarlo de manera más intensa que los sujetos heterosexuales, debido principalmente a la exclusión y homofobia. Por ende, esto suele ser un doble factor de riesgo para su salud mental.

Estudios recientes comparan lesbianas, homosexuales y bisexuales con sus pares heterosexuales (por ejemplo Balsam et al., 2005; Rothblum y Factor, 2001) o personas heterosexuales con las cuales no existe relación alguna (Ej., King et al, 2003; Koh y Ross, 2006), y reportan consistentemente que las lesbianas, homosexuales, bisexuales y transexuales están bajo un mayor riesgo de sufrir enfermedades mentales que su contraparte heterosexual.

En consecuencia a lo expuesto con antelación, y con el objetivo de observar esta problemática, las investigadoras se posicionarán a través de la metodología cualitativa, ya que ella nos da paso a la relevancia científica del presente estudio, puesto que este tipo de exploración de los problemas de salud permite ampliar las perspectivas desde la biomédica hasta otras que admiten la subjetividad (Amezcuza y Gálvez, 2002). De esta forma, la investigación cualitativa posibilita comprender el mundo de la experiencia subjetiva desde el punto de vista de las personas que la viven (Arber, 1995), generando instancias de expresión que a través de los registros cuantitativos no se logran obtener. Esta

investigación, por tanto, pretende entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor (Taylor y Bogdan, 1987); poniendo el énfasis en la interpretación que hace el actor de su realidad, de los aspectos que forman parte de su vida social, cultural e histórica.

Lo anterior vinculado a la violencia en parejas homosexuales supone “dar voz” a los sujetos silenciados; silenciados por los modelos de investigación verticales (cuantitativos), las teorías construidas, cultura heteronormativa e incluso los códigos legales (Sagot, 2000). Pero las minorías sexuales no han permitido tal silenciamiento, pues a través de los años de lucha han intentando ser socialmente aceptados¹⁰, lo que abarca por supuesto, el ser constituyentes de familias que merecen los mismos derechos y deberes que cualquier otro grupo social. Por consiguiente, la relevancia del conocimiento de la subjetividad radica en que esta implica la integración de lo individual y de lo social, elementos que han sido vistos como dicotómicos; en ese sentido, la investigación sobre la subjetividad facilita el reconocimiento de la manera en que los elementos macrosociales convergen o se vinculan a los aspectos idiosincráticos (McLeod, 2000)

El acercamiento a la subjetividad de esta investigación es narrativo, es decir, se construye a partir de las nociones de significado y relato como construcciones personales y relacionales utilizadas para dar sentido a las experiencias (McAdams, 2004; Polkinghorne, 2005; Bruner, 1991).

El conocer la subjetividad de las personas sugiere adentrarse con detalle a sus experiencias, con el propósito de entender cómo se explican los sucesos y acciones en sus vidas; en este caso, específicamente la experiencia de violencia. Ligado a lo anterior, la

¹⁰ A través de la creación de distintos organismos que luchan por sus derechos como Movilh, Acción Gay, Fundación iguales y la incidencia en la recientemente promulgada Ley antidiscriminación “Zamudio”

narrativa es el esquema a través del cual las personas le pueden brindar sentido a su experiencia de temporalidad y a su actividad personal; convirtiéndose en un marco sobre el que se comprenden los eventos pasados y se proyectan los futuros. Es el principal esquema por medio del cual la vida del ser humano cobra sentido (Polkinghorne, 1988).

La narrativa sugiere la construcción de relatos, que tienen el efecto de filtrar la experiencia de una persona seleccionando, de esta manera, qué información se toma y qué información se descarta o queda de lado, construyendo así una forma básica de asimilar nuestra experiencia en estructuras de significación que las transforman en conocimiento (Duero, 2006).

Por ende, son los relatos la unidad básica de la experiencia y el acceder a ellos a través de las narrativas nos da pie como investigadoras a introducirnos en cómo las personas homosexuales actúan, piensan y sienten, y construyen sus experiencias de violencia al interior de su relación de pareja.

Por otro lado, es importante mencionar que si bien la sociedad chilena ha aumentado su tolerancia en comparación a épocas anteriores; las expresiones abiertas de homosexualidad aún son pocas. De acuerdo a un estudio realizado en 2007, un 64% de los chilenos opinaba que la homosexualidad debía ser aceptada, contra un 31% de rechazo. La tendencia además aumenta en los jóvenes: un 76% de las personas entre 18 y 25 años está en favor de la aceptación de las conductas homosexuales, contra un 56% de los mayores de 40 años.¹¹ Estas cifras podrían ser un buen indicador a la hora de evaluar el interés que pueda manifestarse en la población al momento de dar cuenta sobre diversos aspectos de la realidad de parejas homosexuales.

¹¹ The Pew Global Project Attitudes (4 de octubre de 2007).

En consecuencia, se hace necesario ser rigurosos y éticos al realizar este proyecto para así proveer de un marco científico fiable que sustente la investigación, pues si bien existen en Chile investigaciones respecto de la homosexualidad desde diversos ámbitos del quehacer científico, no se constata la existencia de investigaciones relacionadas con la temática de nuestra propuesta. Es por esto que es menester realizar investigaciones de este tipo, para así darle tribuna a las realidades que se viven en la intimidad de parejas homosexuales y permitirles acceder a redes de apoyo eficientes frente a eventuales conflictos.

Con esta finalidad es que se ha decidido generar un nexo con la fundación “Iguales” a la hora de acceder a la muestra para la realización del presente estudio; pues dentro de las misiones que plantea esta fundación, se considera el trabajar a través de la investigación, la difusión, la educación, el desarrollo de Políticas Públicas y la gestión legislativa, para conseguir la plena inclusión de la diversidad sexual en la sociedad chilena, siendo además uno de sus objetivos el promover proyectos de investigación y difusión de las ciencias jurídicas y sociales respecto de la diversidad sexual,

De acuerdo a lo expuesto con antelación es que nace en nuestro equipo de investigación, el siguiente cuestionamiento: *¿Cuáles son los relatos que surgen frente a las experiencias de personas homosexuales en cuyas relaciones de pareja se ha ejercido violencia?*

3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son los relatos que surgen frente a las experiencias de personas homosexuales en cuyas relaciones íntimas se ha ejercido violencia?

4. OBJETIVOS

4.1 Objetivo General.

Conocer los significados en torno a la experiencia de violencia íntima en alguna relación entre personas que se autodefinan como gays o lesbianas.

4.2 Objetivos Específicos.

- Comprender la experiencia de violencia íntima en gays o lesbianas.
- Analizar como viven las diversas manifestaciones de violencia que se han dado en estas relaciones de pareja.
- Identificar las narrativas que están presentes en la experiencia de violencia de pareja en personas homosexuales.
- Contrastar diferencias y/o similitudes respecto a las manifestaciones de violencia de pareja presente en estas relaciones dependiendo de si se trata de gays o lesbianas.
- Explorar como surgen narrativas culturales respecto a la violencia, en las entrevistas realizadas.

5. MARCO TEÓRICO

Para adentrarnos en la temática que nos convoca en torno a la realización de la presente investigación, es que se hace necesario precisar algunos conceptos teóricos que digan relación a este estudio a medida que se vayan integrando.

5.1 Concepto de violencia

La violencia, en términos generales ha sido definida como: *"un acto llevado a cabo con la intención de, o percibido como teniendo la intención de, dañar física o psicológicamente a otra persona"* (S. Coddou, 2000). Ésta tiene una serie de clasificaciones, entre las más comunes encontramos: violencia intrafamiliar, comunitaria y comportamientos autosuicidas (Informe Mundial sobre violencia y salud, 2002)

Dentro de la violencia intrafamiliar se incluye la violencia de pareja, el maltrato hacia los niños y hacia los adultos. La Organización Mundial de la Salud (OMS)¹², aportó una definición específica de violencia de pareja, entendiéndola como *"aquellas agresiones físicas, como los golpes o las patadas, las relaciones sexuales forzadas y otras formas de coacción sexual, los malos tratos psíquicos, como la intimidación y la humillación, y los comportamientos controladores, como aislar a una persona de su familia y amigos o restringir su acceso a la información y la asistencia"* (Krug y cols., 2002).

Los datos de prevalencia sobre violencia de pareja varían a lo largo de todo el mundo en función de la definición de violencia de pareja empleada, el tipo de violencia evaluada, la metodología de investigación utilizada o la población objeto de estudio, dificultando la comparación de los diferentes estudios, así como el conocimiento de la

¹² Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud de 2002

magnitud real del problema (Clark y Du Mont, 2003; Heise y Garcia-Moreno, 2002; revisado por Martinez y Schröttle, 2006).

La violencia en la pareja se presenta en todos los países, a pesar de la existencia de diferentes grupos sociales, económicos, religiosos o culturales. Aunque las mujeres pueden agredir a sus parejas masculinas y la violencia también se da en las parejas del mismo sexo, los estudios se basan principalmente en la violencia ejercida por parte del hombre hacia la mujer (F. Moreno, 1999), debido a que estadísticamente este fenómeno es más frecuente.

Ante la diversidad de definiciones, la presente investigación se centra en el concepto de violencia íntima para explicar la violencia ejercida en parejas homosexuales, situándola en el contexto de una relación pasada.

Sin embargo, es preciso hacer una distinción previa al desarrollo de dicho concepto, pues la Organización Mundial de la Salud definió, en su primer informe sobre Violencia y Salud, la violencia del compañero íntimo (VCI) o *intimate partner violence* como «cualquier comportamiento dentro de una relación íntima presente o anterior que causa daño físico, psíquico o sexual» (Krug E, Dahlberg L, Mercy J, Zwi A, Lozano R; 2002) La violencia íntima o *dating violence* por su parte, ha sido definida por algunos autores como el “ejercicio o amenaza de un acto de violencia por al menos un miembro de una pareja no casada sobre el otro, dentro del contexto de una relación romántica” (Sugarman & Hotaling, 1989). Ésta se ha constituido en las tres últimas décadas en un problema social reconocido a nivel mundial por la magnitud del fenómeno, y por las consecuencias físicas y psicológicas que acarrea (Medina & Barberet, 2003; Vives, Álvarez-Dardet & Caballero, 2003).

La violencia íntima puede ocurrir en cualquier relación, ya sea heterosexual o conformada por personas del mismo sexo. Puede tener lugar en cualquier momento del

proceso de romance: cuando dos personas se encuentran por primera vez o se interesan en el otro, en su primera cita, durante su noviazgo, una vez que han participado unos con otros por algún tiempo, o después de que su relación ha terminado. Puede ser un solo acto de violencia (como asalto sexual o *"date rape"*) o puede ser un patrón de conductas abusivas y el maltrato que se repite (y a menudo empeora) en el tiempo. Los abusadores pueden utilizar un número de diferentes tácticas para tratar de ejercer poder y control sobre sus víctimas¹³.

Este fenómeno suele expresarse de diferentes maneras, pero generalmente se distinguen cuatro tipos de violencia, que por lo general no se dan de forma aislada, sino que forman parte de una dinámica relacional:

5.1.1 **Violencia física:** *"Ocurre cuando una persona que está en una relación de poder con respecto a otra, le inflinge o intenta inflingir daño no accidental, por medio del uso de la fuerza física o algún tipo de arma, que pueda o no provocar lesiones externas, internas o ambas, o lesiones en la autoestima"* (DOMOS, 2002). Comprende desde el pellizco hasta golpes con objetos, incluyendo armas blancas o de fuego, pudiendo llegar a resultados fatales como el suicidio u homicidio.

5.1.2 **Violencia psicológica:** *"Toda acción u omisión que inflinge o intenta infligir daño a la autoestima, la identidad o el desarrollo de la persona"* (DOMOS, 2002,). Comprende una serie de conductas y

¹³ Departamento de Justicia, Canadá. Información declarada el año 2003. www.justice.gc.ca

manifestaciones verbales que van desde los insultos, gritos, ridiculizaciones, degradación, amenazas, explotación, negligencia, humillación, el no reconocer aciertos, descalificaciones en público, chantajes de tipo económico o emocional, y también actitudes y comportamientos que implican el control de lo que dice o hace la otra persona, como por ejemplo la prohibición de trabajar fuera del hogar o el aislamiento de amigos y familiares.

5.1.3 **Violencia sexual:** *“Todo acto en que una persona en relación de poder y por medio de la fuerza física, coerción o intimidación psicológica, obliga a otra a que ejecute un acto sexual contra su voluntad, o que participe en interacciones sexuales que propician su victimización y de la que el ofensor intenta obtener gratificación”* (DOMOS, 2002).

5.1.4 **Violencia económica:** *“Formas de agresión con el fin de controlar tanto el flujo de recursos monetarios que ingresan al hogar, o bien la forma en que dicho ingreso se gasta, como la propiedad y uso de los bienes muebles e inmuebles que forman parte del patrimonio de la pareja”* (Castro, R.; F. Riquer, *et al.*, 2006)

Estas formas muchas veces se entrelazan y combinan, siendo común que si existe violencia física exista también violencia sexual, a la vez que la violencia física siempre implica violencia psicológica o emocional (Minsal, 1993; Ferreira, 1989; Rico 1996). Por lo tanto, la división de la violencia en diferentes formas es más bien artificial, ya que el

fenómeno es único e indivisible (Rico, 1996). Esto resulta aún más relevante si consideramos que por mucho tiempo solo se consideró como daño lo que tuviera inscripción corporal, permaneciendo invisibles las formas de daño no perceptibles sensorialmente.

5.2 Consecuencias de la violencia.

La violencia tiene efectos físicos, psicológicos y sociales que repercuten profundamente en quienes la experimentan. Entre las consecuencias físicas, derivadas del daño producido por la agresión; se pueden encontrar hematomas, cortes, fracturas y quemaduras. A nivel psicológico, seguido del abuso, como una reacción inmediata se describe una etapa de desorganización; la reacción suele ser de conmoción, paralización temporal y negación de lo sucedido, seguida de aturdimiento, desorientación y sentimiento de soledad. Luego, los sentimientos de la víctima pueden pasar de un momento a otro del miedo a la rabia, de la tristeza a la euforia y de la compasión de sí misma al sentimiento de culpa. A mediano plazo, pueden aparecer ideas obsesivas, incapacidad para concentrarse, insomnio, pesadillas, llanto descontrolado, mayor consumo de fármacos, deterioro de las relaciones personales, a la larga, como reacción tardía, incluso “síndrome de estrés postraumático” que incluye una serie de trastornos emocionales, como frecuentes pesadillas, dificultad para concentrarse social y laboralmente, trastornos del sueño (por lo general insomnio), trastornos mnésicos, trastornos de la capacidad de atención y concentración, depresión, sentimientos de culpa, miedos diversos y dificultad en el aprendizaje (Corsi, 2004).

Entre las consecuencias sociales se destacan el aislamiento, la incapacidad para tomar decisiones, el temor para desenvolverse en el medio social (por ejemplo para obtener

o mantener un empleo), la dependencia económica y la inestabilidad familiar (Sansone, 1997).

5.3 Modelos explicativos de violencia

Diversos autores han intentado explicar el fenómeno de la violencia a través de los años y desde variadas perspectivas, para lo cual se ha propuesto un número considerable de explicaciones que permitan comprender la génesis de estos comportamientos.

Durante la década del 70`, por ejemplo, se desarrollaron teorías basadas en el feminismo con la finalidad de explicar la violencia ejercida en contra de las mujeres por parte de su marido o pareja. En la década del 80` hay un reconocimiento de la violencia, especialmente se comienza a hablar sobre violencia conyugal, en el ámbito de la salud. Además hay un interés por dar una respuesta o solución del fenómeno por medio de la creación de leyes. Durante los 90` se produce una focalización de la violencia, hay cierta institucionalización y formalización de proyectos en algunas organizaciones, muchas veces con financiamiento internacional; comenzando también en esta época, el surgimiento de los primeros programas estatales (Chejter, 2009).

Consecuentemente, las distintas líneas de investigación han acarreado una cantidad importante de información, que ha permitido que el conocimiento que se maneja sobre la violencia vaya creciendo y enriqueciéndose. No obstante, para Rhodes y Baranoff McKenzie (1998), *“Ninguna teoría de forma única es capaz de aportar el grado de comprensión que buscamos”*. Por tanto se hace necesario exponer parte de la amplia gama de modelos explicativos sobre este fenómeno.

5.3.1 Modelo ciclo de la violencia

Según Leonore Walker (1979) el proceso de violencia sigue una pauta cíclica de aparición de tres fases:

- Acumulación de tensiones: Se produce un estado de alerta por parte de la víctima frente a la ocurrencia de manifestaciones menores de violencia, tratando de disminuir la tensión haciendo cosas para “calmar” al agresor.
- Crisis o episodios agudos: En este momento se produce la descarga de violencia física y psicológica.
- Arrepentimiento o luna de miel: Esta fase se caracteriza por un comportamiento cariñoso y arrepentido por parte del agresor. El agresor promete que esta situación no se va a volver a repetir.

5.3.2 Modelo de la violencia familiar

Este modelo está identificado en los trabajos de Strauss, Gelles y Steinmetz quienes sostienen que la violencia dentro del ámbito familiar se aprende en la niñez y se trasmite de generación en generación, y que algunas instituciones culturales la refuerzan y la normalizan validando el uso de la violencia como medio para resolver los conflictos (Strauss, 1980).

5.3.3 Modelo de violencia interpersonal

Según este modelo, la violencia surge entre los adultos que carecen de capacidad para lidiar, de manera adecuada y sin violentarse con los “estresores” o con “los conflictos”; se ha puesto atención en los problemas psicológicos tanto personales como

familiares, que influyen en ciertos individuos o familias “propensas a la violencia”. Este modelo identifica ciertas crisis familiares o personales relacionadas estrechamente con la violencia, tales como el desempleo o el nacimiento de un bebé. De esta teoría se desprenden tres propuestas empíricas relacionadas entre sí: que las víctimas y sus agresores sufren intensos problemas psicológicos o de conducta; que de estos problemas proviene el contexto en el que se produce la agresión; y que los agresores y sus víctimas tienen un perfil de personalidad definido, una historia familiar o un patrón de relaciones determinados (Gelles, 1989).

5.3.4 Modelo de la perspectiva de género

Este modelo sostiene que la violencia masculina en las familias es sólo una expresión particular de un patrón más amplio que corresponde al control de los hombres sobre las mujeres, los menores de edad y los demás hombres. Aquí entra en juego su poder, que abarca el noviazgo, el matrimonio, la paternidad y la economía doméstica. En este caso la violencia es para los hombres la opción que les permite controlar la relación; y se basa en la desigualdad de poder entre los hombres y las mujeres, la cual cobra fuerza en el análisis e interpretación de los resultados (McFarlane, 1995).

5.3.5 Aportes de la Biología

En la actualidad, la literatura científica sugiere que el comportamiento agresivo y la violencia estarían mediados por una compleja interacción mutua de diversos sistemas hormonales, entre los que destacaría el eje hipotálamo-hipófiso-gonadal (HHG), con diversos neurotransmisores y otras sustancias, con factores genéticos y, por supuesto, con el

ambiente, lo que engloba factores fundamentales como el abuso de sustancias psicoactivas o el maltrato infantil (Moya y Serrano, 1997).

Garza Treviño (1994) en una revisión exhaustiva de la literatura acerca de los factores biológicos que pueden predisponer a la agresión ha asociado algunos casos de violencia con lesiones en el sistema límbico, en los lóbulos frontales y temporales y con anomalías en el funcionamiento de la serotonina.

5.3.6 Factores Etiológicos

Con la finalidad de establecer las posibles causas de la violencia en la pareja y su relación con determinados factores de riesgo, se deben destacar, algunas investigaciones.

Rosenbaum y Leisring (2003) encontraron una asociación estadísticamente significativa entre el haber sido víctima de la violencia durante la infancia y el posterior comportamiento agresivo de una parte de las personas estudiadas. Cohen y colaboradores (2003) demostraron que el déficit en la capacidad de expresión verbal y la conducta impulsiva son factores que predisponen a cometer actos violentos. Finalmente, estudios experimentales en que se utilizó una sustancia panicogénica (lactato sódico) para analizar las posibles causas, encontrando que la conducta violenta responde a una exacerbada reacción de los agresores frente al miedo, el pánico y la rabia (George D et al, 2005; George D et al 2000; George D et al 2004), que a su vez es potenciada por alteraciones en las estructuras neurológicas de agresores consumidores de alcohol (George D et al, 2004).

5.3.7 Perspectiva evolutiva

Las conductas humanas agresivas o violentas pretenden influir en la voluntad del otro, dañar o herir a otras personas; en cierta manera, la agresividad y la violencia son

resultado de una ruptura del equilibrio entre los impulsos y el control interno (Petrus, 2003).

En relación al homicidio, como claro ejemplo de la violencia ejercida por los seres humanos, una condición clave para la evidencia de su carácter evolutivo es el hecho de que la mayoría de éstos son cometidos por hombres. Ello se debería a que el hombre ha evolucionado hacia la competitividad más intensamente que las mujeres en la búsqueda de estatus, beneficio material y parejas sexuales.

En el caso de las mujeres también se da la competitividad, sin embargo, éstas lo hacen en menor proporción que los hombres y utilizan en menor medida el uso de la fuerza física, debido a que tales acciones tienen un riesgo mayor; por ejemplo, la muerte de la madre tiene un impacto directo en la supervivencia de la cría, y la muerte del padre no tanto (Jiménez, 2008).

Kaufman, M. (1991), señala estudios antropológicos en los cuales se describe que en sociedades en que las relaciones entre hombres y mujeres eran más igualitarias, los niveles de violencia eran menores. El mismo autor plantea que en sociedades en que la paternidad es compartida por hombres y mujeres, los niveles de violencia hacia la mujer y hacia los niños, son significativamente menores, que en sociedades como las nuestras en las que dichas responsabilidades recaen principalmente sobre la mujer. Lo anterior se relaciona con la importancia que el autor le asigna a la presencia del padre en la crianza y educación de los hijos, como camino a disminuir los niveles de violencia contra la mujer, los hijos y entre los hombres.

El linaje familiar a través de la asunción del mito individual, entrega mandatos a sus miembros, sobre los Roles y Funciones que deben asumir en sus relaciones al interior y exterior de la familia, los que están muy ligados a los ritos y secretos compartidos (Sarquis,

1996). Esto también orienta la forma en que cada uno va asumiendo su masculinidad y femineidad, lo que en conjunto con las influencias socioculturales van estructurando lo que se ha denominado “Roles Sexuales” o de modo más específico, el “Género” de los individuos.

Para Cerezo (2004), el modelo de masculinidad tradicional, asentado en el mito del héroe, persiste entre nosotros como estereotipo promedio aunque sea cuestionado. Un verdadero hombre debe ser fuerte, competitivo, autosuficiente, agresivo, exitoso en el trabajo y con las mujeres, valiente y arriesgado aunque deba pagar el costo de sus excesos.

Si bien se registra la presencia de varones sensibles, democráticos y solidarios que no se avergüenzan de expresar sus sentimientos ni adhieren a la ética del logro, sabemos que esto no configura un fenómeno general. Más bien pareciera ser prerrogativa de generaciones más jóvenes, criadas en un medio esclarecido y progresista y sin demasiadas urgencias económicas, que les ha dado acceso a otras propuestas identificatorias para la construcción de su sistema de ideales (Cerezo. H, 2004).

Si en la actualidad la vacilación del mito del héroe comporta para los hombres una situación de incertidumbre y malestar respecto de su masculinidad, para éstos, en particular, sostener el ideal de omnipotencia se ha tornado un doloroso fracaso. Cuando la impotencia, la debilidad, la inseguridad y el miedo no se expresan a través de depresiones, accidentes, psicopatosis, alcoholismo o drogadicción, suelen intentar reestablecer su mellada autoestima a través de la descarga de violencia dentro de la familia (Cerezo. H, 2004).

Del mismo modo, hemos que tener en cuenta la presión que ejercen los llamados mandatos de género. En nuestra sociedad, una forma frecuente de ser mujer viene determinada por un estereotipo de femineidad tradicional que, entre otros rasgos que lo definen, incluye la atribución de una importancia fundamental de todo lo relacionado con lo

emocional, con el apego y con la creación y el cuidado de las relaciones interpersonales (Dio Bleichmar, 1991), hasta el punto de que muchas mujeres adheridas a este estereotipo tienen toda su autoestima vinculada a esta tarea, y se sienten vacías y fracasadas si su relación de pareja o su familia naufragan, obligadas a aguantar cualquier cosa por no perder el apego.

En este contexto generalizado de desigualdad, la mujer se convierte en una víctima probable en las relaciones familiares y esta asimetría en las relaciones se puede dejar sentir con especial intensidad en las relaciones de pareja, dando lugar entonces a la aparición de conductas de abuso basado en esa desigualdad, que paulatinamente pueden avanzar hacia una violencia cada vez más grave. Esto es así propiciado por el espacio cerrado y reducido de la intimidad de la relación, que da lugar al aislamiento y a la privacidad donde nadie puede entrar, y está reforzado por la presión del compromiso emocional y lo que ello conlleva de obligaciones, ambivalencias y lealtades. La violencia no sólo se debe a rasgos singulares y patológicos de una serie de individuos, sino que tiene rasgos estructurales de una forma cultural de definir las identidades y las relaciones entre hombres y mujeres. Estas características estructurales son las que producen que muchos individuos ejerzan la violencia contra las mujeres y, lo que es más significativo, las que permiten que la sociedad la tolere (Alberdi y Matas, 2002).

5.3.8 Modelo Ecológico

La violencia, como se mencionó en párrafos anteriores, es un fenómeno difuso y complejo, el cual se ha estudiado desde distintas teorías (entre ellas teorías biológicas,

psicológicas, culturales), que no logran abarcar por sí solas la complejidad y las distintas concepciones¹⁴ de este fenómeno.

Bronfenbrenner (1987), propone una perspectiva ecológica del desarrollo de la conducta humana que concibe al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles, en donde cada uno de esos niveles contiene al otro. Bronfenbrenner denomina a esos niveles el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema.

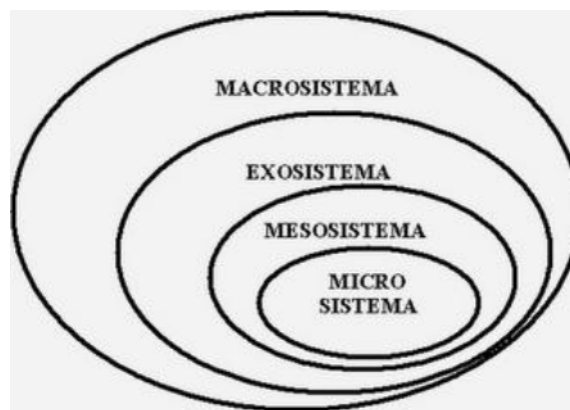


Figura 1. Modelo ecológico¹⁵

¹⁴ Con concepciones nos referimos a los distintos tipos de violencia, como: violencia intrafamiliar, violencia de pareja o violencia íntima.

¹⁵ Estos niveles del modelo ecológico dependen unos de otros y, por lo tanto, se requiere de una participación conjunta de los diferentes contextos y de comunicación entre ellos.

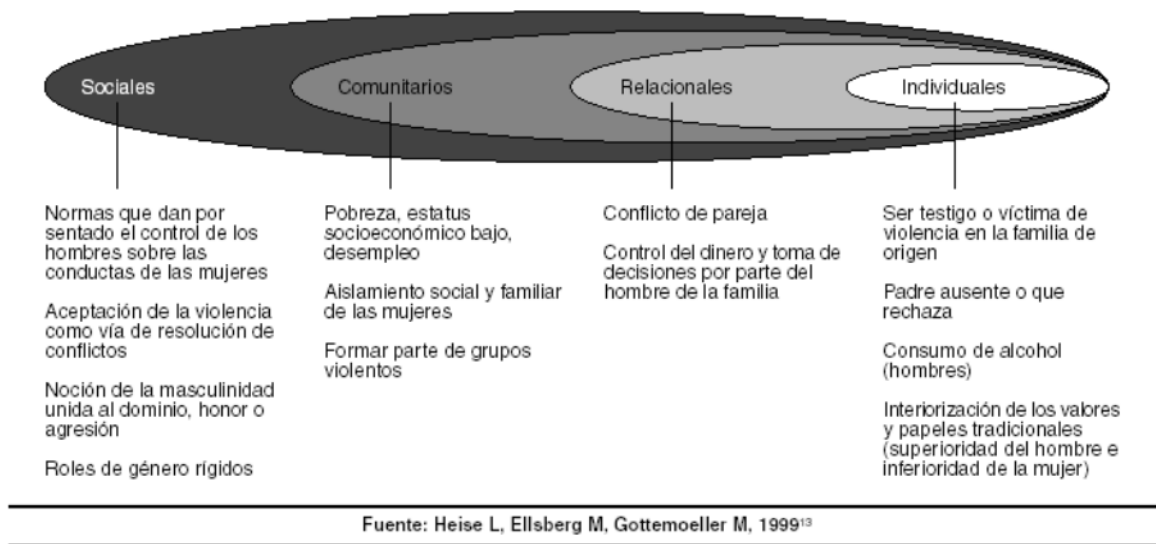


Figura 2. Modelo ecológico de factores asociados con la violencia de pareja.

El microsistema constituye el nivel más inmediato en el que se desarrolla el individuo (usualmente la familia); el mesosistema comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente; al exosistema lo integran contextos más amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo; finalmente, al macrosistema lo configuran la cultura y la subcultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su sociedad. Bronfenbrenner (1987) argumenta que la capacidad de formación de un sistema depende de la existencia de las interconexiones sociales entre ese sistema y otros. Todos los niveles del modelo ecológico propuesto dependen unos de otros y, por lo tanto, se requiere de una participación conjunta de los diferentes contextos y de una comunicación entre ellos (Frías M, López A y Díaz S 2003).

A partir de éste, considerando que la violencia íntima es un fenómeno multifactorial se han utilizado distintos modelos para explicarla, Strauss (1980) a partir del enfoque

ecológico de Brofenbrenner, desarrolla uno de los modelos más integrativos, el que explica la conducta violenta en función de las características individuales, familiares, de la comunidad y de la sociedad en las cuales la persona está inserta. A nivel de individuo se describe la carencia de recursos psicológicos, las pautas de relación inadecuadas y las dificultades en la comunicación. A nivel familiar la existencia de violencia y los roles genéricos rígidos en la familia de origen, así como la falta de apoyo psicosocial, han sido frecuentemente descritos como factores predisponentes y por último a nivel de la comunidad, la aceptación de la conducta violenta como forma de resolver conflictos y las pautas culturales que legitiman la dominación del varón hacia la mujer (Strauss M, Gelles RJ, Steinmetz S 1980).

Por consiguiente desde la perspectiva de cada nivel del modelo ecológico, el fenómeno de la violencia se puede entender de la siguiente manera:

- *Macrosistema: “La violencia intrafamiliar se inserta en la organización que conocemos como sociedad patriarcal, la que se estructura sobre la base de diferencias de poder que dan ventaja al hombre sobre la mujer y a los padres sobre los hijos, estas diferencias se plasman en los valores de la cultura y en los significados del ser hombre, mujer, padre, madre, hijo e hija, determinando de esta manera los roles de cada uno, así como sus derechos y responsabilidades. La validación del uso de la fuerza para la resolución de conflictos, entre otros aspectos establece un contexto que genera y mantiene las diversas expresiones de la violencia entre las personas y los grupos en nuestra sociedad. Además la existencia de ciertos estereotipos acerca de la naturaleza femenina y masculina que interpretan las diferencias biológicas entre hombres*

y mujeres, atribuyéndoles características y funciones sociales construidas a partir de las diferencias biológicas, definiendo con ello una división de roles rígida y estereotipada entre los géneros que se entiende como inmutable”. (Plan nacional de acción para la prevención de la violencia intrafamiliar en Chile, 2011).

- *Exosistema: “Conjunto de instituciones sociales que mediatizan los valores culturales al individuo y constituyen el contexto social más cercano y visible de las personas. Estas instituciones son las que encarnan y transmiten las creencias y valores culturales del macrosistema, tales como la escuela, la iglesia, los espacios laborales, recreativos, los medios de comunicación, los organismos judiciales y de seguridad. Estas Instituciones juegan un papel decisivo en la perpetuación o eliminación de la violencia. (Plan nacional de acción para la prevención de la violencia intrafamiliar en Chile, 2011).*
- *Mesosistema: “Comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente. En este caso se incorporan las redes de amigos o referentes externos a la familia” (Plan nacional de acción para la prevención de la violencia intrafamiliar en Chile, 2011).*
- *Microsistema: “Nivel de las relaciones más directas y cercanas del individuo, es decir, su red primaria y donde la familia es considerada la estructura básica. En este nivel se consideran los elementos estructurales de la familia, los patrones de interacción familiar y las historias personales de quienes constituyen la familia, es decir los antecedentes de las familias de origen de sus miembros. La Familia es clave en el proceso de socialización, siendo fundamental para el aprendizaje*

respecto del establecimiento de relaciones afectivas saludables (Plan nacional de acción para la prevención de la violencia intrafamiliar en Chile, 2011).

5.3.9 Perspectiva Socioconstruccionista

El análisis que ha realizado la psicología social sobre la agresión y la violencia, se puede dividir en dos etapas: el que realizaron las perspectivas más clásicas y el que se ha realizado más contemporáneamente (Domènech, M; Iñiguez, L. 2002).

5.3.9.1 Las Perspectivas Clásicas:

El estudio del comportamiento agresivo en la psicología social convencional atraviesa completamente el espacio que media entre su concepción como algo interno, a su concepción como algo dependiente de fuerzas externas. Las primeras explicaciones son mayoritariamente de naturaleza instintivista y las últimas de naturaleza ambientalista.

- *Teorías Instintivistas:* Reproducen la necesidad de explicar este tipo de conductas desde el interior de la persona, pues identifican una causa del comportamiento que se sitúa dentro de la persona. Esta causa es, para este tipo de explicación, un instinto. En esta perspectiva la agresión se desencadenaría de modo inevitable ante la aparición de una señal. Sus funciones serían las de la supervivencia de la especie y las posibilidades de modificación, muy escasas (Eibel- Eibesfeldt, 1973; Lorenz, 1963). En Psicología existen muchas teorías adaptadas a este modelo. Probablemente la más conocida de todas sea el Psicoanálisis que prevé el mismo tipo de explicación para estos comportamientos, aunque añadiéndoles una función constitutiva de la personalidad humana, es decir, se trata de una redefinición funcional del instinto agresivo (Freud, 1930). Las consecuencias sociales, políticas e

ideológicas de este tipo de explicación son claras, sobretodo si tenemos en cuenta el carácter inevitable del instinto y del comportamiento que programa. La introducción de modificaciones en este esquema es imposible, o muy difícil, con lo que las dependencias de variables más sociales o relacionales parece imposible, tanto en el plano teórico como de intervención social. En psicología, ha cristalizado además, en una noción poco inocente cual es la de personalidad agresiva (Muñoz, 1988).

- *Frustración - Agresión:* Como resultado de las teorías psicoanalíticas y de la importante emergencia de los modelos ambientalistas, surge la "teoría de la frustración - agresión". En esencia este modelo prevé que, efectivamente, la agresión, es el comportamiento resultante de una pulsión interna pero que esta pulsión depende de un elemento externo: la generación de frustración. En definitiva, cuando las personas ven impedida la acción que pretenden por alguna fuerza externa, experimentan frustración. Su aumento desencadena agresión. La agresión elimina la frustración y no se producirá nuevamente hasta que los niveles de frustración sean nuevamente altos (Dollard et Al, 1939).
- *Aprendizaje Social:* Las teorías del aprendizaje social son la resultante de la dominación del positivismo en Psicología. En las teorías del aprendizaje, el elemento constitutivo de los comportamientos proviene de la asociación de una determinada respuesta a un estímulo concreto, asociación que queda cristalizada por el refuerzo de la ejecución de ese comportamiento. Para el caso del comportamiento agresivo, el mecanismo es idéntico. Ciertos estímulos provocan cierta clase de comportamientos agresivos, los cuales son permanentes por el refuerzo que se ha producido de sus ejecuciones tras cada una de las apariciones del estímulo. La Teoría del Aprendizaje social (Bandura, 1976; Bandura y Ribes, 1975) postula que

se pueden aprender comportamientos por imitación, más concretamente, por la visión de que esos comportamientos observados han sido recompensados o reforzados. De este modo, si alguien ve que un comportamiento agresivo de una persona es reforzado, entonces lo puede aprender. La principal influencia de este modelo se ha dejado sentir en el estudio de los efectos de la visión de la violencia. Más concretamente y a modo de ejemplo, las escenas violentas que podemos ver en el cine o en la televisión, son comportamientos que se aprenden, efectivamente, pero su aprendizaje dista mucho de su ejecución y, por lo tanto, pueden ser realizados o no dependiendo a su vez de otros tipos de aprendizaje (Bandura, Ross y Ross. 1963).

5.3.9.2 La aportación de la psicología social contemporánea:

La psicología social contemporánea introduce el contexto relacional en el que se produce todo comportamiento agresivo y violento. La agresión es siempre contra alguien y es ejecutada por alguien. Si no media relación, cualquiera que sea su naturaleza real o simbólica, la agresión no puede tener lugar (Muñoz, 1990).

En un contexto de interacción interpersonal y/o intergrupala, es necesaria la atribución de agresividad, o dicho de otro modo, actor, víctima y/o observador tienen que hacer una atribución de este tipo para que puedan concluir que están ante un acto agresivo (Domènech, M; Iñiguez, L. 2002).

5.3.9.3 Supuestos implicados:

A partir de lo recientemente expuesto, es posible discernir algunos supuestos que subyacen a los planteamientos. Lubek (1979) menciona tres, los cuales son:

- Se asume que la violencia y la agresión deben ser explicadas a nivel individual o, incluso, intraindividual. Se deja de lado, por tanto, el papel de los grupos mayores o las instituciones. Esto lleva a una prevalencia de los estudios de laboratorio basados en el paradigma estímulo – respuesta.
- Se asume que la violencia es perjudicial para la sociedad y se identifica como violento aquello que atenta contra el poder establecido.
- Se asume que controlar, reprimir y reducir la violencia es un objetivo válido en cualquier caso. Por otra parte, dado que se entiende que la investigación científica es neutral, se defiende que pueda ser usada por cualquier instancia que quiera promover el bien social.

El punto de vista sobre el que la Psicología social convencional se asienta, a pesar de, o precisamente por, su declarado oposicionamiento político, se muestra claramente como un dispositivo ideológico que cumple una función social reguladora en absoluto ajena al ejercicio del poder. De ahí la necesidad (Doménech e Ibáñez, 1998; Ibáñez e Iñiguez, 1997), de introducir una reflexión política que no esté enmascarada y que sitúe a la ciencia social en una posición definida.

Desde la mirada construccionista, por tanto, los actos agresivos no lo son al margen de las colectividades en los que se producen; por otro lado los actores involucrados no tienen un perfil homogéneo sino que se muestran llenos de matices y como productos de contextos sociohistóricos concretos. Finalmente, la interpretación que se hace de todo ello no es tampoco constante sino contingente y afectada por los recursos interpretativos que están socialmente disponibles (Doménech, M; Iñiguez, L. 2002).

Los discursos de la violencia son relativos a tiempos y sociedades específicos que generan modalidades y valores distintos para definir confrontaciones, situaciones, interacciones, causas, etc. Los encontramos siempre imbricados con otros discursos equivalentes sobre la raza, los grupos étnicos o el género, conformando en su totalidad los rasgos definitorios de una cultura. En palabras de Stainton – Rogers et Al (1995): “*No hay una única o simple entidad a la que podamos llamar agresión, sino un complejo abanico de diferentes acciones que bajo las circunstancias locales apropiadas llevarán a que se use el término agresión en la explicación*” (p. 169).

Para las investigadoras, en relación a las perspectivas clásicas mencionadas con antelación, se construyen unas relaciones lógico-causales excesivamente individualizadas, basadas en psicologismos, mitos y sesgos que simplifican el fenómeno de la violencia, trasladándola del orden de lo político al orden de lo personal, es decir, al orden de lo psicológico. Estos “*desplazamientos estratégicos*” consiguen funciones importantes: la de naturalizar los fenómenos de violencia y la de desresponsabilizar al sistema o estructura social de su participación en ella (Cabruja, 2004).

Para abordar la violencia necesitamos modelos de comprensión de su origen, desarrollo y mantenimiento, distintos a los planteados por la perspectiva clásica del socioconstruccionismo. Empezando por asumir que procede de una sociedad estructurada desigualmente para la diferencia sexual y de género, que partiendo de una separación publico-privado y otras de las dicotomías del pensamiento de la racionalidad moderna positivista, tan importantes como masculino-femenino, cultura-naturaleza, etc. ha conseguido invisibilizar y silenciar su propia constitución. Estas dicotomías configuran los fundamentos básicos del conocimiento psicológico dominante tanto como constituyen el tipo de subjetividades generizadas (masculina y femenina) y las relaciones interpersonales

que son útiles o funcionales a la reproducción del orden social (Cabruja, 2004). Con esto mantenemos que constituyen prácticas de regulación social, que construyen socialmente las diferencias a partir de distintos regímenes de verdad; las que pueden ser reproducidas o resistidas en un entramado de relaciones de poder (Cabruja, 2004).

Las aportaciones de la psicología social contemporánea en particular son las que se adecuan de mejor manera para efectos de la presente investigación, puesto que en la concepción de violencia predominante prevalece el factor social que avala la tesis de que a la hora de explicar la violencia en el contexto de una relación íntima, son de gran importancia las variables pertinentes al estilo relacional: grado de armonía general, satisfacción con la relación, cohesión entre la pareja y capacidad de expresar afecto y de llegar a un acuerdo mutuamente asumido y no impuesto en temas importantes. Lo que por cierto, teniendo en consideración lo que ya deben enfrentar aquellas personas con una orientación sexual alejada a la heteronormatividad predominante en relación a la sociedad en que están insertos, estas variables se ven trastocadas a la hora de relacionarse con sus parejas.

En la sociedad actual, existe una construcción patriarcal de las diferencias y desigualdades entre sexos y géneros. Cuando se pretende ampliar la comprensión de otros tipos de violencia, añadiendo discursos del tipo: *“pero de mujeres a hombres también”* o *“entre personas del mismo sexo también”*, a menudo se presenta como paradigma de un trato igualitario cayendo, sin embargo, en una neutralización y reificación de lo que se supone aluden o, reproduciendo en la mayoría de los casos, un discurso de corte neoliberal donde libertad e igualdad son constructos fuera de cualquier contexto y donde la crítica a las medidas de acción positiva, se producen sin incluir la situación previa de desigualdad o

discriminación e injusticia, y desde la reapropiación de los lugares y posiciones de dominación (Cabruja, 2004).

5.4 Sexualidad

5.4.1 Aspectos generales

La sexualidad humana se compone de varias esferas. En la primera podemos ubicar al sexo, relacionado principalmente con la condición biológica y anatómica del macho o la hembra, los genitales y las características sexuales primarias y secundarias. El género, por su parte, se halla conectado con esta realidad biológica, pero se construye desde lo social, lo histórico y lo cultural, para resultar en lo que denominamos "masculino" o "femenino", en tanto roles que asumen o les son asignados a los individuos sexuados (Giraldo O, 2002). La identidad sexual, entonces, está representada en la asunción individual de la condición de hombre o mujer, con todas las consecuencias que ello lleva en el orden relacional humano. Otra esfera de la sexualidad humana está configurada por la orientación sexual: en este caso, se hace referencia, en esencia, al sexo que estimula psicológica, afectiva y sexualmente a un individuo (Giraldo O, 2002).

5.4.2 Género

La posmodernidad, vista no sólo como un período de tiempo, sino como una tendencia identificable en el pensamiento occidental, ha implicado la existencia y reconocimiento de un sistema atomizado, en el cual la ética no sería un condicionante para obtener reivindicaciones sociales, puesto que, como afirma Engelhardt, estamos frente a *extraños morales* (Engelhardt HT, 1995), totalmente desvinculados de la posibilidad de reconocer un solo modelo o sistema de valores. Ello representa la renuncia de las

colectividades a su imposición y el surgimiento de las democracias puramente *procedimentales* (Bobbio N, 1990; Vivanco A, 1998) Frente a estos nuevos requerimientos, surge un esquema o modelo de género¹⁶ (Facio A, Fries L, 1999), que no es un producto exclusivo de la segunda mitad del siglo XX, sino que se ha venido gestando a través de distintos autores que han conformado finalmente una ideología (Anderson J, 1996).

Esta teoría sostiene que hombre y mujer son categorías creadas desde el punto de vista cultural sobre una base biológica que no es determinante. En consecuencia, la diferencia genética, con todo lo que fenotípicamente significa, es un elemento manipulado por las sociedades a través de la historia, pero irrelevante, porque en definitiva, cualquiera de nosotros puede optar por lo que desee y, en consecuencia, el ser mujer o ser hombre depende de la propia voluntad.

La autodeterminación de los sujetos, conectada con su autonomía y sustentada por la condición inalienable de la dignidad del ser humano, alude al derecho a una vida sexual placentera, a tener una opción sexual y a lo que podríamos denominar auto componerse, según la perspectiva teórica de Maturana y Varela (1994).

En relación a esto, es oportuno mencionar que la palabra autopoiesis¹⁷ significa, literalmente, autoorganización o autocomposición. Como concepto, nace en la biología y

¹⁶ El origen del concepto de género y su distinción del concepto de sexo proviene de lo escrito del psiquiatra Robert Stoller (1968) en Estados Unidos, llamado *Sex and Gender*. En dicha obra, Stoller dice que el género se refiere a "*grandes áreas de la conducta humana, sentimientos, pensamientos y fantasías que se relacionan con los sexos, pero que no tienen una base biológica*", y concluye que "*la asignación del rol (masculino/femenino) casi siempre es más determinante en el establecimiento de la identidad sexual que la carga genética, hormonal o biológica. A esa identidad que se fundamenta en la asignación del rol con base, generalmente, pero no siempre en el sexo biológico, él la llamó identidad de género para diferenciarla de la determinación sexual basada únicamente en la anatomía*"

¹⁷ Proviene de auto: a sí mismo, y poiesis: en griego, creación, fabricación, construcción

designa un proceso mediante el cual un sistema (por ejemplo, una célula, un ser vivo o una organización) se genera a sí mismo a través de la interacción con su medio.

De este modo, los sistemas vivos tienen un carácter dinámico, capacidad de autocontrol (homeostasis), excitabilidad, capacidad de reproducirse, herencia de los caracteres y una tendencia evolutiva (Colombo R, 1999), lo cual hace considerar a Maturana que "todos los fenómenos biológicos resultan en el operar de los sistemas autopoieticos moleculares o de las contingencias históricas de su operar como tales y que, por lo tanto, ser vivo y sistema autopoietico molecular son lo mismo" (Maturana H, Varela F, 1994).

Francisco Varela estima que resulta fructífera la aplicación del término "al ligar la autopoiesis como una opción epistemológica más allá de la vida celular, al operar el sistema nervioso y los fundamentos de la comunicación humana" (Maturana H, Varela F, 1994).

Ello significa que los creadores del modelo no consideran algo desprovisto de interés su aplicación a la existencia del sujeto multicelular (hombre) en sociedad, particularmente en cuanto a la comunicación con otro, ya que el término enfatiza precisamente la autonomía biológica de éste y "abre (...) la posibilidad de considerar a los seres vivos como dotados de capacidades interpretativas desde su mismo origen" (Maturana H, Varela F, 1994). Si bien el ser humano está determinado por su estructura biológica, no por ello está predeterminado ni destinado a una determinada conducta, ya que ella depende de su experiencia de la realidad y del modo en que se vincula con ella, aprehendiendo los elementos necesarios para auto componerse.

Por su parte, la imposición de un modelo social que presupone que, de acuerdo a sus determinaciones biológicas, el hombre debe comportarse de un modo u otro y, como

consecuencia de ello, asumir un determinado papel en sociedad, implica transformar un modelo experiencial en esencial y pretender generalizar al todo de los miembros de la sociedad una determinada identidad que sólo corresponde a algunos y que se basa en el modo en que son traducidas a conductas, e incluso a reglas, las experiencias de éstos.

Por tal razón, el modelo que importa el reconocimiento de ciertas identidades sexuales y el desprecio de otras, o la consideración de que los roles obligatorios del sujeto en sociedad se encuentran totalmente condicionados por el modo en que ésta valoriza y estima los aspectos biológicos del sujeto, se traduce en estimar a las sociedades como modelos autopoieticos cerrados, en los cuales la membrana separadora consistiría en un conjunto de reglas y de presunciones de normalidad determinadas por ésta, interpretación a lo que los autores de la teoría se resisten.

Revisando otra postura frente a este constructo, mencionaremos que el género se define, de acuerdo con Butler (2000), en lo que denomina el *performance*, esto es, la repetición que imita constantemente la fantasía que constituyen las significaciones de manera encarnada. Bajo esta visión, los comportamientos tan criticados como el amaneramiento de algunos gays y transexuales, o las relaciones *butch (camionera)/feme* con su imitación particular del género revelan, según Butler, la estructura imitativa propia del género (Fonseca y Quintero, 2009).

Para Butler (2000), la relación entre sexualidad y género se produce a través de la relación entre identificación y deseo. No obstante, el discurso heterosexual exige como requisito que deseo e identificación se excluyan mutuamente: quien se identifica con un determinado género debe desear a una persona de un género distinto. Si desear a un hombre no implica necesariamente identificarse como mujer y desear a una mujer no involucra una

identificación masculina, el sistema heterosexual no es más que una lógica imaginaria que continuamente reproduce su propia ingobernabilidad. (Fonseca y Quintero, 2009).

5.4.3 Identidad sexual

Según plantea Pina- Cabral (2002), la identidad sólo tiene sentido en la medida en que puede ser reconocida por otro sujeto. La manera en que damos significación y sentido al mundo que nos rodea está estrechamente vinculada con la forma en que nos posicionamos en ese mundo.

Específicamente, entenderemos la identidad sexual como la interpretación que las personas hacen de sus deseos y prácticas sexuales y amorosas en términos de su autodefinición y presentación a los otros (Herrera. F, 2007).

Existen básicamente dos perspectivas en torno a las cuales han girado los debates respecto a la identidad sexual (Mosher 2001). La primera es la de las teorías esencialistas. Éstas entienden la identidad sexual como algo que viene dado por una forma o disposición que se ancla en la más profunda esencia de cada persona. Mosher (2001) plantea que las teorías esencialistas describen a las identidades homosexuales como maneras fundamentales de 'ser', que son determinadas prenatalmente o en la temprana infancia. Estas teorías señalan que existen dos y sólo dos formas de sexualidad: la heterosexual y la homosexual. En este marco, cada persona debe identificarse con una de estas dos posibilidades. Mosher (2001) señala que los modelos esencialistas no tienen la capacidad de explicar la naturaleza fluida y dinámica de la sexualidad. No obstante, estos modelos pueden reflejar la forma en que las personas se perciben a sí mismas y sus principales características. La segunda perspectiva es la de las teorías socio-constructivistas. Éstas estipulan que las identidades son construidas, fluidas y múltiples (Brubaker y Cooper

2000). La identidad de cada persona es el producto de la autocategorización y de la relación del individuo y su mundo social. Esta perspectiva da cuenta de la fluidez y dinamismo de la sexualidad y permite superar la dicotomía heterosexual/homosexual.

El concepto de identidad homosexual apareció en la literatura científica en los años 70', y se refiere al sentido que tienen de sí mismos los gays o las lesbianas como personas que no sólo tienen sexo con personas de su mismo sexo, sino que se identifican como homosexuales (Kornblit et al. 1998).

Las investigadoras concuerdan en que la naturalización de la heterosexualidad no es más que un espejismo. Respecto a esto, Fuss (1989) cuestiona: *¿existe acaso alguna identidad "natural"*? La identidad no es más que un constructo político, histórico, psíquico o lingüístico; una muestra de ello es que para los que ejercitan la política de la identidad, ésta determina necesariamente la acción política. (Fonseca y Quintero, 2009).

5.4.4 Orientación sexual

La orientación sexual se enmarca dentro de la identidad sexual definida por Valenzuela (1993) como la *"autoasignación, aceptación o adjudicación consciente, subconsciente o inconsciente (explícita o implícita a la percepción de un yo) de la pertenencia a un estado de psiquismo sexual"*, implica que el sujeto asume una denominación reconocida socialmente, que incluye sentimientos, atracciones y conductas sexuales (Savin-williams R. Cohen K. 2004) y, es el resultado de la interacción de aspectos biológicos, familiares, sociales (Almonte C, 2006), históricos y culturales (Zucker K, 2004).

Cuando nos referimos a orientación sexual, se hace referencia, en esencia, al sexo que estimula psicológica, afectiva y sexualmente a un individuo (Giraldo O, 2002).

La observación de la conducta sexual humana y los resultados de trabajos clásicos, como los de Kinsey (1948), han sugerido que la orientación sexual humana se distribuye a lo largo de un continuo, algo así como una escala de grises que va del blanco al negro. Las polaridades de tal distribución vendrían dadas por la heterosexualidad y la homosexualidad. Las personas se distribuyen en diversos puntos de esta escala. Kinsey propuso una que va desde 0 -con una conducta exclusivamente heterosexual- hasta 6, con una conducta de predominio homosexual. La bisexualidad se ubicaría en puntajes cercanos a 3. Esta visión teórica explica, en parte, lo complejo de determinar, en un momento dado, cuántas personas son homosexuales, bisexuales y heterosexuales en una sociedad, ya que depende de la auto identificación que ellas hacen de su ubicación en el espectro de orientación sexual y del grado de aceptación que tienen de la misma.

Carrasco (2005) plantea que lo interesante para esta discusión teórica es comprender que la orientación sexual humana corresponde a un conjunto de posiciones variables para la población, pero que no son excluyentes unas de otras. Así, la heterosexualidad es una más de las orientaciones sexuales, al igual que la bisexualidad y la homosexualidad. Ninguna tiene más valor que la otra, todas pesan por igual en la diversidad sexual humana.

Sin embargo, desde una perspectiva más amplia, podemos mencionar que la orientación sexual es multidimensional e integra las facetas de la identidad sexual personal (las características físicas masculinas o femeninas, así como la identificación con un género -masculino o femenino- y con el rol social del mismo) con otras dimensiones de la sexualidad como el comportamiento, las fantasías y los vínculos emocionales (Coleman E, Tietje L, Harrison J; 1995).

Para la OPS/WAS¹⁸ la orientación sexual es la organización del erotismo y/o apego emocional de un individuo respecto al sexo y género de la pareja implicada en la actividad sexual. Se puede manifestar mediante una combinación de conducta sexual, pensamientos, fantasías o deseos.

Esta definición también alude a la multidimensionalidad de la sexualidad humana, que abarca desde el mero contacto sexual corporal hasta su representación psíquica. No obstante, carece de contenido respecto del entorno social y cultural donde tal orientación sexual es asumida.

Al respecto, en países como Egipto y Botswana está criminalizada su práctica e incluso las personas van a la cárcel por incurrir en actividades homosexuales (Ehleres VJ, Zuyderduin A, Oosthuizen MJ. 2001). En Rusia se contempla la participación obligatoria en terapias psicológicas para remover las conductas homo eróticas de aquellos sorprendidos por la ley. En el otro extremo, los países nórdicos reconocen la igualdad de derechos para las parejas homosexuales e, incluso, permiten la adopción de hijos y el uso de técnicas de reproducción asistida.

En síntesis, la expresión de la orientación sexual resulta sustancialmente modificada por el entorno social, cultural, político, económico y religioso.

5.5 Concepto de Homosexualidad.

La homosexualidad no es un fenómeno de reciente aparición, sino que ha estado presente en las más diversas sociedades y civilizaciones, en las que se le ha dado un trato muy diverso en función de diferentes factores.

¹⁸ Organización Panamericana de la Salud/World Association for Sexual Health

Desde 1973, la APA retiró la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales y adoptó una resolución rechazando la discriminación de las personas homosexuales. En 1987 se excluyó la categoría de homosexualidad egodistónica del *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (DSM). En 1993 la Organización Mundial de la Salud (OMS) removi6 la homosexualidad de la Clasificación Internacional de Enfermedades¹⁹. Desde entonces, se la ha descrito como una condición más del ser humano en lo relacionado con su orientación sexual.

Revisando algunos autores que se han referido a este tema, Auri6les y Aldana (1984) plantean que la persona homosexual es aquella que est6 motivada en la vida adulta por una atracci6n er6tica preferencial a miembros del mismo sexo. Marmor (1980) se6ala que la persona homosexual puede ser definida como aquella que est6 motivada en la vida adulta por una atracci6n er6tica preferencial definitiva a miembros del mismo sexo y quien usualmente (pero no necesariamente) se involucra en relaciones sexuales abiertas con ellos. (Rubio Auri6les E, Aldana A. 1984).

La forma dominante de la conducta sexual se expresa en las relaciones entre el hombre y la mujer, pero existe un n6mero considerable de personas en cualquier tipo de sociedad, que en alg6n momento de su vida han sido motivados por conductas homosexuales. Sin embargo, un grupo peque6o de ellos se reconoce a s6 mismos como homosexuales; es decir, asumen de forma plena su identidad homosexual. Esto no solo tiene que ver con los fuertes prejuicios hacia la homosexualidad existentes en la cultura occidental, sino tambi6n con el hecho de que una practica u orientaci6n homosexual en un momento concreto de la vida, no conducen necesariamente al desarrollo de una identidad

¹⁹ American Psychiatric Association. Official actions. Position Statement on Therapies Focused on Attempts to Change Sexual Orientation (Reparative or Conversion Therapies). *Am J Psychiatry* 2000; 157: 10

homosexual (González Rey F, 1995) Por otro lado, el sistema controla al sujeto homosexual a través de la culpabilidad y del miedo. Butler (2000) sostiene que la insatisfacción provocada por el incumplimiento de la norma heterosexual se transforma en el sentimiento de culpa que genera el terror de perder el amor del prójimo; el castigo de los padres; y la censura social. De modo que la prohibición se convierte en el territorio y en la satisfacción del deseo. Según Freud (1973), la prohibición no pretende la destrucción del deseo; por el contrario, hostiga al tiempo que alienta la reproducción del deseo prohibido y se incrementa mediante las renunciaciones que realiza. Lo anterior significa que nunca se renuncia al deseo, sino que se reafirma y se preserva en la propia estructura de la renuncia. La prohibición rechaza y consiente el deseo homosexual simultáneamente. (Fonseca y Quintero, 2009).

5.6 Homoerotismo como alternativa al constructo de homosexualidad

Varios autores prefieren la noción “homoerotismo” por la mayor claridad de este término, pues describe mejor la pluralidad de prácticas y deseos de las personas orientadas hacia el mismo sexo. El homoerotismo aleja la posibilidad de asociación con enfermedad, desvío, anormalidad o perversión. Niega la idea de que exista algo como una “sustancia homosexual” orgánica o psíquica común a todos los hombres y todas las mujeres con tendencias homoeróticas. Además, el término no posee una forma sustantivada que indique identidad, como en el caso del homosexualismo (Costa, 1993).

Se puede afirmar, entonces, que la “persona homosexual” no es más que una realidad lingüística y no, como se sostiene muchas veces, una realidad natural. Nuestra época hizo de la homosexualidad una “realidad psíquica y sexual”, que se nos presenta como un modo de ser del sujeto, natural y universalmente necesaria y no culturalmente

construida y arbitraria (Costa, 1993). La “persona homosexual”, por tanto, es una forma de subjetividad que, como cualquier subjetividad, puede ser históricamente circunscrita en su modo de expresión y de reconocimiento (Costa, 1993).

Alterando el formato del vocabulario dedicado al homoerotismo, se contribuye a cuestionar viejas creencias y, con ello, solucionar aquello que sí tiene solución, dejando de lado los falsos problemas o los problemas sin sentido. Nada de la condición humana, como bien señala Hannah Arendt (1996), es más frágil y “más humano” que aquello sustentado por la práctica del discurso. Así, la responsabilidad para con aquello que decimos y enseñamos a decir es uno de esos valores cuya única garantía es la confianza depositada en la palabra del otro.

En relación a esto último, vale la pena recalcar que las personas dan sentido a sus vidas y relaciones relatando su experiencia y al interactuar con otros en la representación de estos relatos, modelando sus propias vidas y relaciones (White, Epston 1993). Por tanto, el generar relatos alternativos (en este caso se considera más pertinente utilizar “tendencias homoeróticas” en vez del concepto homosexualidad) buscaría permitir representar nuevos significados, aportando con ellos posibilidades más deseables que las personas experimentarían como útiles, satisfactorias y con final abierto (White, Epston 1993).

5.7 Teoría Queer

La teoría Queer, fuertemente influenciada por el feminismo y la obra de Foucault (Historia de la sexualidad, 1974), cuestiona las categorías de lo normativo y lo desviado y deconstruye las prácticas y las identidades sexuales. Estudia todo tipo de formas de sexualidad y conductas socialmente consideradas "anormales", dentro de un marco interpretativo que las entiende como construcciones sociales y rechaza toda tesis biológica,

esencial, universal y ahistórica de la sexualidad. Ataca las categorías de hombre y mujer como únicas posibles, ya que las nociones fijas de género, identidad sexual, orientación y rol, son dolorosas construcciones, especialmente para aquellos que no encajan en los moldes pautados, como los transgéneros, los transexuales y los intersexuales. Como herramienta teórica, es sinónimo de cuestionar, de no dar por hecho nada, ni siquiera sus propios presupuestos como visión autorreflexiva de la realidad. En la militancia, está abierta a la diversidad, no espera conductas normativas ni intenta definir el género, cuestiona el poder y visibiliza las más variadas realidades dentro de la abrumadora multitud de subjetividades indefinibles en clasificaciones restrictivas. (Gutiérrez. C, Navarrete. R y Tovar. M, 2007).

El principal impulso para ésta vendría de los estudios filosóficos y literarios, a través del grupo de autores asociados al llamado movimiento postestructuralista. La mayor influencia en este sentido fue la obra “*Historia de la Sexualidad*”, que Michel Foucault dejó inconclusa a su muerte, en la que se trataban críticamente hipótesis muy extendidas acerca de los impulsos sexuales, como la distinción entre la supuesta libertad concedida al deseo en el estado de naturaleza y la represión sexual ejercida en las civilizaciones avanzadas.

La teoría Queer refleja la naturaleza subversiva y transgresora de una mujer que se desprende de la costumbre de la femineidad subordinada; de una mujer masculina; de un hombre afeminado o con una sensibilidad contraria a la tipología dominante; de una persona vestida con ropa del género opuesto, etcétera. Las prácticas Queer reflejan la trasgresión a la heterosexualidad institucionalizada que constriñe los deseos que intentan escapar de su norma (Mérida, 2002).

Esta teoría, siguiendo los insights postestructuralistas, complica las cuestiones de identidad cultural y social, sujetas a un proceso histórico de construcción social, a través de polemizar las identidades consideradas normales, más “ciudadanas”: lo heterosexual, lo caucásico, la clase media, cuerpos que se reproducen, y argumenta que la identidad no es una positividad, no es un absoluto cuya definición se encierra en sí misma. La identidad es siempre una relación: lo que soy se define por lo que no soy; la definición de mi identidad siempre depende de la identidad del otro. Además de eso, la identidad no es una cosa de la naturaleza; es definida en un proceso de significación: es preciso que, socialmente, le sea atribuido un significado. Como un acto social, esa atribución de significado está, fundamentalmente, sujeta al poder (Silva, 1999).

Los estudios de género han sido emparentados con la Teoría Queer, pues ambos discuten las identidades (mujeres, gays y lesbianas), reformulando nuevos procesos de identificación y de diferenciación en torno a la sexualidad. Judith Butler (2000) ha ejercido una gran influencia dentro de la teoría feminista y en los estudios queer por proponer una concepción del género imitativa y representativa. (Fonseca y Quintero, 2009).

Para Butler (2000), cualquier categoría de identidad controla el erotismo, describe, autoriza y, en mucho menor medida, libera. La teoría no debería entenderse en el simple sentido de contemplación desinteresada, sino que es totalmente política. Butler rechaza convertirse en defensora de alguna teoría que legitime y domestique los estudios sobre homosexualidad/lesbianismo para entrar en el mundo académico, a través de prácticas elitistas. Parte de la idea foucaultiana de que hablar de “homosexualidad” es en sí mismo una extensión del discurso homofóbico. Vocablos “lesbiana” y “gay” no brindan ninguna revelación transparente. Existen por la necesidad de representar a un sector político oprimido. (Fonseca y Quintero, 2009).

Una crítica a la Teoría Queer es que al considerar al género y a la homosexualidad como sendas construcciones culturales, en el fondo no hace más que negar la existencia natural o intrínseca de la homosexualidad. Es decir, el sujeto homosexual no existe sustancialmente, sino sólo como un significado para los actos entre personas del mismo sexo. En otras palabras, la condición definitoria de lo homosexual no existe en sí misma; lo que hay son las distintas significaciones de dichos actos enmarcados en un contexto cultural. Sin cultura no hay homosexual.

La Teoría Queer también plantea el derecho de todas las personas a la autodeterminación de sus propias vidas y a ser felices. Felices en un sistema que reconozca sus uniones erótico-afectivas; que reconozca el matrimonio para quienes quieran hacer uso de ese derecho. Igualmente, reconoce el derecho de caminar libremente sin ser víctimas de ataques de ninguna especie. Dejar ser a las personas tal y como son es la propuesta de la Teoría Queer. Incluso a los que tienen un concepto de igualdad equivocado: dejarlos ser y que a su debido tiempo puedan rectificar como quienes lo han tenido que hacer por pertenecer a un colectivo con una preferencia sexual distinta o con una condición especial.

La diferencia los ha impulsado a poner el énfasis en sí mismos como estrategia de sobrevivencia. (Fonseca y Quintero, 2009).

5.8 Heteronormatividad

Acuñado en 1991 por Michael Warner, un crítico social, este concepto se refiere a las normas dominantes de la heterosexualidad; a las instituciones, estructuras de pensamiento y orientación de prácticas que hacen ver a la heterosexualidad como algo no sólo coherente (es decir, organizado como sexualidad) sino también privilegiado o correcto. Su coherencia es siempre provisional y su privilegio o corrección puede adquirir diversas

formas (a veces contradictorias): sin registro, como el lenguaje básico de lo personal y lo social; registradas, como un estado natural, o proyectadas como un ideal o logro moral (Berland, 1999).

Por su parte, Judith Butler (2006) plantea a la heteronormatividad como un discurso restrictivo de género que insiste en el binario hombre/mujer “*como la forma exclusiva de entender el campo del género que naturaliza el caso hegemónico y reduce la posibilidad de pensar en su alteración*”. Además se considera que la heteronormatividad representa un mito de una categoría estable y universal de la heterosexualidad (Munday, 2008). Este es el mismo mito de que Judith Butler busca dismantelar, cuando se plantea una explicación de por qué lo Queer radical es una amenaza para la sensibilidad heterosexuales. Según Butler, la homosexualidad antagoniza la heterosexualidad, ya que se deconstruye, en otras palabras, expone el carácter construido de la heterosexualidad en sí mismo (Butler, 1991).

El concepto de heteronormatividad ha sido utilizado para tratar de entender los supuestos sobre los que descansa la heterosexualidad, y para mostrar cómo y por qué las desviaciones de las normas heterosexuales están sujetos a las sanciones sociales y legales. Se centra en la exclusividad de las normas heterosexuales, cultura que impregna a la sociedad y constantemente crea y hace cumplir las normas que marginan a un comportamiento no heterosexual; generando presiones normativas heterosexuales que conlleva a todas las personas pertenecientes a la sociedad a ajustarse, o por lo menos ocultar sus diferencias, debido a que los que se encuentran fuera de las normas son percibidos como "extraños" (Weiss, 2008).

Es a través de prácticas discursivas heteronormativas que las personas gays y lesbianas están marginados social y políticamente y, en consecuencia, pueden no ser

visibles en los espacios sociales, como escuelas (Weiss, 2005). Así también, la invisibilidad de las víctimas masculinas de la violencia sexual es una parte muy importante de estas prácticas de la heteronormatividad (Dollan, 2008).

Como resultado de ser marginados y socialmente excluidos, a las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT) se les impide de la participación en la sociedad en igualdad de condiciones, por ejemplo, que tienen pocas oportunidades para ganarse la vida. Esto ha dado lugar a una situación de pobreza generalizada entre las personas LGBT las personas en muchos países (Action plan for Swedish international development agency work on sexual orientation and gender identity 2007-2009).

Los teóricos Queer buscan desestabilizar la heteronormatividad, pero son relativamente indiferentes a lo que sucede dentro las relaciones heterosexuales. Las feministas, porque son preocupadas por la manera en la que la heterosexualidad depende de la división de género y garantiza, están muy lejos más interesado en la institucionalización y todos los días práctica de las relaciones heterosexuales (Jackson, 2005).

Por su parte, el movimiento por la diversidad sexual, o LGTB, engloba una serie de organizaciones, movimientos y posturas académicas que, aunque muchas veces estén en tensión, tienen como objetivo común desinstitucionalizar el sistema de poder, privilegios y derechos que ubica a los no- heterosexuales en un lugar de opresión y marginación. Este sistema de poder, definido como heteronormatividad, se manifiesta no sólo en la existencia de normas legales y sociales o de prácticas y actitudes que privilegian la heterosexualidad, sino también en la construcción de un sentido, una ideología, que coloca a ciertas identidades y prácticas como el afuera de lo normal, lo natural o lo legítimo. (Morán, Sgró, Vaggione, 2012).

La idea de que las personas puedan vivir en un género diferente a la que han nacido, o se niegan a identificarse como hombre o mujer, o que la gente puede tener relaciones sexuales íntimas con hombres y mujeres y rechazar la clasificación homosexuales o heterosexuales, exige que re-pensar la manera de entender el género y la sexualidad, lo que significan y lo que son y pueden ser (Gray, 2012).

Para entender, por tanto, la importancia de las narrativas, relatos y significados en las experiencias de personas homosexuales que han vivido violencia al interior de su relación de pareja, partiremos por explicar cómo surgen y se relacionan estos conceptos.

5.9 Significado, narrativa y relato:

5.9.1 Significados

Desde el construccionismo la organización de significados compartidos que configura una red de conversaciones, está, a la vez, inserta en una red mayor de significados, la que puede ir ampliándose hasta llegar a la macro red de significaciones que conforma la que la propuesta social nos impone, la de las verdades normalizadas (Zlachevsky, A.M; 2003).

El significado narrativo añade a la vida una noción de finalidad y convierte las acciones cotidianas en episodios discretos. Es el marco sobre el que se comprenden los eventos pasados y se proyectan los futuros. Es el principal esquema por medio del cual la vida del ser humano cobra sentido (Polkinghorne, 1988).

La significación con la que las personas interpretan los hechos, hace que las personas puedan anticipar con relativa certeza lo que es posible esperar de si mismo o de otro, en el dominio de existencia en que conviven. Al mismo tiempo les crea una serie de expectativas de lo posible o imposible de encontrar en el espacio de encuentro común y

articula lo que pasa a ser “la realidad” de los acontecimientos, de los hechos, de las cosas, para cada dominio de existencia (Zlachevsky, A.M; 2003) .

Los significados que cada persona le atribuye a los acontecimientos van a depender de la forma particular en que cada persona signifique los acontecimientos que está relatando. Esta forma particular de significar los acontecimientos depende, en gran medida, del sistema u organización de significados que fue adquiriendo a lo largo de la vida, en el convivir con otros, en los espacios de encuentros y desencuentros que tuvo o tiene con otros. El convivir, sea esporádico o más estable en el tiempo, nos ha obligado de cierta manera a coordinarnos conductualmente para poder actuar. La significación, es co – construida con quienes compartimos nuestro vivir en cada dominio de existencia en el que nos desenvolvemos o sobre el que estamos haciendo el relato (Zlachevsky, A.M; 2003).

Los seres humanos emplean actividades simbólicas (es decir, actividades donde se comparten significados) para dar sentido al mundo y a sí mismos. Puesto que tales actividades están enmarcadas en un contexto cultural.

Bruner (2004) postula que el significado puede depender de la capacidad de captar una narración de la que forme parte. Por ello, considera que sólo podremos comprender los principios que rigen la interpretación y elaboración de los significados, en la medida en que seamos capaces de especificar la estructura y coherencia de los contextos más amplios en que se crean y transmiten significados específicos.

5.9.2 Narrativas.

El término “*narrativa*” puede referirse al relato de uno o varios sucesos; a “contar un cuento”. Uno de los mentores en esta temática es Jerome Bruner (2004), quien sobre la cognición humana plantea lo siguiente: “*hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo,*

dos modalidades de pensamiento, y cada una de ellas brinda modos característicos de organizar la experiencia, de construir la realidad. Las dos (si bien son complementarias) son irreductibles entre sí.” (Bruner, 2004). Una de estas modalidades es la que denomina como “modalidad paradigmática” o “lógico-científica”. La otra es la “modalidad narrativa”.

En un sentido más general, *narrativa* tiene relación con una serie de ideas relativamente recientes sobre la vida y el conocimiento humanos. En el posmodernismo (tal como se menciona con antelación la postura de Bruner al respecto), se reconocen dos formas igualmente importantes de describir y comprender el mundo: la “cientificista” y la “narrativa”. Se puede distinguir una de la otra principalmente en sus procedimientos de verificación: mientras que la modalidad paradigmática exige el establecimiento de una prueba formal o empírica, la modalidad narrativa (pensamiento narrativo) se verifica en tanto su verosimilitud. El posmodernismo prefiere atender a esta última. La modalidad narrativa construye *relatos* que se caracterizan por incluir situaciones donde se expresa la intencionalidad humana²⁰.

Desde la perspectiva posmoderna, se asume que puede conocerse la experiencia concreta, cotidiana y personal de nuestras vidas, que se expresa en las narrativas que nos contamos unos a otros.

Según el posmodernismo, estas narrativas conforman la matriz de conceptos y creencias a través de los cuales comprendemos nuestras vidas y también el mundo donde éstas ocurren; hay una continua interacción entre los relatos que nos contamos en un momento dado, la forma en la que los vivimos y los relatos que contamos cuando el momento ha pasado (Payne, 2000).

²⁰ Tal intencionalidad, se opone a la idea computacionalista de la mente que explica sus operaciones en términos de entradas y salidas de información, procesamiento de datos, solución de problemas lógicos, etc.

Es así como, para Bruner, la narración tiene un papel importante en la elaboración de la experiencia, destacando cinco propiedades de ella:

- *Inherentemente secuenciales*: Una narración consta de una secuencia singular de sucesos.
- *Indiferencia fáctica*: Las narraciones pueden ser “reales” o “imaginarias” sin menoscabo de su poder como relatos.
- *Especialización en la elaboración de vínculos entre lo excepcional y lo corriente*: La psicología popular se encuentra investida de canonicidad, y posee medios muy poderosos contruidos a propósito para hacer que lo excepcional y lo inusual adopten una forma comprensible. La función de la historia es encontrar un estado intencional que mitigue o al menos haga comprensible la desviación respecto al patrón cultural canónico.
- *Carácter dramático de la narración*: El autor hace referencia al análisis de Kenneth Burke sobre el “dramatismo”, donde las historias bien contruidas constan de cinco elementos: un actor, una acción, una meta, un escenario y un instrumento. A los que hay que sumar un problema, el cual consiste en un desequilibrio entre cualquiera de los cinco elementos. El dramatismo, según Burke, se centra en desviaciones respecto a lo canónico que tienen consecuencias morales, desviaciones que tienen que ver con la legitimidad, el compromiso moral o los valores.
- *Paisaje dual*: Los acontecimientos y las acciones del mundo supuestamente “real” ocurren al mismo tiempo que una serie de acontecimientos mentales en la conciencia de los protagonistas. Las historias tienen que ver con cómo los

protagonistas interpretan las cosas. Esto otorga a las historias no solo un estatus moral, sino también epistémico.

5.9.3 Relatos

El relato del yo es una narrativa en primera persona que define la identidad de un individuo a base de sus recuerdos y percepciones de su vida actual, los papeles que juega en varios grupos e instituciones y sus relaciones sociales (Payne, 2000).

Para comprender los relatos, Bruner señala que la mejor forma de conocer su construcción es a través de *“las grandes obras de ficción literaria”*, las cuales van a mostrar claramente la estructura de la modalidad narrativa de la cognición. Además, resulta oportuno estudiarlas porque son uno de los instrumentos culturales con los que se expresa la actividad mental humana (Bruner, 2004).

Por otra parte, White entiende que la construcción de relatos podría constituir una forma básica de asimilar nuestra experiencia en estructuras de significación que las transforman en conocimiento. La ausencia de tal estructura narrativa en nuestras explicaciones posiblemente conllevaría a experiencias ausentes de significados. Es por ello que no basta, para que haya relato (sea este histórico o literario), con que los acontecimientos se representen en un orden cronológico. Es además preciso que se revelen como dotados de una estructura, de un orden de significación que está ausente en la sola secuencia (Duero, 2006).

6. METODOLOGÍA

El desarrollo de la presente investigación se realizó utilizando una metodología cualitativa, la que en su diversidad de modalidades *“tiene como característica común referirse a sucesos complejos que tratan de ser descritos en su totalidad, en su medio natural. No hay consecuentemente, una abstracción de propiedades o variables para analizarlas mediante técnicas estadísticas apropiadas para su descripción y la determinación de correlaciones”* (Rodríguez, 1996).

Este tipo de investigación, pretende evitar la cuantificación, gracias a que los investigadores cualitativos hacen registros narrativos de los fenómenos que son estudiados mediante técnicas como la observación participante y las entrevistas no estructuradas (Abdellah, 1994); estudiando la realidad en su contexto natural e intentando interpretar los fenómenos en relación a los significados que le asignan las personas implicadas.

Este estudio en particular, es de carácter exploratorio, entendiendo por investigación de éste tipo a aquella que se realiza cuando *“el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (...) nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real”* (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 59-60).

Por otro lado, nuestro proyecto investigativo consta de un diseño de investigación de carácter descriptivo, pues este se preocupa de *“especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”* (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 60).

En la literatura científica revisada, hemos constatado un déficit en estudios relacionadas con esta temática. Por tanto, la perspectiva exploratoria ha aportado con la posibilidad de descubrir información, y la perspectiva descriptiva nos ha permitido describir lo observado.

Asimismo, nuestro proyecto investigativo restringió la recogida de información a un único momento (Sampieri, 1991), sin registrar los cambios o evoluciones que los datos encontrados pudiesen haber presentado a lo largo del tiempo, por consiguiente puede clasificársele como un diseño seccional o transversal, puesto que el tiempo no fue una variable a considerar en el diseño de la investigación.

6.1 Participantes

El universo de sujetos al que las investigadoras estaban interesadas en acceder para realizar este estudio y finalmente cumplir con los objetivos planteados, comprendió mujeres y hombres que se definían a si mismos como gays o lesbianas, donde en una relación íntima pasada se hubiese ejercido violencia. La finalidad de contar con personas de ambos sexos, surgió de la necesidad de establecer similitudes y/o diferencias en la forma de expresión de la violencia en estas parejas.

Se esperaba que los participantes pertenecieran a la fundación “Iguales” o fuesen contactados a través de activistas de ésta. Al no ser el caso, las investigadoras recurrieron a las redes sociales y diversas instancias o medios para acceder a la muestra. Respecto al número de participantes, éste dependió de la saturación de los datos obtenidos en las entrevistas.

Nuestra muestra es no probabilística, ya que la selección de ésta se efectuó siguiendo criterios que las investigadoras propusieron, de acuerdo con sus objetivos de investigación, por ende, no fueron elegidos de forma aleatoria. La elección de este tipo de muestra se debe a que no existe un marco de referencia para nuestra investigación, y además su materialización resulta más sencilla y económica. Por otra parte, este tipo de muestra se consideró como el más indicado para nuestro diseño exploratorio de investigación. (Cea D` Ancona, 2001).

6.2 Procedimiento

El proceso de selección de la muestra se llevó a cabo de la siguiente manera: primero, se hizo contacto con el director ejecutivo de la Fundación “Iguales” Andrés Soffia, con el objetivo de explicar nuestra investigación. Luego, se le solicitó formalmente el pase para exponer este estudio en la red juvenil de la fundación perteneciente a la comuna de Valparaíso.

Como tercera instancia, se realizó una reunión, previamente acordada, con los asistentes de la red juvenil, donde se les explicó en qué consistía el estudio y que se buscaba recoger sus experiencias que nos permitía analizarlas y comprenderlas. Además, se les pidió que en caso de conocer personas (ajenas a la fundación) que hayan experimentado violencia al interior de su relación de pareja, comentasen la investigación, con el propósito de contar con otros individuos que desearan colaborar en ésta.

Se acordó un plazo de dos meses para obtener respuesta de las personas contactadas por los medios mencionados anteriormente, al no conseguir interesados se dio pie a la búsqueda de participantes a través de diferentes medios (los cuales serán descritos en detalle más adelante).

Posteriormente, nos comunicamos directamente con aquellas personas interesadas en participar en la investigación para explicar con mayor profundidad en qué consistía ésta, entregarles el consentimiento informado y acordar fecha para concretar la primera entrevista.

A continuación se dio paso a realizar la entrevista narrativa. El número de entrevista que se realizó a cada persona dependió de la saturación de la información.

Finalmente, se efectuó el análisis de los datos a través del análisis narrativo de McLeod, para luego dar pie a las conclusiones.

6.3 Instrumentos de recolección de información

La entrevista es una de las vías más comunes para investigar la realidad social. Nos permite recoger información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas: creencias y actitudes, opiniones, valores o conocimiento, que de otra manera no estarían al alcance del investigador (Rodríguez 1999; Acevedo, 1988; Arnal, 1995). Es una técnica que consiste en recoger información a través de un proceso de comunicación, donde un entrevistador busca que un entrevistado narre una serie de acontecimientos en función de las áreas que se desea analizar.

Se trata de una situación cara a cara (Mayer y Ouellet, 1991; Taylor y Bogdan, 1996), donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social (Tremblay, 1968).

Esta técnica se utiliza a partir de la creencia que el propio actor social es un experto sobre su mundo. Por lo tanto, se quiere conocer lo que ellos conocen, ver lo que ellos ven y

comprender lo que ellos comprenden; bajo la convicción que la realidad social verdadera es aquella vista desde los propios actores que la constituyen (Bauer et al., 2002).

Existen diversos tipos de entrevistas, divididos principalmente en cuantitativas y cualitativas. Dentro de las cualitativas, encontramos la entrevista narrativa utilizada en esta investigación, con el objetivo de conocer, ver y comprender el fenómeno de la violencia en parejas homosexuales, recogiendo sus experiencias desde su propia voz.

A diferencia de la entrevista tradicional, la entrevista narrativa representa un cambio (movimiento) principal en la perspectiva de las ciencias humanas sobre la investigación y la técnica de entrevista. El modelo de pregunta y respuesta (la respuesta al estímulo) cede el paso a la inspección de la entrevista como un logro discursivo (Riessman, 2003).

Josselson y Lieblich (2003), afirman que la entrevista en la investigación narrativa es *“diferente tanto de las entrevistas de investigación tradicionales como de las entrevistas clínicas”*, ya que requieren al entrevistador que mantenga sus objetivos de investigación e intereses personales en mente, al mismo tiempo que deja espacio suficiente para que la conversación se desarrolle en una narrativa significativa. Tiene que procurar "historias", ejemplos concretos, episodios o de la vida de los narradores.

La entrevista narrativa sugiere la generación "de historias" detalladas de experiencia y no descripciones generalizadas. Sin embargo, las narrativas vienen de diversas maneras, en las que relatan acontecimientos específicos pasados (con claros principios, medios, y finales). Podemos encontrar narrativas que atraviesan las cuentas temporales, geográficas y espaciales, y las narrativas biográficas que se refieren a vidas enteras o carreras (Riessman, 2003).

El propósito es ver cómo los respondientes en la entrevista le dan orden al flujo de la experiencia para darles sentido a los sucesos y acciones de sus vidas. El enfoque

metodológico examina la historia contada, analiza cómo se integra, los recursos lingüísticos y culturales que incorpora y la forma como busca persuadir al escucha de la autenticidad de la historia" (Riessman, 1993).

El utilizar la entrevista narrativa en esta investigación ha permitido que las personas homosexuales como narradores hablen sobre la experiencia subjetiva de violencia en una relación íntima pasada. Para llevarlo a la práctica, era recomendable que al inicio de la entrevista se generase una situación que facilitara la apertura a hablar acerca de estos sucesos, utilizando preguntas abiertas que propiciaran la narrativa.

6.4 Procedimiento general de análisis de datos.

John McLeod (2000) ha desarrollado un modelo de análisis que si bien se clasifica dentro del análisis narrativo temático, también contempla otras posibilidades para la exploración de un relato. Este modelo implica tres fases, cada una de ellas con una serie de pasos a seguir. Si bien en primera instancia la presentación del modelo hace parecer un proceso secuencial lineal, en realidad el proceso es circular y permite realizar modificaciones de acuerdo al objeto investigado.

Hemos escogido realizar este análisis porque nos otorgó flexibilidad a la hora de analizar la información proveniente de las entrevistas. Si bien, el objetivo era seguir paso a paso con cada una de las fases, también nos ofreció la posibilidad de ir modificándolo en función de la información que provino de las entrevistas. Además, porque su orden y claridad, permitieron un mejor análisis de las voces que surgieron en las narraciones.

Por último, el acceder a la identificación de narrativas culturales, nos dio pie a comprender los discursos que están por sobre los mismos sujetos y que se encuentran

plasmados en la sociedad, pues es importante entender cómo le han otorgado sentido a sus propias experiencias de violencia.

Las fases que propone el análisis son:

- Fase 1: Análisis preliminar: la búsqueda de la estructura y significado en el texto como un todo.
 - Paso 1: Lectura e inmersión. El primer paso del análisis narrativo es desarrollar con familiaridad el material, a través de una lectura lenta y cuidadosa de las transcripciones.
 - Paso 2: Identificación de historias. Este paso consiste en identificar los distintos tipos de historias que existen en el texto.
 - Paso 3: Identificación de los tópicos. Aquí la transcripción se marca en términos de segmentos de temas. Un tema se define como el ámbito de los contenidos del discurso, o lo que los participantes están hablando. En la identificación de temas, el interés es encontrar una forma de localizar el problema principal o la dificultad que trae la persona, el seguimiento de la cantidad de tiempo dedicado a este tema se eleva y ser capaz de colocar las historias específicas dentro de las áreas temáticas. En el caso de esta investigación los relatos pueden estar relacionados por ejemplo con los efectos que trae la violencia.
 - Paso 4: Resumiendo las historias y secuencias. Este paso se refiere necesidad de utilizar estrategias que permitan un grado razonable de la reducción del texto, sin perder matices importantes demasiados significados. Este enfoque de análisis de la narrativa cualitativa no comprende solamente la intencionalidad orientada al descubrimiento, sino también está abierto a la

construcción de alternativas de lecturas interpretativas del mismo texto. Por lo tanto, es necesario un equilibrio entre el mantenimiento de una gran cantidad de detalles descriptivos, y exclusión rápida de las posibilidades interpretativas. Para esto se proponen distintos procedimientos, el primero consiste en que los lectores escriban en una sola página los resúmenes de cada sesión. El segundo es dar a cada uno la historia de un título. El tercero es el resumen de la "esencia" de cada historia usado por Polanyi (1985) adaptación de la Labov y Waletzky (1967) modelo de estructura de la historia.

- Paso 5: La construcción de una representación como un todo. Corresponde al paso final de la primera fase de análisis de la narrativa cualitativa (la búsqueda de estructura y significado en el texto) consiste en construir una representación preliminar del caso en su conjunto. El objetivo es desarrollar de forma escrita una afirmación descriptiva, en el sentido de proporcionar un cuento de lo que pasó, que sería reconocible para los participantes, y también interpretativo, en el sentido de ofrecer un marco para entender cómo y por qué lo que ocurrió fue útil. El propósito de este paso es producir un relato interpretativo que se puede utilizar como una base para seleccionar los eventos o procesos específicos para más detalle del microanálisis.
- Fase 2: Microanálisis: desarrollo de la comprensión de las historias que componen un relato.
 - Paso 6: Selección de los segmentos de texto para el micro-análisis. Aquí se busca escoger fragmentos relevantes del relato para así enriquecer la exploración de las historias. Es importante recalcar que la adecuada forma de

seleccionar estos fragmentos, en términos de su necesidad para encontrar los significados, puede ser ratificada o desconformada en los pasos posteriores. Cabe mencionar que ese paso puede ser visto como una profundización del anterior.

- Paso 7: La transformación del texto en estrofas. El objetivo en esta instancia consiste en reorganizar el material en forma de estrofa, por lo que se lee como un poema. En esencia, la utilización de estrofas busca mantener el ritmo del discurso hablado, y ayudar al lector para entrar más de lleno en el camino de la historia que fue contada la primera vez.
- Paso 8: La separación de las narrativas. Otra estrategia útil para recuperar el significado de los segmentos de texto ha sido separar las declaraciones, en este caso, separar las afirmaciones realizadas por la entrevistadora y los entrevistados. Este procedimiento ha llevado a fuertes objeciones que señalan que la comunicación tiene siempre un carácter de co-construcción y que eliminar expresiones del entrevistador es perder de vista un aspecto fundamental del proceso. Esta objeción es bien fundada, y en la realización de este paso es fundamental recordar que se lleva a cabo un costo, y que en una etapa posterior el análisis del proceso de co-construcción debe ser abordado.
- Paso 9: La identificación de voces. El concepto de "voz" es importante en el análisis narrativo. "La Voz" es una construcción que reúne a una serie de aspectos significativos personales de la experiencia y la interacción. En primer lugar, la noción de la voz transmite algo de la calidad de una narración, se refiere a la forma en que se contó una historia. En segundo

lugar, la observación de que una persona por lo general se habla a través de un conjunto de diferentes "voces" nos da una idea de la naturaleza fragmentada de la identidad. En tercer lugar, la voz va más allá en el uso de la idea de empezar a hacer sentido de cómo la persona se coloca a sí mismo en relación con los demás y en relación con su propia experiencia corporal.

- Paso 10: Identificar el uso figurado del lenguaje. La importancia del lenguaje figurativo reside en que éste nace desde un mundo compartido, es decir, expone el área social de la comunicación. Además, las figuras literarias conservan el sentido dramático de la narración, lo que resalta qué aspectos son más destacados para la persona o qué sucesos resultan emocionalmente más intensos.
- Paso 11: Historia de análisis de la estructura. Otro enfoque que se ha utilizado en la apertura de los posibles significados implícitos en las historias ha sido analizar la estructura narrativa de la historia. El método ha sido aplicar el modelo, propuesto por Labov y Waletzky (1967), de reconocer la estructura de la historia (resumen - orientación - que complica eventos - Resolución - Evaluación - coda).
- Paso 12: La identificación de narrativas culturales: Este paso considera que la perspectiva narrativa considera a las personas principalmente como seres sociales. Somos lo que somos por la cultura en que vivimos, y no existe esta cultura antes. Un elemento central de la cultura comprende sus historias y el stock de las narrativas culturales. Nacemos en un mundo de historias, y damos forma a nuestras identidades y opciones de vida en términos de las narrativas culturales que están disponibles para nosotros. La identificación de

los bienes culturales implica más de un salto interpretativo de otros fenómenos narrativos, como las voces de la historia, estructuras. Para realizar esta tarea, se requiere una cierta comprensión previa de los tipos de narrativas culturales (o discursos) que prevalecen en el entorno cultural en el que la entrevista se lleva a cabo.

- Fase 3: Comunicación de los resultados
 - Paso 13: Construcción de una representación. En este paso la idea es concluir con lo que se llama una representación de resumen, donde los resultados del estudio se colocan lo más claramente posible en una serie de posibles refutables (o revisables) proposiciones.
 - Paso 14: Interpretación teórica. En esta etapa final se debe interpretar del análisis desde un contexto teórico más amplio con el fin de abrir un diálogo con la obra de otros escritores.
 - Paso 15: Redacción ((McLeod, 2000).

7. APLICACIÓN DE ANÁLISIS NARRATIVO

Para facilitar la comprensión del lector de esta investigación, a continuación se expondrán las etapas del análisis propuesto por McLeod: éste comienza con el análisis preliminar, luego es seguido por el microanálisis y finalmente la comunicación de los hallazgos.

Cabe mencionar, que desde el paso 2 hasta el paso 12, se presentarán divididos por entrevista.

7.1 Primera fase: Análisis preliminar

Para encontrar la estructura y significado en el texto como un todo, se expondrán los diversos fragmentos de las entrevistas.

- **Paso 1: Lectura e inmersión**

En primer lugar, se realizó la transcripción de las tres entrevistas, para luego hacer una primera lectura de éstas, con la finalidad de obtener una comprensión global de las transcripciones. A continuación, las investigadoras realizaron una lectura lenta y detallada de cada una de ellas, deteniéndose en los relatos con la finalidad de identificar las historias presentes en ellos.

7.2 Entrevista T

7.2.1 Análisis narrativo Entrevista T:

Este es el relato de T, una mujer de veinte y cuatro años de edad, soltera, oriunda del norte y que vive actualmente en la ciudad de Santiago. Estudia una carrera humanista, perteneciente a una universidad estatal en la región metropolitana.

Hace aproximadamente cuatro años comenzó su primera relación amorosa con una mujer, quien para efectos de resguardar el anonimato, será mencionada por las investigadoras a lo largo de esta entrevista como “D”. En esta relación sucedieron algunos episodios de violencia, caracterizado por discusiones, ataques de celos y golpes.

El relato se construye desde la relación íntima entre dos mujeres; la cual fue mantenida por un año siete meses con manifestaciones de violencia psicológica, económica y física. Aumentaba el riesgo el consumo de drogas y alcohol por parte de ambas. El quiebre de la relación, en el año 2010, se debería al desgaste de la misma.

- **Paso 2: Identificación de Historias Entrevista T**

Luego de realizar el paso 1 del modelo de McLeod (Lectura e inmersión), las investigadoras procedieron a identificar las distintas historias que componen el relato total, logrando reconocer 11 historias, las que en orden cronológico de la entrevista son las siguientes:

Historia de un ataque de celos gigantesco.
Historia de una bofetada en un carrete.
“Relación Freaki”
“Está todo leído”
Historia de una “mitómana”.
Historia de un café.
“Todo tenía que ver con la plata”
“El Mito”
Historia del dedo lesionado.
Historia de unas frenéticas.
“En plena autopista”

Estas historias serán analizadas con los pasos 3 y 4 de la fase 1, reconociéndose a la totalidad de las historias como relevantes para comprender los significados subyacentes al relato de violencia íntima experimentada en esta relación de pareja (en cursiva en recuadro anterior).

- **Paso 3: Identificación de los tópicos Entrevista T**

En la entrevista de T se identificaron los siguientes temas:

- | | | |
|-------------------------------|-----------------|---------------------|
| - Infidelidad | - Lucha de egos | - Resignación |
| - Tráfico de drogas | - Victimización | - Rebelarse |
| - Consumo de alcohol y drogas | - Conveniencia | - Vehemencia |
| - Golpes | - Arribismo | - Autocuidado |
| - Suicidio en pareja | - Rumor | - Irresponsabilidad |
| - Estado depresivo | - Mentiras | - Represión |
| - Exigencias económicas | - Enojo | - Descontrol |
| - Competencia intelectual | - Rabia | - Evasión |
| | - Desconfianza | |
| | - Temor | |
| | - Estigma | |

A continuación, se expondrán de manera ilustrativa como surgieron estos tópicos de las historias seleccionadas.

Historia de un ataque de celos gigantesco

Tópicos:

- Infidelidad
- Tráfico de drogas

Historia de una bofetada en un carrete

Tópicos:

- Consumo de alcohol y drogas
- Golpes

“Relación Freaki”

Tópicos:

- Suicidio en pareja
- Estado depresivo
- Exigencias económicas

“Está todo leído”

Tópicos:

- Competencia Intelectual
- Lucha de egos

Historia de una mitómana

Tópicos:

- Consumo de alcohol y drogas

Historia sobre un café

Tópicos:

- Victimización
- Conveniencia

“Todo tenía que ver con la plata”

Tópicos:

- Arribismo

“El Mito”

Tópicos:

- Rumor
- Mentiras
- Enojo
- Descontrol

Historia del dedo lesionado

Tópicos:

- Rabia
- Desconfianza
- Temor
- Estigma
- Resignación

Historia de unas frenéticas

Tópicos:

- Consumo de alcohol y drogas
- Rebelarse
- Vehemencia
- Autocuidado

“En plena autopista”

Tópicos:

- Consumo de alcohol y drogas
- Irresponsabilidad
- Represión
- Descontrol
- Vehemencia
- Evasión

De los tópicos mencionados se crearon tópicos globales, los cuales son:

- Infidelidad
- Tráfico de drogas
- Consumo de alcohol y drogas
- Golpes
- Periodo de Inestabilidad
- Búsqueda de beneficios
- Competitividad
- Tramar
- Explicaciones de vivir frenéticamente
- Emociones asociadas a la violencia
- Consecuencias de la violencia

- **Paso 4: Resúmenes de historias Entrevista T**

- *Historia de un ataque de celos gigantesco.*

Esta historia se desarrolla al año y cinco meses de relación entre T y D. Ambas se encontraban en casa de D, en la cama. De pronto, T recibe la llamada de un amigo, su Diler (proveedor de drogas), generando que D la increpe y le haga un escándalo. Ante tal reacción, T decide irse, D le ruega que se quede y T sintiéndose muy desesperada, le propina golpes en las costillas. En seguida, T baja al primer piso desnuda, D decide seguirla y la ayuda a vestirse. Luego, muy afectada T se va de la casa.

- *Historia de una bofetada en un carrete.*

Este episodio ocurre cuando T y D estaban en un “carrete” y T decide servirse un trago, cuando de improviso D se acerca y la abofetea, siendo observada por una amiga de ambas. La entrevistada relata que estos hechos siempre terminaban en sexo culposo.

- *“Relación Freaki”*

La entrevistada narra que durante un período en que se encontraba sumida en una profunda depresión, D le insinuó la idea de matarse juntas, lo cual le hizo sentido a T en algunas ocasiones. T agrega que junto a D era una persona que no quería ser.

- *“Está todo leído”*

Este episodio ocurre en la biblioteca de la universidad, cuando T intentaba sacar un libro de Derrida, a lo cual D responde de manera soberbia: *“Derrida está todo leído”*. T comenta que estos comentarios eran reiterados, e incluso D les comentaba a sus amigos que T no le permitía avanzar en sus estudios.

- *Historia de una mitómana.*

T narra que D era una persona que mentía demasiado, especialmente en relación al consumo de drogas. Durante un carrete con un grupo de amigos, D contaba que una vez al mes junto a T hacían una ruleta de drogas, eligiendo qué droga consumir, situación que T niega completamente.

- *Historia de un café.*

Este episodio ocurre cuando D y T se iban a juntar en un café y T llega atrasada diez minutos debido a que había estado estudiando durante la tarde. D la increpa, y le hace sentir que ella no la quería. Esto generó un ambiente muy desagradable para la entrevistada. Además T comenta que D se aprovechaba de esta situación pidiendo cosas para consumir en el local.

- *“Todo tenía que ver con la plata”*

En este episodio T relata que D tenía una fijación con el dinero, de mantener un estilo de vida superior, siempre pensaba en pertenecer a un status social más alto. Narra que a D le gustaba sacarle plata de la tarjeta y que sólo aceptaba quedarse más tiempo con ella si es que T le pagaba los pasajes.

- *“El Mito”*

Esta historia se desarrolla después que T y D terminan la relación. D se encargó de difundir entre sus compañeros de universidad que T era una persona violenta. Esto fue “comprobado” por los compañeros de universidad cuando T encara y empuja a D, ya que hablaba muy mal de su nueva pareja, sintiéndose muy afectada y con mucha rabia. Sin

embargo, muy pocas personas de la facultad se acercaron a preguntarle su versión de los hechos. T explicaba a quien le preguntara.

- *“Historia del dedo lesionado”*

Una vez T se paseaba por la facultad con el dedo meñique lesionado, porque había golpeado una pared. Por esta razón, T decide ir a la enfermería para que le vendaran su dedo, lo que generó que las personas le preguntaban si le había pegado a su ex pareja, generando reacciones de miedo y desconfianza. T cuenta que ya aprendió a vivir con esta situación y que intenta cada vez reaccionar de forma más tranquila y pausada cuando le preguntan sobre el tema.

- *Historia de unas frenéticas.*

T narra que cuando comenzó la relación, era una relación sana, sin alcohol y drogas, pero cuando T se va a vivir sola, empiezan a beber grandes cantidades de alcohol, fumar marihuana, cocaína y anfetaminas antes de ir a la universidad.

- *“En plena autopista”*

En este episodio T y D iban en la carretera destino a la universidad a ciento cincuenta kilómetros por hora, muy ebrias, consumiendo marihuana y cocaína paralelamente, a lo cual T señala que fue una irresponsabilidad hacia ella misma, hacia su cuerpo y hacia los demás. T atribuye el consumo a las pocas oportunidades que existen de expresar la represión, la pasión y las ganas de escapar. Ella genera como explicación que es por este motivo que la violencia entre las parejas aparece.

- **Paso 5: La construcción de una representación como un todo**

Se ha decidido que este paso se fusionará con la fase 3.

7.2.2 Segunda Fase: Microanálisis

Tomando en consideración lo realizado en la fase 1, la identificación de historias y de tópicos se da marcha a la segunda fase de microanálisis que consiste en el desarrollo de la comprensión de las historias que componen el relato, esto a través de los siguientes pasos:

- **Paso 6: Selección de segmentos para el microanálisis**

Se llevo a cabo una selección de segmentos más relevantes de la transcripción de la entrevista para el enriquecimiento de las historias, estos pueden observarse en el siguiente paso.

- **Paso 7: Transformación del texto en estrofas**

Ya seleccionados los fragmentos, con la finalidad de mantener el ritmo del relato entregado por T y a la vez ayudar al lector en la comprensión de las historias que se narraron en la entrevista, el texto se reorganiza y se transforma en estrofas dando como producto lo siguiente:

Historia de un Ataque de celos gigantesco

Estábamos un día en la casa y sonó mi teléfono,

era mi Diler un amigo del norte,

que está cargado, anda regalón.

Corto y la D empieza a decir por qué me había llamado,
si tenía algo con él,
empezó a hacerme un ataque de celos pero gigantesco.

Me quise ir de la habitación, salir de la cama,
la D me agarró,
me decía que no me fuera,
yo suéltame por favor,
suéltame por favor,
me decía no te vayas, qué voy a hacer sin ti.

Me superó,
el celular estaba en el velador, lo agarré,
lo tiré,
agarre una silla,
la tiré por el closet,
contra la muralla
y finalmente la miré,
ella se asustó,
se puso en posición fetal acostada en la cama,
yo le pegué,
en las costillas y en la parte baja de la espalda,
y boté cosas, no sé, en fin.

Miré la escena,
bajé desnuda,
me senté en un sillón,
ella fue mejor que yo,
bajó, me vistió
yo después me fui para mi casa

Historia de una bofetada en un carrete

En un carrete,
estábamos en un carrete,
yo me estaba tomando un trago,
y de la nada,
de la nada
me abofeteo.

Relación Freaki

Nuestra relación era bien,
bien freaki.
Ella me propuso que un día deberíamos matarnos,
matarnos juntas,
así era ella,
muy dark,
muy gótica,
yo como estaba sumida en una profunda depresión

enganché.

Está todo leído

Estaba afuera de la biblioteca,

ella me ve y me dice,

¿qué estai haciendo?

Yo nada,

voy a sacar un libro de Derrida,

Derrida,

está todo leído,

me dice.

Y yo así bien,

una soberbia intelectual,

pero magnífica.

Historia de una Mitómana

Ella es mitómana

y yo sabía,

yo sabía que ella me mentía

me miraba a los ojos

y me mentía.

Y yo el clásico tratando de cambiar,

no me mientas,
no me mientas,
no es necesario que me mientas.

Siempre me mentía y se engrandecía con las drogas,
con lo carretes
y contaba historias como súper wild.

Una vez carreteamos con un grupo de amigos,
y la D le contaba a otra mina,
le contaba,
con la T tenemos una ruleta de las drogas,
una vez al mes
elegimos que droga vamos a probar,
y eso no puede ser más mentira,
eso no es verdad.

Pero con ese tipo de cosas, se pasaba rollos,
muchos rollos,
se creía estrella de cine,
llegaba en auto con lentes,
a veces drogada

Historia de un café

Nos íbamos a tomar un cafecito
y yo llegue diez minutos atrasadas
y ella hizo del café,
el café más desagradable de la vida.

Estuvo todo el rato molesta,
por qué me había atrasado
que yo era inconsciente,
que a ella no la quería.

Todo tenía que ver con la plata

La plata

Ella era muy fijada con eso,
pertenecer a este elite intelectual media aburguesada
pertenecer a eso.

Ella siempre pensaba en el status,
era muy exitista,
muy ambiciosa,
le gustaba la recompensa a corto plazo,
ella prefería siempre ir por el lado,
conversar con el profe,
faltar a dar la prueba,
conseguirse algo por atrás,

siempre iba maquinando las cosas a su favor.

Me pedía,

me pedía plata.

Me voy a quedar quince minutos más contigo,

pero tú me pagai el colectivo,

pero yo no me daba cuenta,

no me daba cuenta de eso.

El Mito

Toda la Universidad se enteró de lo que había pasado,

Porque ella

se entero de contarlo a todo el mundo.

Ahora en la Universidad

infundo miedo,

me cachan como una hueona arisca,

que hay que tener cuidado.

Yo empecé con la nueva chica,

como al mes que termine con la D

y ella altiro se puso a hablar cosas malas

de mi nueva novia.

Después de un año

ella continuaba con tirar mierda,
tirar mierda, tirar mierda,
y una vez en la U ella estaba con su mina,
y yo fui y la encare,
la empuje,
me dio la huea,
me tenía chata
y después de ese episodio en particular
como que se corroboró la versión de D
de que yo la había golpeado
y anda por ahí
es un mito dentro de la facultad,
nadie me lo habla,

Historia del dedo lesionado

Una vez me lesione el dedo meñique,
entonces me paseaba por la facultad,
fui a la enfermera:
me pegué,
cómo se pego,
no es que estaba discutiendo,
¡Ah ya!

Me vendaron,
llegue a la facultad con la mano vendada,
la gente me preguntaba,
yo le decía la verdad:
le pegué a la pared,
me enoje
y ahí
había gente que reaccionaba con miedo,
desconfiados,
desconfiados ante la incertidumbre
de no saber si yo los podría agredir o no.

Aprendí a vivir con eso,
trato de mostrarme tranquila,
pausada,
de conversar sobre el tema cuando me lo tocan,
de ponerlo en perspectiva.

Historia de unas frenéticas

En el minuto que yo estaba con la D,
estábamos frenéticas.

Estábamos jalando caleta,
era falopa todo el día,

todo el día cocaína.

Nuestra relación partió normal,

tomarse un helado,

tomarse un café.

Después a ella no la dejaban salir de noche,

empezamos a carretear de día

y después la situación era D,

te invito a almorzar y yo cocinaba,

abría una botella de vino mientras cocinaba,

tomábamos otra mientras almorzábamos,

luego

fumábamos un pito,

luego

nos tirábamos unas puntas y nos íbamos a la Universidad.

Hubo una época que yo tenía hartas anfetaminas,

No mal,

muy intoxicadas,

con muchas cosas

y aparte frenéticas

como de amor,

de querer vivir,

de sentir,

de cómo ese abanderamiento que siente el homosexual.

En plena autopista

Ella manejaba y tenía auto,
de repente nos íbamos en auto hasta la Universidad
para llegar más rápido.

Una vez íbamos curadas,
voladas
y queríamos jalar,
ella manejaba
y yo en plena autopista,
ciento cincuenta kilómetros,
le sostuve el manubrio.
mientras ella
con las manos en un carnet jalaba.

Fue mucha droga,
mucho alcohol,
mucho exceso,
mucha pasión,
mucha represión,
muchas ganas de querer escapar
y muy pocas oportunidades para hacerlo.

En las siguientes páginas se presentan los tópicos globales identificados y sus estrofas respectivas:

Infidelidad

Estábamos un día en la casa y sonó mi teléfono,
era mi Diler un amigo del norte,
que está cargado, anda regalón.
Corto y la D empieza a decir por qué me había llamado,
si tenía algo con él,
empezó a hacerme un ataque de celos pero gigantesco.

Empezó a increparme,
a preguntarme que por qué,
qué pasaba,
que si yo la había engañado
y yo ahí como que empecé a molestarme
porque era una pregunta bien incomoda,
cuando se tiene certeza
cuando hay una sospecha
se pregunta,
pero con sospecha
no por una llamada telefónica.

Tráfico de drogas

Sonó mi teléfono
Y era mi Diler, que es un amigo mío,
que era del norte
y me dice que llega, que viene con cosas,
que está cargado, que anda regalón.

Salí a carretear con mi amigo,
el que me había llamado
y vacilamos toda la noche.

Consumo de alcohol y drogas

Una vez en un carrete,
me estaba sirviendo un trago
y llegó y me bofeteó.

Ella era mitómana,
yo sabía que ella me mentía,
me miraba a los ojos
y me mentía,
siempre me mentía,
se engrandecía con las drogas,
con los carretes
y contaba historias como súper wild.

Yo tenía un poco más de calle que ella,
por todo,
venir del norte
y siempre me han gustado hartoo las drogas,
había tenido la oportunidad de probar
una que otra cosa,

Una vez carreteamos
con un grupo de amigos
y la D le contaba a otra mina:
con la T tenemos una ruleta de las drogas,
una vez al mes,
elegimos que droga vamos a probar
y eso no puede ser más mentira.

En ese tiempo,
sí habíamos consumido,
habíamos comprado anfetás,
comprado coca,
estábamos jalando hartoo,
fumando hartoo marihuana,
tomando hartoo copete,
era una vida súper irresponsable;
pero a mí no me gusta funarme con eso,

creo que es muy personal la postura que uno tiene

frente a las drogas,

hoy le tengo mucho más respeto,

lo consumo de otra manera,

aunque mi consumo

continúa siendo parecido.

Era falopa todo el día,

todo el día cocaína.

Nuestra relación partió normal,

tomarse un helado,

tomarse un café.

Después a ella no la dejaban salir de noche,

empezamos a carretear de día

y después la situación era D,

te invito a almorzar y yo cocinaba,

abría una botella de vino mientras cocinaba,

tomábamos otra mientras almorzábamos,

luego

fumábamos un pito,

luego

nos tirábamos unas puntas y nos íbamos a la Universidad.

Ella manejaba y tenía auto,
de repente nos íbamos en auto hasta la Universidad
para llegar más rápido.

Una vez íbamos curadas,
voladas
y queríamos jalar,
ella manejaba
y yo en plena autopista,
ciento cincuenta kilómetros,
le sostuve el manubrio.
mientras ella
con las manos en un carnet jalaba,
podríamos haber muerto,
cero responsabilidad.

Fue mucha droga,
mucho alcohol,
mucho exceso,
mucha pasión,
mucha represión,
muchas ganas de querer escapar
y muy pocas oportunidades para hacerlo.

Golpes

En un carrete,
estábamos en un carrete,
yo me estaba tomando un trago,
y de la nada,
de la nada
me abofeteo.

Periodo de Inestabilidad

Ella me propuso que un día deberíamos matarnos,
matarnos juntas,
así era ella,
muy dark,
muy gótica,
yo como estaba sumida en una profunda depresión
enganché.

Búsqueda de beneficios

Nos íbamos a tomar un cafecito
y yo llegue diez minutos atrasadas
y ella hizo del café,
el café más desagradable de la vida.
Estuvo todo el rato molesta,
por qué me había atrasado

que yo era inconsciente,
que a ella no la quería.
Entonces, después resulta
que llegábamos al café
ya,
que es lo que quiere,
no quiere algo para comer
y ahí
se aprovechaba de la situación

La plata

Ella era muy fijada con eso,
pertenecer a este elite intelectual media aburguesada
pertenecer a eso.

Ella siempre pensaba en el status,
era muy exitista,
muy ambiciosa,
le gustaba la recompensa a corto plazo,
ella prefería siempre ir por el lado,
conversar con el profe,
faltar a dar la prueba,
conseguirse algo por atrás,
siempre iba maquinando las cosas a su favor.

Me pedía,
me pedía plata.

Me voy a quedar quince minutos más contigo,
pero tú me pagai el colectivo,
pero yo no me daba cuenta,
no me daba cuenta de eso.

Competitividad

Estaba afuera de la biblioteca,
ella me ve y me dice,
¿qué estai haciendo?

Yo nada,
voy a sacar un libro de Derrida,
Derrida,
está todo leído,
me dice.

Y yo así bien,
una soberbia intelectual,
pero magnífica.

Ella venía de un liceo
súper emblemático,
entonces dentro de ese liceo

hay una competencia intelectual
súper grande
y ella
acarreó esa competencia
a la relación,
lo que hizo
que la relación
se transformara en una
lucha de egos,
ella siempre
trataba de ponerme el pie encima,
trataba de demostrarme lo que ella sabía,
todo lo que ella había leído,
todo lo que ella
era sobre mí.

Tramar

Toda la Universidad se enteró de lo que había pasado,
Porque ella
se entero de contarle a todo el mundo.
Ahora en la Universidad
infundo miedo,
me cachan como una hueona arisca,
que hay que tener cuidado.

Después tuvimos otro episodio,
habíamos terminado hacía un año

y ella

estaba hablando cosas

de mi nueva chica,

se puso a hablar

cosas malas

de mi nueva novia.

Después de un año

ella continuaba con tirar mierda,

tirar mierda, tirar mierda,

y una vez en la U ella estaba con su mina,

y yo fui y la encare,

la empuje,

me dio la huea,

me tenía chata

y después de ese episodio en particular

como que se corroboró la versión de D

de que yo la había golpeado

y anda por ahí

es un mito dentro de la facultad,

nadie me lo habla,

Explicaciones de vivir frenéticamente

En el minuto que yo estaba con la D,
estábamos frenéticas.

Estábamos jalando caleta,
era falopa todo el día,
todo el día cocaína.

Hubo una época que yo tenía hartas anfetaminas,

No mal,
muy intoxicadas,
con muchas cosas
y aparte frenéticas
como de amor,
de querer vivir,
de sentir,

de cómo ese abanderamiento que siente el homosexual

Una vez íbamos curadas,
voladas
y queríamos jalar,
ella manejaba
y yo en plena autopista,
ciento cincuenta kilómetros,

le sostuve el manubrio.
mientras ella
con las manos en un carnet jalaba,
podríamos haber muerto,
cero responsabilidad.

Fue mucha droga,
mucho alcohol,
mucho exceso,
mucha pasión,
mucha represión,
muchas ganas de querer escapar
y muy pocas oportunidades para hacerlo.

Emociones asociadas a la violencia

Cuando discutía
soy de dar golpe a la pared
para descargar un poco la rabia,
dar golpes a la pared,
de generalmente atento contra mí,
es una forma de canalizar la rabia
que no es muy efectiva
porque
se concreta en algo que es el dolor

y ya empezai
a meterte con cosas medias extrañas.

Una vez me lesione el dedo meñique,
entonces me paseaba por la facultad,

fui a la enfermera:

me pegué,

cómo se pego,

no es que estaba discutiendo,

¡Ah ya!

Me vendaron,

llegue a la facultad con la mano vendada,

la gente me preguntaba,

yo le decía la verdad:

le pegué a la pared,

me enoje

y ahí

había gente que reaccionaba con miedo,

desconfiados,

desconfiados ante la incertidumbre

de no saber si yo los podría agredir o no.

Aprendí a vivir con eso,
trato de mostrarme tranquila,
pausada,
de conversar sobre el tema cuando me lo tocan,
de ponerlo en perspectiva
Fue mucha droga,
mucho alcohol,
mucho exceso,
mucha pasión,
mucha represión,
muchas ganas de querer escapar
y muy pocas oportunidades para hacerlo.

Consecuencias de la violencia

Toda la Universidad se enteró de lo que había pasado,

Porque ella

se entero de contarlo a todo el mundo.

Ahora en la Universidad

infundo miedo,

me cachan como una hueona arisca,

que hay que tener cuidado

Llegue a la facultad con la mano vendada,

la gente me preguntaba,

yo le decía la verdad:
le pegué a la pared,
me enoje
y ahí
había gente que reaccionaba con miedo,
desconfiados,
desconfiados ante la incertidumbre
de no saber si yo los podría agredir o no.

- **Paso 8: La separación de las narrativas:**

Se decidió no desarrollar este paso como parte del análisis de esta investigación, debido a que el propósito de ésta, no es efectuar comparaciones entre las declaraciones (entrevistadora – entrevistada) ni tampoco una co-construcción de los relatos, sino que realizar una búsqueda de narrativas de la experiencia de violencia íntima en el testimonio de T. Por otro lado, la entrevistadora no generó narrativas, su voz dentro de la entrevista cumple el rol de indagar, profundizar y clarificar los relatos proporcionados por T, así mismo, no realiza un análisis e interpretación de éstos a la persona. Sin embargo, impuso un concepto - violencia al interior de la relación de pareja – provocando que la entrevistada mirara desde otra perspectiva la dinámica de su relación, lo que produce un efecto de resignificación de T.

Cabe mencionar que si bien todo diálogo es co-construido, no obstante, el foco de este análisis no se centra en ello, quedando como un desafío para futuras investigaciones. Además, la utilización de la entrevista narrativa permite elicitar el relato de la entrevistada, pudiendo hacer un recuento de lo contado y de lo preguntado, lo que posteriormente, a

través de un contacto con T, fue corroborado comunicándole que los resultados se le entregarían una vez finalizado el estudio.

- **Paso 9: Identificación de voces**

Se aprecia en T un relato bien estructurado, con orden temporo-espacial, en el que se evidencia reflexividad por parte de la entrevistada, que se explicita a través del análisis que va realizando sobre sus experiencias. Así también, es capaz de ir generando guiones que facilitaron una mayor comprensión de relato por parte de la entrevistadora.

En segundo lugar, se identificaron y analizaron las diferentes “voces” presentes en el relato de T, las que se exponen en la siguiente tabla:

VOCES	ANALISIS
<p>Voces externas</p>	<p>En el relato de T observamos que la “voz de D” en la historia “Está todo leído”, causa un impacto en ella: los aires de predominio de “D” en relación al conocimiento, confirman en T la soberbia intelectual y la competitividad que existía al interior de su relación de pareja. Esta voz cumple un rol de superioridad, ya que se muestra como una voz intelectualmente elevada.</p> <p>La “voz de los compañeros de facultad” de T en la historia del dedo lesionado, hace que ella logre percatarse que es percibida como una persona violenta por el entorno universitario que la rodea. Esta voz cumple el rol de entes preju juzgadores, ya que realizan una evaluación a priori (compasión/temor/desconfianza) sin conocer los hechos en su totalidad, sintiéndose afectada y después de un tiempo resignada frente a esta situación.</p>

Voces internas	Las voces interiores de T, en un primer momento apuntan al discurso del exceso, debido a que su experiencia con D fue de frenesís y descontrol. Luego, se genera un giro en el discurso, enfocado en la responsabilidad y respeto hacia sí misma y en relación a los demás, respecto al consumo de alcohol y drogas.
-----------------------	--

Por otra parte, estas voces expresan cómo T se posiciona en relación al resto y desde su propia experiencia personal, llevando a cabo un análisis de sus conductas de irresponsabilidad que surgen a raíz del consumo de alcohol y drogas; y cómo éstas en un momento dado la exponen al riesgo a ella, a otras personas y como hoy en día adopta una conducta de autocuidado y responsabilidad. Es pertinente destacar que T, llega a la entrevista con la convicción de que ella ejerció violencia al interior de su relación de pareja, considerándose como la única victimaria, esto se puede apreciar en el inicio de la entrevista, cuando relata la historia de un ataque de celos gigantesco; sin embargo, en el transcurso de la entrevista se percata que también su pareja ejerció violencia psicológica y económica hacia ella.

Con respecto al análisis de la estructura del relato, la orientación de éste se ubica en tiempo pasado a lo largo de casi toda la entrevista, salvo en algunas ocasiones se hacen alusiones muy breves en tiempo presente, dónde los personajes principales de la narración son T y D, situando los episodios de violencia íntima en tres lugares específicos: departamento, fiestas y universidad. Respecto a la evaluación que realiza T, se aprecia que ella tiene una mirada reflexiva de lo sucedido, puesto que señala a la violencia como una vía de escape, frente a la represión.

Para finalizar, es necesario mencionar que T decide entregar su testimonio como muestra de honestidad frente al mundo y como un llamado a no encubrir los actos de violencia.

- **Paso 10: Identificar el uso figurado del lenguaje**

A continuación este paso se expone en el siguiente recuadro:

SEGMENTO	FIGURAS Y ANALISIS
Y empezó a hacerme un ataque de celos pero gigantesco .	Aquí se utiliza una hipérbole , puesto que amplifica desproporcionadamente los celos de D.
Y yo como estaba sumida en una profunda depresión por mi lado.	En este extracto se utiliza la anáfora , pues existe una reiteración. T al mencionar las palabras “sumida” y “profunda” hace alusión al mismo concepto que es estar sumergida o hundida en un estado depresivo
Me sentía poderosa porque al fin había doblado la mano a la chica po.	Acá observamos la metáfora de la guerra , pues T ve a D como un oponente, a quien hay que derrotar, formando un campo de batalla.
Lo que hizo que la relación se transformara en una lucha de egos .	En este fragmento se aprecia la metáfora de la guerra , dado que la relación deja de ser vista en términos simétricos, sino que se transforma en un estado de rivalidad, creando un escenario bélico, es decir, estar en una batalla que debe ser ganada.
Ella siempre trataba de ponerme el pie encima , trataba de demostrarme todo lo que ella sabía.	Acá vemos la metáfora de sometimiento , donde se refleja que D trataba de ejercer poder y someter a T en el contexto de la relación.
Detestar la situación un poco en la que estai inmersa y sentir como que vas caminado por un, por un pasillo que tiene la forma de tu...de tu silueta .	En este segmento se aprecia la figura retórica de comparación , puesto que se pretende expresar de manera explícita como su incomodidad (frente a las decisiones de D) se asemeja a un pasillo estrecho y dificultoso.

Cuando ya ella y yo agarramos un poco más de seguridad como a nivel de pareja.	Aquí se utiliza una hipérbole , dado que se pretende expresar de forma exagerada los momentos de calma en la relación.
Estuvo todo el rato molesta de que por qué me había atrasado que yo era inconsciente, que ella venía de muy lejos que por qué la trataba así, de que a ella no la quería y así era una bola de nieve .	Acá observamos la figura de comparación , pues compara la molestia de D (frente a su retraso) con una bola de nieve, tratando de expresar que esta conducta va en aumento.
Pero si cuando discutía soy de dar golpe a la pared cuando para descargar un poco la rabia .	En este fragmento se utiliza la metáfora de recipiente , debido a que se considera la rabia como una sustancia, un recipiente que se puede vaciar.
Se hace una grieta, se hace ahí un intersticio entre la realidad y las expectativas , y por ahí en esa grieta aparece la violencia, creo yo.	Aquí se aprecia una metáfora , pues T señala que existe un lugar entre la realidad y las expectativas que da cabida a la violencia.

- **Paso 11: Historia de análisis de la estructura**

Este paso ha sido fusionado con el paso 9 anteriormente desarrollado.

- **Paso12: Identificación de narrativas culturales**

En relación a las narrativas culturales, en el discurso de T, se evidencia la violencia como la consecuencia de un estado de arrebató e inconsciencia, dónde un hecho concreto gatilla una secuencia de actos violentos hasta llegar a una fase de obnubilación, dando paso a la reacción y desconcierto. Es decir, T entiende la violencia como un acto de explosión que se da en momentos específicos, el cuál surge como consecuencia de haber aguantado, muchas cosas, este acto viene acompañado de un periodo de ofuscación, donde finalmente se toma conciencia de lo sucedido.

Por otra parte, se evidencia que la violencia genera efectos negativos, pues se produce una rotulación (a quien ejerce violencia) considerándola como agresiva y de la que no se puede fiar, creando un ambiente de miedo y desconfianza ante su presencia. T fue

encasillada como violenta por su entorno universitario, creándose un mito respecto a su persona, sufriendo el distanciamiento de algunos de sus pares, producto del temor y la desconfianza que le tenían.

Por último en el discurso de T, se aprecia que las relaciones de pareja deben experimentarse de manera intensa y apasionada. Con una necesidad constante de escapar de la represión ejercida por la sociedad.

Esto se refleja en las siguientes estrofas:

Estábamos un día en la casa y sonó mi teléfono,
era mi Diler un amigo del norte,
que está cargado, anda regalón.

Corto y la D empieza a decir por qué me había llamado,
si tenía algo con él,
empezó a hacerme un ataque de celos pero gigantesco.

Me quise ir de la habitación, salir de la cama,
la D me agarró,
me decía que no me fuera,
yo suéltame por favor,
suéltame por favor,
me decía no te vayas, qué voy a hacer sin ti.

Me superó,
el **celular** estaba en el velador, lo agarré,

lo tiré,
agarre una silla,
la tiré por el closet,
contra la muralla
y finalmente la miré,
ella se asustó,
se puso en posición fetal acostada en la cama,
yo le pegué,
en las costillas y en la parte baja de la espalda,
y boté cosas, no sé, en fin.

Miré la escena,
bajé desnuda,
me senté en un sillón,
ella fue mejor que yo,
como que tomó el control de la situación,
bajó, me vistió.

Habíamos tomado,
habíamos estado tomando básicamente.

No sé lo que le pasó.

Y bueno yo igual
a ese punto ya estaba chata
con sus ataques de celos,

como que le bajaba la posesividad,

también trataba de engancharme

con esa dinámica

y eso

a mí

me molestaba.

Empezó a increparme,

con demasiadas preguntas,

que por qué,

qué pasaba,

que si yo la había engañado.

Y nada,

yo creo que ese día

simplemente

explote.

Ahora en la Universidad

infundo miedo,

me cachan como **una hueona arisca,**

que hay que tener cuidado

Llegue a la facultad con la mano vendada,

la gente me preguntaba,

yo le decía la verdad:

le pegué a la pared,
me enoje
y ahí
había gente que reaccionaba con miedo,
desconfiados,
desconfiados ante la incertidumbre
de no saber si yo los podría agredir o no.

Fue mucho exceso,
mucha pasión,
mucha represión,
muchas ganas de **querer escapar**
y muy pocas oportunidades para hacerlo.

7.2.3 Tercera Fase: Comunicación de los resultados entrevista a T

Durante la entrevista a T, ésta plantea su experiencia de violencia en una relación de pareja pretérita, en la cual se posiciona como agresora. A lo largo de su relato aparecen historias que evidencian los malos tratos de los que fue víctima durante este periodo.

Sin embargo, este episodio acarreó significados contradictorios para T, pues por una parte se sentía “violenta”, “iracunda”, pero por otra “poderosa”. A la vez, lo tomaba como un acontecimiento excepcional, pero al transcurrir el tiempo, la entrevistada se explica a sí misma que esta reacción se debió a que su pareja de entonces, D despertó en ella “un gen” de la violencia.

Menciona además la competencia intelectual por parte de D acarreada a la relación, lo que explica como algo común dentro de las relaciones homosexuales, especialmente entre hombres. Siendo esto parte de la dinámica relacional en la que estaban inmersas, viviendo en un constante campo de batalla, donde la relación deja de ser vista simétricamente, sino que se convierte en una contienda; en la que D intenta someter a T.

También dentro de su relato, la entrevistada comenta que para ella la relación significaba haber perdido el control sobre sus actos en general, debido principalmente a la manipulación que D ejercía sobre ella. Este descontrol, generó que el entorno de T la catalogara como una persona violenta, de quien había que tener cuidado y alejarse ante su presencia.

Aparece constantemente el consumo de alcohol y drogas por parte de las protagonistas, lo cual nuestra entrevistada significa como factor incidente en las conductas violentas de las parejas; sin embargo, hoy en día adopta una conducta de autocuidado y de responsabilidad ante los excesos, ya sea hacia sí misma como hacia los demás.

Finalmente, agrega que las conductas frenéticas en las que ambas participaban se debían principalmente por lo que ella significa como “muchas ganas de querer escapar y muy pocas oportunidades para hacerlo”, lo que metafóricamente explicita como un “intersticio entre la realidad y las expectativas” desde donde finalmente surge la violencia. Esto también forma parte de cómo T, se explica la forma en qué se debe vivir una relación, la cual es: experimentarla de manera apasionada, desenfrenada y libre de las ataduras que impone la sociedad.

7.3 Entrevista a C:

7.3.1 Análisis narrativo Entrevista C

Este es el relato de C, un hombre de 25 años de edad, soltero, oriundo del sur y que vive actualmente en la ciudad de Valparaíso. Estudia una carrera del área de la educación, perteneciente a universidad de la quinta región.

El relato se construye desde la relación íntima entre dos hombres (la relación más significativa del entrevistado, según él mismo refiere); la cual tuvo una duración de un año, con manifestaciones de violencia psicológica y física. Aumentaba el riesgo el consumo de drogas y alcohol, además de la psicopatología diagnosticada y descompensada en el entrevistado. El término de la relación, es generado por la pareja de C (P), quién decide finalizar ésta por su traslado de ciudad.

- **Paso 2: Identificación de Historias Entrevista C**

Luego de realizar el paso 1 del modelo de McLeod (Lectura e inmersión), las investigadoras procedieron a identificar las distintas historias que componen el relato total, logrando reconocer 10 historias, las que en orden cronológico de la entrevista son las siguientes:

“Nadie se podía enterar”.
Historia sobre el intercambio de roles.
Historia sobre el uso de información privilegiada.
“Abramos la relación”.
“Planes para el futuro”
Historia sobre la fiesta de grupo curso.
Historia sobre el episodio post fiesta.
Historia de una llamada
“Estaba como una incógnita”
“Volá de drogas”

El resto de las historias han sido analizadas con los pasos 3 y 4 de la fase 1, reconociéndose a la totalidad de las historias como relevantes para comprender los significados subyacentes al relato de violencia íntima experimentada en esta relación de pareja (en cursiva en recuadro anterior).

- **Paso 3: Identificación de tópicos Entrevista C**

En la entrevista realizada a C, se identificaron los siguientes tópicos que posteriormente se expondrán de forma ilustrativa cómo surgieron de cada unas de las historias seleccionadas:

- Relación secreta	- Transgresión a la intimidad	- Confusión
- Descompensación	- Golpes	- Desprecio
- Empujones	- Enjuiciamiento	- Descontrol
- Cambios de ánimo	- Ambivalencia	- Dolor
- Crisis	- Incertidumbre	- Infidelidad
- Mentiras	- Humillación	- Preocupación
- Vulnerabilidad	- Desinterés	- Rabia
- Sensación de asfixia	- Instrumentalización	- Angustia
- Amor	- Felicidad	- Arrogancia
- Manipulación	- Ofensas	- Control
- Desilusión	- Consumo de drogas	-Pena
- Hijos		

Estos fueron surgiendo de cada historia identificada, siendo el procedimiento el siguiente:

“Nadie se podía enterar”

Tópicos:

- Relación secreta
- Descompensación
- Empujones

Historia sobre el intercambio de roles

Tópicos:

- Cambios de ánimo
- Crisis

Historia sobre el uso de información privilegiada

Tópicos:

- Mentiras
- Vulnerabilidad

“Abramos la relación”

Tópicos:

- Sensación de asfixia
- Amor
- Manipulación

Planes para el futuro

Tópicos:

- Amor
- Desilusión
- Hijos
- Felicidad
- Ofensas

Historia sobre la fiesta grupo curso

Tópicos:

- Consumo de drogas
- Confusión
- Infidelidad
- Desprecio
- Descontrol
- Dolor
- Preocupación
- Rabia

Historia sobre el episodio post fiesta

Tópicos:

- Angustia
- Arrogancia
- Confusión
- Control
- Infidelidad
- Pena
- Transgresión a la intimidad
- Ofensas
- Golpes

Historia de una llamada

Tópicos:

- Consumo de drogas
- Mentira
- Preocupación
- Enjuiciamiento

“Estaba con una incógnitas”

Tópicos:

- Ambivalencia
- Incertidumbre
- Humillación

“Volá de drogas”

Tópicos:

- Desinterés
- Confusión
- Consumo de drogas
- Frustración
- Pena
- Instrumentalización

De los tópicos identificados se establecieron tópicos globales, estos son los siguientes:

- Emociones asociadas a la violencia
- Relación secreta
- Sensación de asfixia
- Agresiones físicas
- Búsqueda de explicaciones
- Consumo de drogas
- Infidelidad
- Proyecto de vida
- Arrogancia
- Transgresión a la intimidad
- Ataques verbales
- Instrumentalización

- **Paso 4: Resumen de historias Entrevista C:**

- *“Nadie se podía enterar”*

P no quería que nadie se enterara de su relación con C, al punto de que ni siquiera las amistades podían saberlo. Esto conllevó diversas discusiones entre ambos, que llegaron incluso a los empujones.

- *Historia sobre el intercambio de roles.*

Antes de Mayo P se encontraba con un ánimo depresivo al contrario de C, lo que de pronto comenzó a darse a la inversa. C comienza a percibir como agresivas las conductas de P y a su vez, debido a esto mismo, identifica este período como el inicio de la crisis de la relación.

- *Historia sobre el uso de información privilegiada.*

P mencionaba intimidades de C con la intención percibida por éste último, de hacerle daño. También hacía comentarios negativos sobre el entrevistado con compañeros

de curso e incluso un profesor a sus espaldas. C se sentía muy dañado porque para él, P era el ser más significativo.

- *“Abramos la relación”*

P le propone a C conocer más gente y abrir la relación, sin embargo para C esto no es una opción puesto que P significa para él un pilar en su vida y no logra siquiera imaginarlo con otra persona. Cuando C opta por una posición diferente y le plantea acceder a su petición a P, éste reula.

- *“Planes para el futuro”*

C comenta sobre los planes de formar una familia con P, a sabiendas que la relación llegaría a su fin en el momento que P emigrara a su ciudad de origen. Meses antes del quiebre, y con el afán de simbolizar sus proyectos, compraron unos zapatos de niño, lo cual provocó respuestas emotivas por parte de ambos. Sin embargo, el último mes de relación, todos estos proyectos se fueron destruyendo debido a las humillaciones y agresiones por parte de P a C.

- *Historia sobre la fiesta de grupo curso.*

C y P en ningún momento acabaron formalmente su relación, ni siquiera horas antes del viaje definitivo de P y siguieron compartiendo como pareja hasta el día anterior al viaje. Esa noche hubo una fiesta del grupo curso a la que asistirían juntos, sin embargo, P no llegó a reunirse con él según habían acordado y luego de arribar a la fiesta, ignoró a C durante toda la noche. En un momento C se percata que P estaba entrando a un dormitorio con una chica de la cual sospechaba y es en ese momento que arremete contra ellos con agresiones

físicas y verbales. Un compañero saca a C de la escena y va a conversar con él a otro sitio, sin embargo C estalla en llanto y además se entera que los amigos sabían que ellos ya no eran pareja. Al llegar a su casa, C desarma su pieza que en realidad percibía como el espacio de ambos.

- *Historia sobre el episodio post fiesta.*

Al despertar C, se siente angustiado por no saber que habrá ocurrido con P, por lo que con la excusa de un pen drive y libro no entregados, lo llama y quedan de acuerdo en reunirse por la tarde. Al volver a su casa, C conversa con su compañera de vivienda, quien le confiesa que lleva tiempo intentando darle señas de que P mantiene una relación paralela con una mujer, lo cual él mismo le habría comentado una tarde que consumieron marihuana. Luego C fue a un ciber y conversando con una amiga se enteró que P se le había declarado hace pocos días y que también mantenía relaciones paralelas con otras personas. Finalmente, cuando se reúne con P le entrega una bolsa con recuerdos y tienen una confrontación verbal en la que P reconoce sus infidelidades. Después de esto C le avisa que lo golpeará y ejecuta la acción, ante lo que P reacciona marchándose.

- *Historia de una llamada*

C llamó por teléfono al papá de P. El entrevistado estaba seguro que él conocía la relación de ambos y quiso hacerle saber su preocupación por P. En el devenir de la conversación, C se percató que en realidad el padre de P no estaba enterado. Reaccionó comprensivamente y le pidió a C que le enviara una carta de puño y letra contando la historia en detalle, a lo que el entrevistado accedió. La carta llegó a destino antes que P, por

lo que su padre estaba enterado de todo. Finalmente el padre de P le dijo a C que estaba mal lo que habían hecho. Desde entonces C consideró que no había nada más que hacer.

- *“Estaba como en una incógnita”*

Por una parte, P hacía sentir mal a C al demostrarle que él tenía todo lo que podría desear mientras C no. Sin embargo, al mismo tiempo, se esmeraba en crear detalles románticos para él y eso le causaba la sensación a C de estar en una incógnita.

- *“Volá de drogas”*

A pesar de la plenitud e identificación sexual que sentían habitualmente, cuando P estaba drogado, sólo se preocupaba de satisfacerse a si mismo. Eso causaba tristeza y frustración en C.

- **Paso 5: La construcción de una representación como un todo**

Se ha decidido que este paso se fusionará con la fase 3.

7.3.2 Segunda Fase: Microanálisis

Considerando lo realizado en la fase 1, la identificación de historias y de tópicos se da partida a la segunda fase, esto a través de los siguientes pasos:

- **Paso 6: Selección de segmentos para el microanálisis**

Se seleccionaron los segmentos más relevantes de la transcripción de la entrevista realizada a C para el enriquecimiento de las historias, los que se pueden observar en el siguiente paso.

- **Paso 7: Transformación del texto en estrofas**

Ya seleccionados los fragmentos, con la finalidad de mantener el ritmo del relato entregado por C y a la vez ayudar al lector en la comprensión de las historias que se narraron en la entrevista, el texto se reorganiza y se transforma en estrofas dando como producto lo siguiente:

Nadie se podía enterar

Al principio este chico,
no quería que el mundo supiera
que nosotros éramos pareja.

De hecho,
él nunca se reconoció
ni como gay,
ni como bisexual,
ni como nada.

Le complicaba que la gente se enterara,
que nosotros éramos pareja,
por lo mismo, en la facultad
nadie se podía enterar,
lo tenía restringido como a mis amistades,
que mis amistades
no se enterarán.

Historia sobre el intercambio de roles

Mi compañero
que antes había estado bajo de ánimo,
hasta depresivo,
estaba más poderoso,
como que nos intercambiamos de roles.
Yo empecé a tener crisis de angustia,
ataques de pánico en la calle,.

Él estaba como súper hombre,
súper macho,
hipersexual,
verborreico,
se puso más agresivo.

Historia sobre el uso de información privilegiada

Hacía uso de información privilegiada,
estas cosas que tú podí contar
solamente a personas
que tienes mucha confianza.
Yo sentía
que lo hacía con la intención
de hacerme daño,
de hacerme sentir mal.

Él le comentaba
a la gente que nos conocía,
que pasaba mucho tiempo conmigo,
que yo era un tipo trastornado,
que estaba con medicación,
a algunos le decía
que yo había dejado la medicación,
que tenía crisis
y que era súper dependiente de él.
Lo comentó también con un profesor
y yo le temía mucho,
acá en la facultad,
y a quién le dije expresamente
que no se lo comentara.

“Abramos la relación”

Me comentó en un par de ocasiones
que se sentía asfixiado por la relación,
que quería conocer más gente,
yo le dije:
que lo entendía,
pero yo no me sentía capaz
de estar sin él.

Bueno le dije
que si quería terminar,
que aunque a mí me doliera
yo le podía aceptar
que fuera a conocer más gente
y que en el futuro
viéramos si podíamos estar juntos,
pero él
no quería terminar conmigo,
él quería
abrir la relación.

Se me ocurrió después,
dije bueno ya abramos la relación,
pero tú abres la relación
y yo también abro la relación,
y ahí ya no quiso nada más
y se le acabaron
las ganas de terminar y toda la cosa.

“Planes para el futuro”

Nosotros habíamos hecho planes para el futuro,
de tener familia,
de tener hijos,
de tener casa y todo.

Hablábamos de hacer vida en el futuro,
en el futuro juntos,
hablábamos de tener hijos
y de tener casa a modo de juego,
de ensayo.

Habíamos comprado unos zapatitos de guagua,
unos zapatos chicos,
así como de niño,
era como parte del símbolo de que,
íbamos a seguir en el futuro
y cuando hicimos eso fue como toda una fiesta,
estábamos los dos felices;
teníamos otras hueaitas como:
adorno comprados
que íbamos a tener en nuestra casa,
como un tenedor para cada uno.

En el último mes
él me decía:
yo sí quiero tener hijos
y los voy a tener,
pero nunca quise tenerlos contigo,
era para que te sintieras feliz,
para que no me huevearas.

En el último mes
se fueron destruyendo las esperanzas,
las ilusiones
y proyectos.

Historia sobre la fiesta de grupo curso

Hubo una fiesta de grupo curso,
a la que se supone íbamos a ir juntos,
estuvimos toda la tarde juntos,
nos separamos así como a la hora
de anda a bañarte tú
y después nos juntamos allá,
y a la hora que nos íbamos a juntar nunca llegó.

La cosa es que llegó a la fiesta
con una ex de él y un amigo,
muy volado,
medio copeteado,
se acercó a donde estaba el grupo
saludó a todos,
menos a mí.

Para que no se notara tanto
le guardé la carta en el bolsillo,
la sacó,
la miró con desprecio

y como que la guardó en otro lado
y no nos vimos en toda la noche
y yo no entendía que estaba pasando.

Y yo ahuenado,
me curé raja,
siguió la fiesta,
la noche y todo;
y yo veo que este chico
está abrazado de una chica,
que yo tenía sospechas,
veo que están muy abrazados,
románticamente abrazados
y están cerrando la puerta
en una pieza con cama.

Me levanté,
le pegué un empujón a la puerta,
casi los tiré a los dos,
a mi compañera la moví,
a él lo agarre
y de la solapa
lo zamarreé
y lo agarré a chuchas.

Un compañero,
me sacó de ahí,
estuvimos conversando harto rato
y yo lloraba,
lloraba,
yo no entendía, lo que pasaba.

Conversando con este compañero,
me dijo que yo la estaba puro cagando,
porque hasta donde él sabía este chico y yo ya no éramos pareja.

Yo dije: pero eso no es cierto nosotros
nunca hemos terminado,
ni siquiera nuestras conductas han cambiado en un año
seguimos teniendo sexo todos los días,
la cosa que bueno yo me fui
raja de curado,
raja.

Historia sobre el episodio post fiesta.

Estaba despierto,
curao y todo,
pero despierto
con la angustia de qué habrá pasado con este loco,
quiero llamarlo,

más encima sabía que se iba
Entonces, en la necesidad
de querer verlo, utilice como excusa
que él tenía un pendrive mío
y un libro.

Baje a llamarlo por teléfono,
me contesta de súper mala forma
y me dice:
ya ven a tal hora a buscarlo.

Vuelvo a mi casa
Y conversó con mi compañera de casa,
ella me dice:
sabí C estoy chata de verte mal por ese hueón,
yo intentaba justificar su conducta
y sus discursos
desde él estaba descompensado,
el loco estaba en una fase maníaca.

Ella me decía:
no si deja de disculparlo
si el hueón es mala clase,
es un culiao y todo;
sabis que ya estoy cansada
llevo meses intentando darte señas de esto,

pero como tú no entiendes
te lo voy a tener que decir
tu pololo lleva meses andando con la chica,
quedé helado,
nunca me lo imagine.

Entonces, ahí mi amiga me cuenta que mi ex pareja,
en una tarde de marihuana,
hace muchos meses atrás ,
le contó todo el modus operandi,
que estaba conmigo hasta las siete
y después
se juntaba a las ocho en Viña con la chica
Ya estaba apenado,
ya eso fue mucho,
mucho,
dije ya sabía que ya no puedo más
voy a salir a caminar.

Compré cigarros, me metí al ciber,
me conecte a internet, Messenger,
me encontré con un amigo en el Messenger
y yo le pregunté si ella tenía conocimiento
de esta relación que me habían dicho,

no sabís que de eso no tengo idea,
¿tienes idea de alguna otra cosa?
sí, lo que pasa hace dos semanas,
se me declaró en la facultad
y me beso
y que quería pololear conmigo;
y lleva todos estos meses
andando con la Carolina.

Salí arrancando a llorar,
me fui a la playa
y me relaje
y me fui caminando hasta su casa,
le entregué las cosas,
le entregue las cartas
y todo en la bolsa,
y me dice: yo sabía que ibas a hacer esto,
eres taan rasca,
tan poca cosa.
No me importa,
prefiero no tener estas cosas aunque me encuentres poca cosa
y que te quedes con ellas
porque de verdad ya para mí la significación que tienen

es de amargura.

Pero tengo algo que preguntarte antes de que te vayas

y él: no estoy para responderte nada a ti,

ya córtala y ándate,

ya te entregue las cosas.

Dije bueno prepárate

porque te voy a pegar

y me dice C no seai rasca,

lo voy a hacer,

así que mejor ponte en guardia,

porque yo te voy a pegar,

y lo golpee a él sin guardia,

le di un codazo en la sien

y le di una patada baja en el muslo,

no lo noqueé,

pero le pegue

y me quedé esperando,

así como ya po reacciona,

y así como que yo leí como miedo en su cara;

y tomo las cosas

y se fue como por otro lado.

Historia de una llamada

Después que le pegue,
me fui a la casa de una amiga
y llame a su papá
para contarle que P tiene la caga,
se hecho todos los ramos,
trata súper mal a sus amigos,
se aprovecha de ellos,
los hace mierda con sus otros amigos,
sexualmente está descontrolado,
se acuesta con una y con otro
y después le dije:
nuestra relación también ya está súper mal,
le empecé a contar un poco
de la forma violenta en la que nos estábamos tratando.
Entonces el tío me pregunto:
pero ustedes tenían una amistad
por qué le dices relación,
porque es una amistad lo que ustedes tenían
¿O no?

Me empezó a preguntar
cuánto tiempo llevábamos,
cómo nos habíamos conocido,

cómo nos llevábamos sexualmente,
al principio fue como todo comprensión,
se manifestó como un soporte que yo no esperaba que lo fuera.

Me dice por favor escríbeme una carta de tu puño y letra

me cuentas de:

cómo se conocieron,

cómo se llevaron

y cómo está todo, cuéntame toda la historia,

cuéntame la historia desde el corazón.

Entonces le escribí, contándole lo enamorado que yo había estado,

como me sentía yo de enamorado

y cómo más o menos como fue el proceso de P.

Cuando P llegó,

el tío ya sabía todo

o casi todo

porque habíamos hablado por teléfono.

Yo no tengo muchos detalles de lo que paso,

después perdimos el contacto,

yo no quise llamar más al tío;

y después él me dijo lo que ustedes hicieron está mal,

qué cosa: hombre con hombre está mal,

entonces ahí dije no hay nada más que hacer.

“Estaba como una incógnita”

Mírame a mí que tengo todo,
el mundo está a mis pies,
hasta mi familia me quiere,
tú estás en un cuartucho feo,
eso era lo que me trasmitía
todos los días.

Y era muy disonante
porque una vez que hacía eso
también se quemaba las pestañas
escribiéndome poemas
y haciendo pequeñas atenciones,
pasando muchas horas conmigo;
entonces nunca
pude entender qué pasaba,
todos los días
estaba como en una incógnita.

“Volá de drogas”

Yo dejaba de importarle,
teníamos sexo,
no le importaba que estaba yo,
fuera de esta volá de drogas
era bacán,

intentábamos muchas cosas,
nos sentíamos plenos sexualmente,
sentíamos satisfacción
e identificación sexual.

Pero cuando él
estaba empastillado
y marihuana,
daba lo mismo,
algo súper rápido,
como chao
tú no importas
y se iba incluso,
se bañaba, se ponía a leer,
a veces salía.

En el caso de los tópicos también se realizó este paso, transformando los tópicos globales en estrofas, dando como resultado:

Emociones asociadas a la violencia

Yo ahuenado,
me curé raja,
siguió la fiesta,
la noche y todo;
y yo veo que este chico

está abrazado de una chica,
que yo tenía sospechas,
veo que están muy abrazados,
románticamente abrazados
y están cerrando la puerta
en una pieza con cama.

Me levanté,
le pegué un empujón a la puerta,
casi los tiré a los dos,
a mi compañera la moví,
a él lo agarre
y de la solapa
lo zamarreé
y lo agarré a chuchas.

Un compañero,
me sacó de ahí,
estuvimos conversando hartoo rato
y yo lloraba,
lloraba,
yo no entendía, lo que pasaba.

Salí arrancando a llorar,
me fui a la playa

y me relaje
y me fui caminando hasta su casa,
le entregué las cosas,
le entregue las cartas
y todo en la bolsa,
y me dice: yo sabía que ibas a hacer esto,
eres taan rasca,
tan poca cosa.
No me importa,
prefiero no tener estas cosas aunque me encuentres poca cosa
y que te quedes con ellas
porque de verdad ya para mí la significación que tienen
es de amargura.

Tengo algo que preguntarte antes de que te vayas
y él: no estoy para responderte nada a ti,
ya córtala y ándate,
ya te entregue las cosas.

Entonces, dije bueno prepárate
porque te voy a pegar
y me dice C no seai rasca,
lo voy a hacer,
así que mejor ponte en guardia,

porque yo te voy a pegar,
y lo golpee a él sin guardia,
le di un codazo en la sien
y le di una patada baja en el muslo,
no lo noqueé,
pero le pegue
y me quedé esperando.

Relación secreta

Al principio este chico,
no quería que el mundo supiera
que nosotros éramos pareja.

De hecho,
él nunca se reconoció
ni como gay,
ni como bisexual,
ni como nada.

Le complicaba que la gente se enterara,
que nosotros éramos pareja,
por lo mismo, en la facultad
nadie se podía enterar,
lo tenía restringido como a mis amistades,
que mis amistades

no se enterarán.

Sensación de asfixia

Me comentó en un par de ocasiones
que se sentía asfixiado por la relación,

que quería conocer más gente,

yo le dije:

que lo entendía,

pero yo no me sentía capaz

de estar sin él.

Bueno le dije

que si quería terminar,

que aunque a mí me doliera

yo le podía aceptar

que fuera a conocer más gente

y que en el futuro

viéramos si podíamos estar juntos,

pero él

no quería terminar conmigo,

él quería

abrir la relación.

Se me ocurrió después,

dije bueno ya abramos la relación,

pero tú abres la relación
y yo también abro la relación,
y ahí ya no quiso nada más
y se le acabaron
las ganas de terminar y toda la cosa.

Agresiones físicas

Para él
a diferencia de mí,
los primeros tres meses
le complicaba que la gente
se enterara que nosotros éramos pareja,
entonces por lo mismo,
en la facultad nadie se podía enterar
y también lo tenía restringido como a mis amistades,
que mis amistades tampoco se enteraran de que era él mi pareja.
A mí eso no me agradaba,
de hecho fue alimento de muchas discusiones
y de varias discusiones pesadas,
yo un par de veces muy,
muy enojado
lo empujé.

Tengo algo que preguntarte antes de que te vayas

y él: no estoy para responderte nada a ti,

ya córtala y ándate,

ya te entregue las cosas.

Entonces, dije bueno prepárate

porque te voy a pegar

y me dice C no seai rasca,

lo voy a hacer,

así que mejor ponte en guardia,

porque yo te voy a pegar,

y lo golpee a él sin guardia,

le di un codazo en la sien

y le di una patada baja en el muslo,

no lo noqueé,

pero le pegue

y me quedé esperando.

Búsqueda de explicaciones

No podía entender

por qué incluso mis amistades tenían que estar restringidas

en cuanto al conocimiento de que era él mi pareja,

o sea yo lo podía entender sobre sus amistades

y sobre el espacio en común,

que me parecía aún ridículo

porque se notaba mucho
que éramos pareja.

Mi compañero
que antes había estado bajo de ánimo,
hasta depresivo,
estaba más poderoso,
como que nos intercambiamos de roles.
Yo empecé a tener crisis de angustia,
ataques de pánico en la calle,.

Él estaba como súper hombre,
súper macho,
hipersexual,
verborreico,
se puso más agresivo.´
Ahí es donde empieza
a hacer crisis esta relación,
yo la empecé un tanto a desconocer,
o sea, era tal el nivel de
agresión sin motivos, nunca física,
que no me explicaba,
él sin razones aparentes
hacía comentarios

o decía cosas que podían ser dolorosas

a partir de mayo más o menos

las hacía porque sí,

yo lo entendía así,

que salían porque si.

Consumo de drogas

Hubo una fiesta de grupo curso,

a la que se supone íbamos a ir juntos,

estuvimos toda la tarde juntos,

nos separamos así como a la hora

de anda a bañarte tú

y después nos juntamos allá,

y a la hora que nos íbamos a juntar nunca llegó.

La cosa es que llegó a la fiesta

con una ex de él y un amigo,

muy volado,

medio copeteado,

se acerco a donde estaba el grupo

saludó a todos,

menos a mí.

Para que no se notara tanto

le guardé la carta en el bolsillo,

la sacó,

la miró con desprecio
y como que la guardó en otro lado
y no nos vimos en toda la noche
y yo no entendía que estaba pasando.

Yo dejaba de importarle,
teníamos sexo,
no le importaba que estaba yo,
fuera de esta volá de drogas
era bacán,
intentábamos muchas cosas,
nos sentíamos plenos sexualmente,
sentíamos satisfacción
e identificación sexual.

Pero cuando él
estaba empastillado
y marihuana,
daba lo mismo,
algo súper rápido,
como chao
tú no importas
y se iba incluso,
se bañaba, se ponía a leer,

a veces salía.

Infidelidad

Y yo ahuenado,

me curé raja,

siguió la fiesta,

la noche y todo;

y yo veo que este chico

está abrazado de una chica,

que yo tenía sospechas,

veo que están muy abrazados,

románticamente abrazados

y están cerrando la puerta

en una pieza con cama.

Me levanté,

le pegué un empujón a la puerta,

casi los tiré a los dos,

a mi compañera la moví,

a él lo agarre

y de la solapa

lo zamarreé

y lo agarré a chuchas.

Vuelvo a mi casa
y conversó con mi compañera de casa,
ella me dice:
sabí C estoy chata de verte mal por ese hueón,
no si deja de disculparlo
si el hueón es mala clase,
es un culiao y todo;
sabis que ya estoy cansada
llevo meses intentando darte señas de esto,
pero como tú no entiendes
te lo voy a tener que decir
tu pololo lleva meses andando con la chica,
quede helado,
nunca me lo imagine.

Entonces, ahí mi amiga me cuenta que mi ex pareja,
en una tarde de marihuana,
hace muchos meses atrás ,
le contó todo el modus operandi,
que estaba conmigo hasta las siete
y después
se juntaba a las ocho en Viña con la chica
Compré cigarros, me metí al ciber,
me conecte a internet, Messenger,
me encontré con un amigo en el Messenger

y yo le pregunté si ella tenía conocimiento
de esta relación que me habían dicho,
no sabís que de eso no tengo idea,
¿tienes idea de alguna otra cosa?
sí, lo que pasa hace dos semanas,
se me declaró en la facultad
y me besó
y que quería pololear conmigo;
y lleva todos estos meses
andando con la Carolina.

Proyecto de vida

Nosotros habíamos hecho planes para el futuro,
de tener familia,
de tener hijos,
de tener casa y todo.

Hablábamos de hacer vida en el futuro,
en el futuro juntos,
hablábamos de tener hijos
y de tener casa a modo de juego,
de ensayo.

Habíamos comprado unos zapatitos de guagua,
unos zapatos chicos,

así como de niño,
era como parte del símbolo de que,
íbamos a seguir en el futuro
y cuando hicimos eso fue como toda una fiesta,
estábamos los dos felices;
teníamos otras hueaitas como:
adorno comprados
que íbamos a tener en nuestra casa,
como un tenedor para cada uno.

En el último mes
él me decía:
yo sí quiero tener hijos
y los voy a tener,
pero nunca quise tenerlos contigo,
era para que te sintieras feliz,
para que no me huevearas.

En el último mes
se fueron destruyendo las esperanzas,
las ilusiones
y proyectos.

Arrogancia

Salí arrancando a llorar,
me fui a la playa
y me relaje
y me fui caminando hasta su casa,
le entregué las cosas,
le entregue las cartas
y todo en la bolsa,
y me dice: yo sabía que ibas a hacer esto,
eres taan rasca,
tan poca cosa.

Transgresión a la intimidad

En un período de persecución
que tuve con él,
que me sentí súper mal,
me metí a su Hotmail
encontré que ese fin de semana
que supuestamente iba a ver al papá,
él se iba a encontrar con un chico,
en Santiago,
y al chico,
le escribía un poema
y fue terrible

porque le escribía a este chico
en los mismos términos que escribía a mí.

Bueno y después de eso paso,
discutimos,
peleamos y todo,
nunca lo reconoció.

Ataques verbales

En el último mes
él me decía:
yo sí quiero tener hijos
y los voy a tener,
pero nunca quise tenerlos contigo,
era para que te sintieras feliz,
para que no me huevearas.
Como se te ocurre que yo
voy a querer tener un hijo
con un hueón maricón
como tú.

Me fui caminando hasta su casa,
le entregué las cosas,
le entregue las cartas

y todo en la bolsa,
y me dice: yo sabía que ibas a hacer esto,
eres taan rasca,
tan poca cosa.

Instrumentalización

Yo dejaba de importarle,
teníamos sexo,
no le importaba que estaba yo,
fuera de esta volá de drogas
era bacán.

Pero cuando él
estaba empastillado
y marihuana,
daba lo mismo,
algo súper rápido,
como chao
tú no importas
y se iba incluso,
se bañaba, se ponía a leer,
a veces salía.

- **Paso 8: La separación de las narrativas:**

Al igual que en la entrevista de T, se decidió no desarrollar este paso, ya que el propósito de esta investigación, no es efectuar comparaciones entre las declaraciones (entrevistadora – entrevistado) ni tampoco una co-construcción de los relatos, sino que realizar una búsqueda de narrativas de la experiencia de violencia íntima en el testimonio de C. A su vez, la entrevistadora no generó narrativas, su voz cumple el rol de indagar, profundizar y clarificar los relatos proporcionados por C, así también, no efectúa un análisis e interpretación de éstos a la persona. Sin embargo, impuso un concepto - violencia al interior de la relación de pareja – provocando que el entrevistado mirara desde otra perspectiva la dinámica de su relación, lo que produce un efecto de resignificación en C.

Si bien todo diálogo es co-construido, este análisis no se centra en ello, quedando como un desafío para posteriores investigaciones. Además, la utilización de la entrevista narrativa permite elicitarse el relato del entrevistado, realizando un recuento de lo contado y de lo preguntado, lo que a la postre, a través de un contacto con C, fue corroborado comunicándole que los resultados se le entregarían una vez finalizado el estudio.

- **Paso 9: Identificación de voces**

Se observa en C un relato detallado y desorganizado, como si fuese corriente de la conciencia, sin embargo, se mantiene un orden cronológico de los hechos acontecidos.

En segundo lugar, se identificaron y analizaron las diferentes “voces” presentes en el relato de C, las que se exponen a continuación:

VOCES	ANALISIS
Voces externas	<p>En el relato de C observamos que la “voz de P” en la historia “Planes para el futuro”, provoca en él: desconcierto, desilusión y tristeza tanto por el abrupto termino del proyecto de vida que tenían en conjunto como por los dichos de humillación hacia su persona. Esta voz cumple un rol de desprecio y superioridad.</p> <p>La “voz del compañero” de C en la “historia sobre la fiesta de grupo curso”. En primera instancia cumple un rol de apoyo, ante la confusión de C al descubrir la infidelidad de su pareja, luego esta voz lo modera, lo aterriza, haciendo alusión que ellos ya no son pareja y por esto no debe actuar desmedidamente. Por último, esta voz revela la información que P había comunicado sobre el supuesto quiebre de la relación, frena, ante confrontación, siendo desconocida por C.</p> <p>La “voz de la compañera de casa” en la historia sobre el episodio post fiesta, causa desconcierto en C. Esta voz cumple el rol de revelación, movilización y apoyo, con la finalidad de que P descubra la infidelidad de su pareja y reaccione ante ella.</p> <p>La “voz del padre de P” en la historia de una llamada, cumple el rol de apoyo y contención en C, frente a la actitud de desprecio y engaño de P en relación con C. Sin embargo, luego de la segunda llamada que C le realiza al padre, éste último le enjuicia y reprocha la relación entre ambos, generando que C se aleje completamente de P y de su familia.</p>
Voces internas	<p>Las voces interiores de C, a lo largo de toda la entrevista, tienen el rol de justificación sobre los conflictos ocurridos al interior de la relación de pareja, siendo los trastornos psiquiátricos (episodios de depresión y</p>

primera vez que me enamoraba de alguna persona.	C al expresar lo enamorado que se encontraba de P, durante su relación.
Y tomaba ácido valproico, paroxetina, eh había un poco de litio también entre medio, era un cóctel bastante contundente.	En este fragmento se utiliza metáfora , puesto que C utiliza la palabra “cóctel”, para denominar la mezcla de medicamentos que estaba consumiendo.
Ehm mi compañero que antes había estado como, como bastante bajo de ánimo como incluso hasta depresivo.	Aquí se utiliza una anáfora pues existe una reiteración. C al mencionar las palabras “bastante bajo de ánimo” hace alusión al mismo concepto de un estado depresivo.
Yo que estaba, estaba más poderoso , como que nos intercambiamos de roles.	Acá observamos la figura de hipérbole , puesto que C exagera y exacerba su buen ánimo, durante un período en que se encontraba sumergido en la tristeza.
Me comentó en un par de ocasiones que se sentía asfixiado por la relación , que quería conocer más gente y todo.	Aquí se observa la metáfora del ahogo , dado que P le refiere a C que se siente ahogado y sobrepasado por la relación, pidiéndole conocer nuevas personas para poder sentirse aireado.
Ahora, que lo veo en retrospectiva esa de, pa’ mi efectivamente el loco era un pilar que sostenía mi vida.	En este segmento se utiliza la metáfora del soporte , pues C asemeja a P como un apoyo en su vida, que lo sostenía durante sus períodos de inestabilidad.
Él quería abrir la relación , pero cosa a la que yo no estaba dispuesto, porque yo no me podía imaginar que él estuviera con alguien.	Acá se utiliza una metáfora , ya que se refiere a la relación como un objeto que se puede abrir o cerrar.
Llegó a la fiesta con una ex de él y un amigo, muy volado , medio copeteado, pero muy volado.	Aquí se observa la figura retórica de la anáfora , debido a C hace una reiteración del estado de consumo de drogas de P durante la fiesta de grupo curso.
Y yo ahueonado me curé raja. Mmm me curé , no tenía nada mejor que hacer, me curé.	Nuevamente observamos la anáfora , donde C refiere reiteradas veces su estado embriaguez durante la fiesta de grupo curso, como forma de olvidar la indiferencia de P.
Y así como que yo leí como miedo en su cara.	En este fragmento se aprecia una metáfora , puesto que C asocia la cara de P con un libro, donde el contenido de esta lectura es el miedo.
El hueón está descompensado y es un maníaco y tiene la cagá en la vida.	Aquí se aprecia una hipérbole , pues C hace una exageración al referirse a la forma de vida que lleva P.
Tenía que rearmar el mundo y no sabía cómo tampoco me sentía con las fuerzas para hacerlo.	En este segmento se observa la metáfora de la máquina , ya que se asemeja al mundo como una máquina, la cual se puede reparar, desarmar o rearmar.

<p>Tuve una relación de un clavo saca a otro clavo y es un desastre.</p>	<p>Acá observamos metáfora, pues hace referencia al reemplazo de una persona por otra. C después de su ruptura amorosa con P, se relaciona con otra persona, intentando olvidar su relación con P. Mas, esta situación no le es cómoda.</p>
<p>Porque todo lo cotidiano estaba teñido de P.</p>	<p>Aquí se aprecia nuevamente metáfora, ya que C hace alusión a que el entorno y su rutina cotidiana le hacían recordar a P.</p>
<p>Siempre era una lucha de egos, esa es la mejor descripción.</p>	<p>En este fragmento se aprecia la metáfora de la guerra, dado que la relación deja de ser vista en términos simétricos, sino que se transforma en un estado de rivalidad, creando un escenario bélico, es decir, estar en una batalla que debe ser ganada.</p>
<p>Para mí él era un ser tan extraordinario, tan atractivo, para mí era el hueón más guapo que podía existir en el mundo.</p>	<p>A través de la hipérbole, C señala que durante la relación con P, él era el ser más extraordinario y hermoso que podía existir.</p>
<p>También se quemaba las pestañas escribiéndome poemas y cosas y haciendo pequeñas atenciones.</p>	<p>Acá observamos la figura retórica de metáfora del esfuerzo, dado que C señala que P le escribía poemas con mucho ahínco y dedicación.</p>
<p>Fuera de esta volá de drogas, era bacán.</p>	<p>En este fragmento se aprecia una anáfora, pues al usar el término volá ya se hace referencia a las drogas.</p>
<p>Mírame a mí, que tengo todo cachai, el mundo está a mis pies.</p>	<p>Aquí se observa una hipérbole, puesto que P hace una exageración de los bienes que posee y del amor de su familia. Y también se aprecia una metáfora, ya que P percibe que tiene todo lo que desea y además el entorno está a su plena disposición.</p>
<p>Ni siquiera tenía parámetros reales como para poder sustentar.</p>	<p>En este fragmento se aprecia una metáfora de aritmética, pues utiliza conceptos aritméticos para referirse a una situación puntual.</p>
<p>Entonces la descompensación de estos dos descompensados me da este producto.</p>	<p>Acá se observa la figura literaria de metáfora de aritmética, puesto que C concluye que su estado de descompensación sumado al estado de su pareja da como resultado una mayor descompensación.</p>
<p>Para mí la pena se convirtió en un dolor físico, era un dolor del alma.</p>	<p>En este segmento se utiliza una personificación, pues se le atribuye una cualidad humana (dolor) al alma.</p>

- **Paso 11: Historia de análisis de la estructura**

Este paso ha sido fusionado con el paso 9 anteriormente desarrollado.

- **Paso12: Identificación de narrativas culturales**

Respecto a las narrativas culturales, en el discurso de C, se evidencia la violencia como un estado de locura, producto de los trastornos psiquiátricos que él asocia a P y de su propio diagnóstico: trastorno bipolar. C entiende y justifica la violencia como resultado de la descompensación por lo que pasaba tanto él como su pareja, es decir, en los momentos en que uno de los dos o ambos, se encontraba en períodos de depresión o grandiosidad, generado en ellos conductas violentas, tales como: empujones, humillaciones e insultos.

Por otro lado, se evidencia que la violencia genera efectos al momento de iniciar una nueva relación amorosa, la cual no se logra consolidar debido al fantasma de la relación pasada. C a los meses de finalizar su relación con P, intenta rehacer su vida amorosa, no logrando este propósito y considerándolo un fracaso.

Por último en el discurso de C, se aprecia que en las relaciones de pareja debe existir un amor incondicional por el otro, basada en la confianza y en el respeto mutuo, sin descalificaciones y humillaciones.

Esto se refleja en las siguientes estrofas:

Él le comentaba
a la gente que nos conocía,
que pasaba mucho tiempo conmigo,
que yo era un tipo trastornado,
que estaba con medicación,

a algunos le decía
que yo había dejado la medicación,
entonces yo me empecé,
a sentir vulnerado,
eso ya me hacía daño.

Yo empecé a tener **crisis de angustia,**
ataques de pánico en la calle,
ehhh lloraba,
alucinaba;
y **él** contrariamente
estaba como súper hombre
y súper macho,
hipersexual,
verborreico,
se puso más agresivo.

Pa' mí **el loco** estaba enfermo,
pa' mi **estaba descompensado,**
pà mi **estaba en una fase maniaca,**
porque no me explicaba ciertos discursos:
él estaba para guiar
la siguiente revolución comunista para Latinoamérica,
él era el elegido,

el mesías;
absolutamente grandilocuente.

Me decía:
yo no sé como yo puedo andar con alguien
tan pobre como tú.

Y para mí eso era devastador
él lo decía en un tono muy despectivo,
era como que yo tenía suerte
de estar con alguien como él,
que quería

y me comprendía,
considerando lo trastornado
y descompensado que era yo
y ese tipo de cosas
y yo le encontraba razón
y eso era lo peor.

Se descompensó en su momento,
porque en un momento estuvo muy depresivo,
no se levantaba,
adelgazó,
estuvo mal
y después creía el che Guevara

y puras cuestiones más,
que ni siquiera tenía parámetros reales,
entonces este loco
se descompensó,
entonces la **descompensación**
de estos dos descompensados me da este producto.

Todos los días me acuerdo de P,
desde a los tres cuatros años que terminamos,
pero las formas del recuerdo
y la intensidad ha ido cambiando,
los primeros meses cuando terminamos
yo no sabía qué hacer,
tenía que rearmar el mundo
y no sabía cómo,
tampoco me sentía con las fuerzas para hacerlo,
estuve así meses,
cuatro cinco meses
en que no podía hacer mucho,
tuve una relación
de un clavo saca a otro clavo
y es un desastre que uno tiene.

**Mi parte de ser pareja con él,
era no utilizar jamás los medios
que él utilizaba para agredir.**

7.3.3 Tercera Fase: Comunicación de los resultados entrevista C

Para este entrevistado la relación que mantenía con P, es la más significativa que ha tenido en su vida (de hecho comienza su relato explicitándolo), reiterando, durante toda la narración, su amor incondicional y recalcando las características físicas y seductoras de su pareja. P, mantenía oculta la relación frente a las amistades y entorno que los rodeaba, lo cual se traducía en un malestar que fue alimento de variadas discusiones entre ambos.

Por otro lado, C explica las conductas violentas de ambos desde la patologización de la relación, producto de la descompensación presente en ellos.

El entrevistado percibía que P utilizaba lo que en la intimidad le comentaba en su contra. Para C esto significaba que su pareja tenía la clara intención de hacerle daño porque si.

Además, en retrospectiva plantea que P significaba un pilar en su vida, lo que explica como una mezcla de amor real y de instrumentalización del mismo.

El entrevistado, recuerda y hace mención a ciertos comentarios que su pareja hacía denostándolo y que para él eran devastadores según sus propias palabras y frente a las cuales, las asumía e interiorizaba como parte veraz de su identidad. Asimismo se daban instancias de rivalidad intelectual, respecto al rendimiento académico.

También estaba convencido de ser alguien limitado debido a su homosexualidad, la cual era una idea que introdujo su pareja en él, pues este último se presentaba como alguien con “opciones sexuales”, en contraposición a C quien tendría una “condición sexual”.

Por otra parte, frente al consumo de alcohol y drogas de P, el entrevistado lo significa implícitamente como causa de las ocasiones en que “dejaba de importarle” a su pareja; por ejemplo: en los momentos de intimidad sexual, luego de los cuales C se veía embargado por la tristeza. Sin embargo, al momento de explicitar la relación entre la conducta y el consumo, C no es capaz de vislumbrarlo.

Finalmente, se aprecia que él aún se encuentra afectado por la relación que mantuvo con P, siendo escasa la reflexión que realiza de su experiencia (posicionándose aún comprometido en ella), expresando tristeza y decepción al recordar lo sucedido. Sin embargo, el entrevistado, al finalizar la entrevista, refiere que no podría volver a experimentar una relación de ese tipo y que aún no está del todo recuperado, pero que le sirvió para conocerse y crecer como persona. Agregando que el episodio en que arremete y golpea a P significó para él un momento de expresión de toda la impotencia que sintió a lo largo de la relación, y que además contaba con la finalidad de que P recordase que alguien lo golpeó por todas las faltas cometidas durante la misma, lo que se explicita en el siguiente fragmento: *“esa era la función y para mí significaba como liberarme de todo lo que tenía guardado de hace mucho tiempo, tanto de dolor físico, porque para mí la pena se convirtió en un dolor físico, era un dolor del alma, pero era un dolor físico que quería traspasarle quizás”*.

7.4 Entrevista a R:

7.4.1. Análisis narrativo Entrevista R

Este es el relato de R, un hombre de veinte años de edad, soltero, que vive en la ciudad de Valparaíso. Estudia una carrera del área de las ciencias aplicadas, perteneciente a una universidad de la quinta región.

El relato se construye desde la relación íntima entre dos hombres; la cual fue mantenida por un par de meses con manifestaciones de violencia psicológica, física y sexual. El quiebre de la relación es generado por la pareja del entrevistado.

- **Paso 2: Identificación de Historias Entrevista R**

Luego de realizar el paso 1 del modelo de McLeod (Lectura e inmersión), las investigadoras procedieron a identificar las distintas historias que componen el relato total, logrando reconocer 6 historias, las que en orden cronológico de la entrevista son las siguientes:

Historia en la casa después de una fiesta.
“La burla en cosas importantes “
“Me caí de la cama”
Historia sobre el episodio de penetración forzada.
“Nunca te lo voy a perdonar”
“El exigido viaje a Torres del Paine”

El resto de las historias han sido analizadas con los pasos 3 y 4 de la fase 1, reconociéndose a la totalidad de las historias como relevantes para comprender los significados subyacentes al relato de violencia íntima experimentada en esta relación de pareja (en cursiva en recuadro anterior).

- **Paso 3: Identificación de los tópicos Entrevista R**

En la entrevista de R se identificaron los siguientes temas:

- | | | |
|-----------------------|----------------------|-------------------------|
| - Confusión | - Desconfianza | - Resignación |
| - Incomodidad | - Rabia | - Infidelidad |
| - Enojo | - Pena | - Exigencias económicas |
| - Manipulación | - Consumo de alcohol | - Egoísmo |
| - Sumisión | - violencia sexual | |
| - Instrumentalización | - empujones | |
| - Burla | - sufrimiento | |
| - Dolor | - desesperación | |

A continuación, se expondrán de manera ilustrativa como surgieron estos tópicos de las historias seleccionadas:

Historia en la casa después de una fiesta

Tópicos:

- Confusión
- Incomodidad
- Enojo
- Manipulación
- Sumisión
- Instrumentalización

“La burla en cosas importantes”

Tópicos:

- Burla
- Dolor
- Desconfianza
- Rabia
- Pena

“Me caí de la cama”

Tópicos:

- Consumo de alcohol
- Incomodidad
- Violencia Sexual
- Empujones
- Sufrimiento

Historia sobre el episodio de penetración forzada

Tópicos:

- Desesperación
- Consumo de alcohol
- Violencia sexual
- Instrumentalización
- Pena
- Resignación

“Nunca te lo voy a perdonar”

Tópicos:

- Infidelidad

“El exigido viaje a Torres del Paine”

Tópicos:

- Exigencias económicas
- Egoísmo

De los tópicos identificados se establecieron tópicos globales, estos son los siguientes:

- | | |
|--------------------------------------|--------------------------|
| - Emociones asociadas a la violencia | - Violencia Sexual |
| - Manipulación | - Agresiones físicas |
| - Sumisión | - Búsqueda de beneficios |
| - Instrumentalización | - Agresiones verbales |
| - Consumo de alcohol | |
| - Infidelidad | |

- **Paso 4: Resumen de historias Entrevista R**

- *Historia en la casa después de una fiesta.*

Luego de una fiesta se quedaron juntos en casa de R, ante lo que su pareja quería tener sexo, sin embargo el entrevistado se encontraba agotado pero finalmente accedió a la petición, pero al darse cuenta su pareja de su incomodidad comenzó a reclamarle que debían aprovechar el tiempo al máximo (refiriéndose siempre al plano sexual). Esto generaba en R una sensación de ser forzado a ello.

- *“La burla en cosas importantes “*

R confidenciaba temas importantes para él con su pareja, ante lo cual este último reaccionaba hablándole a R utilizando las mismas palabras que él le había contado y riendo frente a su dolor. R sentía que se estaba burlando de él lo que terminó por provocar que le costara ser honesto con su pareja.

- *“Me caí de la cama”*

Al consumir alcohol, la pareja de R se ponía violento en el ámbito sexual, lo cual le gustaba hasta cierto punto al entrevistado. Sin embargo sentía que excedía todo límite cuando intentaba forzarlo al sexo anal. En una ocasión llegaron a empujarse tan fuerte, que

R se cayó de la cama. Esto le provocaba una gran sensación de malestar al entrevistado y se alteraba al punto de terminar llorando.

- *Historia sobre el episodio de penetración forzada.*

En la casa de la pareja de R, comenzaron con los juegos eróticos hasta que por la fuerza intenta penetrar a R e insiste en ello a pesar de su negativa. Esto provoca un alto nivel de desesperación en el entrevistado que incluso alza la voz y comienza a insultar a su pareja para que no siguiera intentándolo. Finalmente R lo empuja y él cae. Fue luego de ese episodio en que R se da cuenta que la relación no va a ningún lado. R explica que no se entregó debido a que se sentía como un objeto. El entrevistado comienza a alejarse paulatinamente después de esta experiencia

- *“Nunca te lo voy a perdonar”*

Cuando R se besó por primera vez con su pareja, éste aún mantenía su relación anterior y frente a esto el entrevistado le dijo que nunca se lo iba a perdonar. Lo único que R le pedía a su pareja era fidelidad porque él se la daba, ante lo cual la pareja del entrevistado respondió que él sería fiel si quería, no porque R se lo pedía.

- *“El exigido viaje a Torres del Paine”*

Frente a la propuesta de viajar a Torres del Paine, R planteó que no podría por el elevado costo de los pasajes a propósito de lo cual tuvieron una fuerte discusión. La pareja de R lo tomó como muestra de egoísmo y R no lograba hacerle entender que el factor económico era el que incidía en ello. Finalmente terminaron distanciados.

- **Paso 5: La construcción de una representación como un todo**

Se ha decidido que este paso se fusionará con la fase 3.

7.4.2 Segunda Fase: Microanálisis

Tomando en consideración lo realizado en la fase 1, la identificación de historias y de tópicos se da marcha a la segunda fase de microanálisis que consiste en el desarrollo de la comprensión de las historias que componen el relato, esto a través de los siguientes pasos:

- **Paso 6: Selección de segmentos para el microanálisis**

Se llevo a cabo una selección de segmentos más relevantes de la transcripción de la entrevista para el enriquecimiento de las historias, estos pueden observarse en el siguiente paso.

- **Paso 7: Transformación del texto en estrofas**

Ya seleccionados los fragmentos, con la finalidad de mantener el ritmo del relato entregado por T y a la vez ayudar al lector en la comprensión de las historias que se narraron en la entrevista, el texto se reorganiza y se transforma en estrofas dando como producto lo siguiente:

Historia en la casa después de una fiesta

Estábamos en una fiesta

y él lo único que quería era irse a mi casa

y yo le dije que bueno

si en total éramos pareja.

Nos fuimos a mi casa
y llegando a la casa
ya nos acostamos y todo,
y bueno yo estaba súper cansado
y él quería tener sexo conmigo
y yo
no quería,
porque en verdad estaba súper cansado
y me daba lata decirle que no.

Igual le di la pasada
y las cosas no empezaron a resultar,
yo me sentía incómodo,
aparte que estaba súper cansado,
tampoco tenía el mejor aspecto como para hacer algo así;
al final él se enojo
porque él se dio cuenta
que yo no quería y yo le dije:
pucha es que estoy cansado entiéndeme y todo eso.
y él me dijo que no,
porque no nos vemos nunca,
,siempre me decía:
no es que aprovechemos nuestro tiempo al máximo.

La burla en cosas importantes

Yo con él hablaba cosas muy importantes,
como la relación con mi papá,
porque yo no tengo una buena relación con él.

Lo que más me dolió fue:
un día que estábamos en Santiago
y yo le conté como había sido mi experiencia
cuando le dije a mi papá que era gay
y mi padre me dijo:
yo me esperaba cualquier cosa,
menos esto,
en verdad yo te tenía acá y te caíste,
ya no sé que voy a hacer contigo;
entonces pa mí fue súper fuerte.

Entonces cuando nos vimos
yo le conté como había sido todo esto,
se lo conté y seguimos hablando de otra cosa,
de repente algo pasó en esa conversación
que él como que usó las mismas palabras, así como:
si po R si yo te tenía un altar
y te me caíste,
no sé que voy a hacer contigo,
me esperaba cualquier cosa menos esto.

Y eso para mí
era como muy privado
que no se lo había dicho a nadie,
yo lo quede mirando
y él estaba riéndose
y estaba riéndose con ganas
y me dolió la verdad,
me sentí mal;
él como que lo bajaba de nivel a algo normal,
como algo cotidiano,
algo de lo que se podía bromear
y me dio pena,
me dio mucha pena
y después
me dio rabia obviamente,
como que lo rete ahí mismo.

Sentí que se estaba burlando de mí,
y aparte no era la primera vez que lo hacía
y también con temas que son delicados,
como si de alguna forma
él no pudiese darse cuenta
y no pudiese diferenciar cuando algo es importante
y lo hacía constantemente.

Me caí de la cama

Él sabía que no es que yo tenga un drama,
no es que yo tenga un cuento,
pero él sabía que yo nunca había sido pasivo
y él quería intentarlo
y quería hacerlo y quería,
quería
y como que de alguna forma me empujaba
y me movía,
y yo le decía que no,
que se apartara
y como que de algún momento,
de un momento a otro
pasábamos a la violencia,
como que llegábamos a roces
así como oye sale,
córrete,
te empujo,
no empújame tú;
me acuerdo una vez
me caí de la cama.

Yo no estaba muy sobrio
y estaba la luz apagada,

creo que perdí el equilibrio.

Y yo creo que ya ese momento terminaban súper mal,

terminaba mal,

casi siempre terminaba llorando,

me sentía mal conmigo mismo

porque yo tengo una vida

como súper tranquila;

entonces que de repente

como que veo un poco de estas discusiones

y cosas así

y por más que trate de

mantener la calma igual me mueven estas cosas.

Historia sobre el episodio de penetración forzada.

Yo había ido a verlo por un fin de semana largo

y estábamos súper bien,

tranquilos.

A la noche fuimos donde una amiga de él

a tomar un rato,

a reírnos y todo bien.

Nos devolvimos a su casa

y empezamos con lo mismo:

estábamos en su cama,
nos habíamos desvestido
y empezamos con estos juegos,
estos roces,
la respiración
y los toques,
todas esas cosas.

Llego un momento
en que yo me di cuenta que algo estaba pasando
porque,
porque él me quería dar vuelta
con las manos como que me agarraba de las caderas.

Yo estaba contra la cama
y él estaba encima mío
y yo no sabía pa dónde iba esto,
como que de alguna forma por el momento,
simplemente me deje llevar
y me doy vuelta quedo de espaldas con él
y sentí que él me quería penetrar
y yo le dije que no
y me dio vuelta,
le dije que no y lo aparté
y él como que me tomaba las manos,

como que me las dejaba sujeta a la cama y trataba de penetrar.

De alguna forma me sentí
como desesperado por salir de esa situación,
entonces le dije que no
y le empecé a subir la voz,
le empecé a subir la voz
y le empecé a decir no para
y le decía hueón ¡para!
y lo empecé a insultar.

Él seguía
hasta que lo tuve que empujar,
y él se cayó y todo
y estaba, estaba curado,
estaba súper ebrio
y lo único que hizo fue que volvió a la cama
y se sentó
y se quedó dormido.

Nunca te lo voy a perdonar
Cuando nos dimos nuestro primer beso,
él estaba pololeando con su ex
y yo no sabía.

Y esto fue algo
que yo de verdad le dije:
sabí que nunca te lo voy a perdonar.
Porque un día estábamos en una disco
y yo le dije:
a mi me da lo mismo,
si tú salí a carretear con tus amigos allá en Santiago,
me da lo mismo,
si salí a carretear con tus amigos de la pega
me da lo mismo,
con quién salga y a dónde salga;
yo lo único que te pido
es fidelidad,
porque yo te la doy a ti,
te la entrego,
aquí está.

Yo soy una persona súper fiel
y él me dijo:
sabis que tú no me podí pedir eso,
porque en las circunstancias
en que nos besamos la primera vez ,
no da como para que tú me pidai eso,
si yo te quiero ser fiel

te voy a ser fiel no más,
pero tú no me pidai eso;
y yo le dije:
sabis que nunca te voy a perdonar esa cuestión,
nunca.

El exigido viaje a Torres del Paine

Quería que fuésemos a las Torres del Paine,
teníamos dieciséis años los dos,
y para mí era complicado.
Yo le dije:
yo no puedo estar muchas
horas en un bus,
no puedo,
no puedo,
así que prefiero gastar en un pasaje
y llegar a Punta Arenas en avión,
y de ahí irnos a las torres de Paine.
Y él me dijo: ya po hagamos eso,
pero yo hablaba sin saber,
sin experiencia,
y bueno el pasaje en avión
yo lo vi y se me cayó la boca.

Entonces yo le dije: no, estoy loco
y tuvimos una discusión
porque habíamos dicho
que nosotros íbamos a hacer algo en verano,
aparte de vernos y todo eso.

Y él me decía:
pucha que por qué tienes que ser tan egoísta
de no poder hacer estas cosas conmigo,
si yo las quiero hacer contigo
y podemos y toda la cuestión;
y yo le decía: pucha no es que no podamos,
pero es que no,
no se da,
yo tampoco tengo un control
absoluto de mi dinero,
porque ni siquiera es mi dinero.

En las siguientes páginas se presentan los tópicos globales identificados y sus estrofas respectivas:

Emociones asociadas a la violencia

Nos fuimos a mi casa
y llegando a la casa
ya nos acostamos y todo,
y bueno yo estaba súper cansado
y él quería tener sexo conmigo
y yo
no quería,
porque en verdad estaba súper cansado
y me daba lata decirle que no.

Igual le di la pasada
y las cosas no empezaron a resultar,
yo me sentía incómodo,
aparte que estaba súper cansado,
tampoco tenía el mejor aspecto como para hacer algo así;
al final él se enojo
porque él se dio cuenta
que yo no quería y yo le dije:
pucha es que estoy cansado entiéndeme y todo eso.
y él me dijo que no,
porque no nos vemos nunca,
,siempre me decía:
no es que aprovechemos nuestro tiempo al máximo.

Él me dijo: pucha que mira como soy
que nunca estamos juntos
y ahora que podemos no lo hacemos,
yo le dije porque no me entiendes
si yo te respetaría a ti en un lugar así,
independiente de cuantas ganas pueda tener
si para mí igual en una relación
hay que ponerse en el lugar de la otra persona
y como que él no podía entender eso;
entonces no entiendo
por qué no podía concebir esa parte
que yo no fui el primer pololeo de él;
entonces no entendía por qué él era así conmigo,
de verdad no lo entendía.

Lo que más me dolió fue:
un día que estábamos en Santiago
y yo le conté como había sido mi experiencia
cuando le dije a mi papá que era gay
y mi padre me dijo:
yo me esperaba cualquier cosa,
menos esto,
en verdad yo te tenía acá y te caíste,
ya no sé que voy a hacer contigo;

entonces pa mí fue súper fuerte.

Entonces cuando nos vimos
yo le conté como había sido todo esto,
se lo conté y seguimos hablando de otra cosa,
de repente algo pasó en esa conversación
que él como que usó las mismas palabras, así como:

si po R si yo te tenía un altar
y te me caíste,
no sé que voy a hacer contigo,
me esperaba cualquier cosa menos esto.

Y eso para mí
era como muy privado
que no se lo había dicho a nadie,
yo lo quede mirando
y él estaba riéndose
y estaba riéndose con ganas
y me dolió la verdad,
me sentí mal;
él como que lo bajaba de nivel a algo normal,
como algo cotidiano,
algo de lo que se podía bromear
y me dio pena,
me dio mucha pena

y después
me dio rabia obviamente,
como que lo rete ahí mismo.

Manipulación

Él quería tener sexo conmigo
y yo
no quería,
porque en verdad estaba súper cansado
y me daba lata decirle que no.

Igual le di la pasada
y las cosas no empezaron a resultar,
yo me sentía incómodo,
aparte que estaba súper cansado,
tampoco tenía el mejor aspecto como para hacer algo así;
al final él se enojo
porque él se dio cuenta
que yo no quería y yo le dije:
pucha es que estoy cansado entiéndeme y todo eso.
y él me dijo que no,
porque no nos vemos nunca,
,siempre me decía:
no es que aprovechemos nuestro tiempo al máximo,

pucha que mira como soy
que nunca estamos juntos
y ahora que podemos no lo hacemos.

Sumisión

Estábamos en una fiesta
y él lo único que quería era irse a mi casa
y yo le dije que bueno
si en total éramos pareja.
Nos fuimos a mi casa
y llegando a la casa
ya nos acostamos y todo,
y bueno yo estaba súper cansado
y él quería tener sexo conmigo
y yo
no quería,
porque en verdad estaba súper cansado
y me daba lata decirle que no.

Igual le di la pasada
y las cosas no empezaron a resultar,
yo me sentía incómodo,
aparte que estaba súper cansado,
tampoco tenía el mejor aspecto como para hacer algo así;

al final él se enojo
porque él se dio cuenta
que yo no quería.

Instrumentalización

Él quería tener sexo conmigo
y yo
no quería,
porque en verdad estaba súper cansado
y me daba lata decirle que no.

Igual le di la pasada
y las cosas no empezaron a resultar,
yo me sentía incómodo,
aparte que estaba súper cansado,
tampoco tenía el mejor aspecto como para hacer algo así;
al final él se enojo
porque él se dio cuenta
que yo no quería.

Él me dijo que no,
porque no nos vemos nunca
por qué no aprovechamos,
él siempre medecía no es que aprovechemos

nuestro tiempo al máximo.

él se refería ocupemos nuestro tiempo al máximo

a tener relaciones

Y eso

me hacía sentir como un objeto,

me hacía sentir como un objeto.

Llego un momento

en que yo me di cuenta que algo estaba pasando

porque,

porque él me quería dar vuelta

con las manos como que me agarraba de las caderas.

Yo estaba contra la cama

y él estaba encima mío

y yo no sabía pa dónde iba esto,

como que de alguna forma por el momento,

simplemente me deje llevar

y me doy vuelta quedo de espaldas con él

y sentí que él me quería penetrar

y yo le dije que no

y me dio vuelta,

le dije que no y lo aparté

y él como que me tomaba las manos,

como que me las dejaba sujeta a la cama y trataba de penetrar.

De alguna forma me sentí
como desesperado por salir de esa situación,
entonces le dije que no
y le empecé a subir la voz,
le empecé a subir la voz
y le empecé a decir no para
y le decía hueón ¡para!
y lo empecé a insultar.

Él seguía
hasta que lo tuve que empujar,
y él se cayó y todo
y estaba, estaba curado,
estaba súper ebrio
y lo único que hizo fue que volvió a la cama
y se sentó
y se quedó dormido.

De alguna forma sentía
que él me veía igual como objeto sexual,
entonces la sensación de sentirse usado
es como sentirse tan en el piso,
como tan no sé,
ni a alguien que me caiga muy mal
se lo recomendaría,

es como sentirse como un objeto.

Consumo de alcohol

Resulta que él es muy intolerante al alcohol,

es como que se toma un vaso y se cura.

Igual le gusta tomar,

es más cuando yo lo conocí a él,

él no tomaba

y desde un momento a otro empezó a tomar;

entonces tomaba

y se volvía loco

y le duraba la curadera cuatro horas con un vaso

y yo lo encontraba ridículo.

Empiezan los arañazos,

empieza los empujones,

empieza a morder,

todas esas cosas.

Él sabía que no es que yo tenga un drama,

no es que yo tenga un cuento,

pero él sabía que yo nunca había sido pasivo

y él quería intentarlo

y quería hacerlo y quería,

quería
y como que de alguna forma me empujaba
y me movía,
y yo le decía que no,
que se apartara
y como que de algún momento,
de un momento a otro
pasábamos a la violencia.

Yo no estaba muy sobrio
y estaba la luz apagada,
creo que perdí el equilibrio.

Y yo creo que ya ese momento terminaban súper mal,
terminaba mal,
casi siempre terminaba llorando,
me sentía mal conmigo mismo
porque yo tengo una vida
como súper tranquila;
entonces que de repente
como que veo un poco de estas discusiones
y cosas así
y por más que trate de
mantener la calma igual me mueven estas cosas.

A la noche fuimos donde una amiga de él

a tomar un rato,

a reírnos y todo bien.

Nos devolvimos a su casa

y empezamos con lo mismo:

estábamos en su cama,

nos habíamos desvestido

y empezamos con estos juegos,

estos roces,

la respiración

y los toques,

todas esas cosas.

Llego un momento

en que yo me di cuenta que algo estaba pasando

porque,

porque él me quería dar vuelta

con las manos como que me agarraba de las caderas.

Yo estaba contra la cama

y él estaba encima mío

y yo no sabía pa dónde iba esto,

como que de alguna forma por el momento,

simplemente me deje llevar

y me doy vuelta quedo de espaldas con él
y sentí que él me quería penetrar
y yo le dije que no
y me dio vuelta,
le dije que no y lo aparté
y él como que me tomaba las manos,
como que me las dejaba sujeta a la cama y trataba de penetrar.

Él seguía
hasta que lo tuve que empujar,
y él se cayó y todo
y estaba, estaba curado,
estaba súper ebrio
y lo único que hizo fue que volvió a la cama
y se sentó
y se quedó dormido,
se recostó,
pero como que estaba actuando a puros impulsos.

Violencia Sexual

Llego un momento
en que yo me di cuenta que algo estaba pasando
porque,
porque él me quería dar vuelta

con las manos como que me agarraba de las caderas.

Yo estaba contra la cama
y él estaba encima mío
y yo no sabía pa dónde iba esto,
como que de alguna forma por el momento,
simplemente me deje llevar
y me doy vuelta quedo de espaldas con él
y sentí que él me quería penetrar
y yo le dije que no
y me dio vuelta,
le dije que no y lo aparté
y él como que me tomaba las manos,
como que me las dejaba sujeta a la cama y trataba de penetrar.

De alguna forma me sentí
como desesperado por salir de esa situación,
entonces le dije que no
y le empecé a subir la voz,
le empecé a subir la voz
y le empecé a decir no para
y le decía hueón ¡para!
y lo empecé a insultar.

Él seguía
hasta que lo tuve que empujar,

y él se cayó y todo
y estaba, estaba curado,
estaba súper ebrio
y lo único que hizo fue que volvió a la cama
y se sentó
y se quedó dormido.

Agresiones físicas

Él quería intentarlo
y quería hacerlo y quería,
quería
y como que de alguna forma me empujaba
y me movía,
y yo le decía que no,
que se apartara
y como que de algún momento,
de un momento a otro
pasábamos a la violencia,
como que llegábamos a roces
así como oye sale,
córrete,
te empujo,
no empújame tú.

Infidelidad

Cuando nos dimos nuestro primer beso,
él estaba pololeando con su ex
y yo no sabía.

Un día estábamos en una disco
y yo le dije:
a mi me da lo mismo,
si tú salí a carretear con tus amigos allá en Santiago,
me da lo mismo,
si salí a carretear con tus amigos de la pega
me da lo mismo,
con quién salga y a dónde salga;
yo lo único que te pido
es fidelidad,
porque yo te la doy a ti,
te la entrego,
aquí está.

Él me dijo:
sabis que tú no me podí pedir eso,
porque en las circunstancias
en que nos besamos la primera vez ,
no da como para que tú me pidai eso,

si yo te quiero ser fiel
te voy a ser fiel no más,
pero tú no me pidai eso.

Búsqueda de beneficios

Quería que fuésemos a las Torres del Paine,

y yo le dije:

yo no puedo estar muchas

horas en un bus,

no puedo,

no puedo,

así que prefiero gastar en un pasaje

y llegar a Punta Arenas en avión,

y de ahí irnos a las torres de Paine.

Y él me dijo: ya po hagamos eso,

pero yo hablaba sin saber,

sin experiencia,

y bueno el pasaje en avión

yo lo vi y se me cayó la boca.

Entonces yo le dije: no, estay loco

y tuvimos una discusión

porque habíamos dicho

que nosotros íbamos a hacer algo en verano,

aparte de vernos y todo eso.

Y él me decía:

pucha que por qué tienes que ser tan egoísta

de no poder hacer estas cosas conmigo,

si yo las quiero hacer contigo

y podemos y toda la cuestión;

y yo le decía: pucha no es que no podamos,

pero es que no,

no se da,

yo tampoco tengo un control

absoluto de mi dinero,

porque ni siquiera es mi dinero.

Él pensaba que yo lo hacía por egoísmo

y yo tampoco sabía si lo hacía por egoísmo,

pero es que cien lucas las pueda hacer rendir mucha más

y aparte que no eran cien lucas era mucho más.

Nos pusimos a discutir

porque él pensaba

que yo era amarrete,

era como mano de guagua con la plata

y yo nunca le quise hacer ver eso,

como que nunca quise que él pensase así,
pero él siempre llegaba a lo mismo
como que siempre terminamos en lo mismo
y ahí es donde nos poníamos a discutir
que era que él pensaba que yo
no estaba interesado en la relación.

Agresiones verbales

Lo que más me dolió fue:
un día que estábamos en Santiago
y yo le conté como había sido mi experiencia
cuando le dije a mi papá que era gay
y mi padre me dijo:
yo me esperaba cualquier cosa,
menos esto,
en verdad yo te tenía acá y te caíste,
ya no sé que voy a hacer contigo;
entonces pa mí fue súper fuerte.

Entonces cuando nos vimos
yo le conté como había sido todo esto,
se lo conté y seguimos hablando de otra cosa,
de repente algo pasó en esa conversación
que él como que usó las mismas palabras, así como:

si po R si yo te tenía un altar
y te me caíste,
no sé que voy a hacer contigo,
me esperaba cualquier cosa menos esto.

Yo lo quede mirando
y él estaba riéndose
y estaba riéndose con ganas
y me dolió la verdad,
me sentí mal;
él como que lo bajaba de nivel a algo normal,
como algo cotidiano,
algo de lo que se podía bromear
y me dio pena,
me dio mucha pena
y después
me dio rabia obviamente,
como que lo rete ahí mismo.

Sentí que se estaba burlando de mí,
y aparte no era la primera vez que lo hacía
y también con temas que son delicados,
como si de alguna forma
él no pudiese darse cuenta

y no pudiese diferenciar cuando algo es importante

y lo hacía constantemente.

- **Paso 8: La separación de las narrativas:**

Se decidió no desarrollar este paso como parte del análisis de esta investigación, debido a que el propósito de ésta, no es efectuar comparaciones entre las declaraciones (entrevistadora – entrevistado) ni tampoco una co-construcción de los relatos, sino que realizar una búsqueda de narrativas de la experiencia de violencia íntima en el testimonio de R. Por otro lado, la entrevistadora no generó narrativas, su voz dentro de la entrevista cumple el rol de indagar, profundizar y clarificar los relatos proporcionados por R, así mismo, no entrega un análisis e interpretación de éstos a la persona. Sin embargo, impuso un concepto - violencia al interior de la relación de pareja – provocando que el entrevistado mirara desde otra perspectiva la dinámica de su relación, lo que produce un efecto de resignificación en R

Cabe señalar que si bien todo diálogo es co-construido, el foco de este análisis no se centra en ello, quedando pendiente en esta investigación. Por lo demás, la utilización de la entrevista narrativa permite elicitarse el relato de la entrevistada, pudiendo hacer un recuento de lo contado y de lo preguntado, lo que posteriormente, a través de un contacto con R, fue corroborado comunicándole que los resultados se le entregarían una vez finalizada la investigación.

- **Paso 9: Identificación de voces**

En relación al relato de R, éste se caracteriza por: ser estructurado, mantener un orden cronológico - de los hechos acaecidos - y ser reflexivo.

Posteriormente, se identificaron y analizaron las diferentes “voces” presentes en el relato de R, estas son:

VOCES	ANALISIS
Voces externas	<p>En el relato de R observamos que la “voz de su papá” en la historia “La Burla”, genera en él, dolor y tristeza, por la no aceptación de su orientación sexual.</p> <p>Esta voz transmite decepción, puesto que su papá no esperaba tal declaración, señalando sorpresa, vergüenza y desilusión.</p> <p>La “voz de su pareja” en la historia “La Burla” provoca en R, tristeza y rabia, pues no logra entender que su pareja se burle y simplifique hechos significativos para él. Esta voz actúa como ente de insensibilidad, ya que muestra desinterés ante los asuntos de importancia de R, restando valor a éstos.</p> <p>La “voz de su pareja de adolescencia” en la historia “El exigido viaje a Torres del Paine”, aparece como una exigencia constante hacia R, quien se siente presionado y desvalorizado por tales requerimientos.</p>
Voces internas	<p>Las voces interiores de R, en una primera instancia apuntan al dolor, incomodidad y resignación ante las conductas violentas de su pareja, luego toma un rol más activo, enfrentando estas situaciones. Finalmente, posterior al término de su relación se muestra con una actitud de superación y optimismo hacia el futuro.</p>

Estas voces expresan cómo R se posiciona como una persona que enfrenta la discriminación de los demás, al no ocultar su orientación sexual; sin embargo, manifiesta no poder escapar de ella, sintiéndose expuesto constantemente y afectado - quiéralo o no - por la opinión del entorno. Además, estas voces en relación a sí mismo, muestran como R hace un análisis de lo sucedido, posicionándose en primera instancia como víctima, para luego tomar un rol activo.

En relación al análisis de la estructura del relato, la orientación de éste se ubica en tiempo pasado a lo largo de casi toda la entrevista, salvo los apartados finales en dónde se sitúa en tiempo presente; los personajes principales son R y su última pareja, situando los episodios de violencia íntima en sus respectivos hogares. En cuanto a la evaluación que realiza R, se aprecia que él posee una mirada reflexiva de lo sucedido, pues deja entrever que en el futuro no vivirá experiencias como estas.

- **Paso 10: Identificar el uso figurado del lenguaje**

Este paso se expone en la siguiente tabla:

SEGMENTO	FIGURAS Y ANALISIS
Y me sirvió mucho, mucho para dar vuelta la página.	Aquí se observa una metáfora , puesto que R asocia la superación de una relación con el terminar de leer un capítulo de un libro.
Y yo nunca he tenido problemas con decirlo- desde que salí del closet al menos – y a mí me da lo mismo.	En este extracto se utiliza una metáfora ya que asemeja la revelación de su orientación sexual con sacar algo que estaba guardado.
Él es una persona con muchas murallas.	Acá observamos una metáfora de la territorialidad , pues se hace referencia a una persona distante y de difícil acceso, que impone un territorio limitado.

La sensación de sentirse usado es como sentirse tan en el piso.	En este fragmento se aprecia la figura literaria de comparación , puesto que compara el sentirse utilizado con ser algo de poco valor.
Igual después cuando vamos viendo como sus verdaderos colores como cuando emocionalmente nos atraen o no.	Acá vemos la figura literaria metáfora , pues se refiere a ver las intenciones reales de las personas.
Su desinterés, su frialdad, su apatía, su muralla, sus problemas, todas esas cosas, sus arrebatos, todo , eso era lo que a mí me atrajo, no sé por qué.	En este segmento se aprecia una anáfora , debido a que hace una reiteración de las características que a R le atraían de su pareja.
Lo único que me explico que nos metemos en terreno dónde la razón no va mucho.	Aquí se utiliza la figura literaria de personificación , puesto que le otorga a la razón la cualidad de caminar que poseen las personas. Además, se utiliza la metáfora de la territorialidad , debido a que R hace referencia a que se dirige hacia un campo en donde la razón no tiene cabida.
El pasaje en avión yo lo vi y se me cayó la boca , ya porque era como Diciembre y él quería ir en Enero	En este segmento se aprecia una metáfora pues se quiere reflejar la impresión que tuvo R al ver el precio del pasaje a Torres del Paine.
Él pensaba que yo era amarrete, era como mano de guagua con la plata.	Acá se observa una comparación , ya que compara el ser tacaño (con el dinero) con una mano de bebé que es pequeña y apretada (empuñada).
Yo creo que él es de esas personas que tienen el amor por deporte.	En esta frase, se aprecia una metáfora , debido a que R quiere expresar que su pareja considera al amor como un entretenimiento, como algo con lo que se puede jugar.
Él era como una especie de huracán	Aquí se utiliza la figura literaria comparación , puesto que R relaciona a su pareja con un fenómeno meteorológico, que genera un revoltijo de emociones en él.

- **Paso 11: Historia de análisis de la estructura**

Este paso ha sido fusionado con el paso 9 anteriormente desarrollado.

- **Paso12: Identificación de narrativas culturales**

Referente a las narrativas culturales presentes en el discurso de R, se explica la violencia como resultado de experiencias difíciles a lo largo de la vida. El entrevistado justifica las conductas violentas de su pareja como producto de los difíciles momentos que le toco vivir (por ejemplo: problemas con los padres), caracterizándolo como una persona individualista, distante e inmersa en la soledad.

Con respecto a los efectos de la violencia, éstos generaron un cuestionamiento frente a sus conductas sexuales, es decir, si debe tomar un rol activo o pasivo en su relación de pareja; además hace un cuestionamiento a su propia persona por haber permitido violencia en sus relaciones de pareja, a pesar de poseer características que considera valiosas (como ser inteligente y educado).

Por otra parte en el discurso de R, se evidencia que en las relaciones de pareja debe existir comprensión, respeto y empatía por el ser querido. Así también, las decisiones deben ser zanjadas en conjunto - consentimiento mutuo - y no forzar al otro a satisfacer necesidades propias.

Finalmente, añade que en las relaciones de pareja la razón no tiene protagonismo, siendo la emoción la que predomina.

Lo que se grafica en las siguientes estrofas:

Habían cosas que a él le habían pasado
que me explicaban muchas cosas de él;
él es una persona con muchas murallas,
muy difícil de conocer
y yo sé que **él tuvo muchos problemas en su vida,**

de hecho él se cortaba los brazo.

Pero, **él es una persona súper distante,**

súper fría en general.

Y a mí me costó mucho conocerlo

él es una persona que

de alguna forma gritaba porque alguien la quisiese;

él es hijo único,

tiene a los papás separados,

la mamá con el pololo

y con el papá está peleado.

. Entonces, como que de alguna forma

me convencí

o

trataba de explicarme

todos esos comportamientos

en base a esa soledad que él tenía

y a esa tristeza.

Sentía que por algo la relación era de pareja

y tenía que haber

un consentimiento mutuo,

por decirlo de alguna forma

y así empezamos a distanciarnos.

Creo, es que ahí
como que lo único que me explico
es que nos metemos en terrenos
donde la razón no va mucho,
no controla mucho.

7.4.3 Tercera Fase: Comunicación de los resultados entrevista R

Para R la relación de pareja significaba un vaivén emocional con sabor agridulce, en que en ocasiones se encontraba bien y en otras instancias mal.

Cuando estaba con él se sentía vulnerable, tanto por la discriminación de parte de la sociedad, como por la confusión de emociones que le provocaba quien entonces era su pareja y que, por supuesto, agravaba su malestar.

Por otra parte, los reiterados deseos sexuales de su pareja los significaba como una obligación que comenzó a distanciarlos. También los significaba como una instrumentalización por parte de su pareja hacia él. R se explica estos comportamientos, así también las humillaciones - a las que fue expuesto - desde las problemáticas que su ex pareja debió enfrentar a lo largo de su vida y que lo llevaron incluso a tener conductas autolesivas. Por otra parte, plantea que su pareja al haber experimentado violencia en su relación pasada, lo predispone a reproducir tal dinámica en sus relaciones posteriores.

Además agrega que su ex utilizaba ciertas frases que R significaba como una burla que terminaba por apenarlo.

En cuanto al consumo de alcohol, el entrevistado lo considera como la causa de las conductas violentas de su ex pareja, y lo que exacerba sus deseos de forzarlo a realizar aquello que él deseaba en la intimidad.

R se percibió a si mismo siendo parte de un juego, según su propio relato, lo que le significó sentirse tonto, principalmente porque se considera alguien especial a quien no debiesen sucederle este tipo de cosas. Señala sentirse muy afectado por haber permitido conductas violentas al interior de su relación, dejando entrever que en un futuro no permitirá que vuelvan a ocurrir.

Finalizando la entrevista, entrega un mensaje de superación y esperanza de que “todo mejora”, manifestando una actitud positiva frente a la vida, calificándola como una experiencia pasada y superada.

8. CONCLUSIONES

A raíz de las tres entrevistas realizadas y analizadas se concluye que los entrevistados no visibilizan la violencia como fenómeno tal, sino como hechos aislados que no forman parte de su dinámica relacional. Toman conciencia de ella, cuando la entrevistadora pone en la palestra el concepto (violencia), produciendo un efecto de resignificación en el relato de los participantes, apreciado en el devenir de la conversación.

Al no visibilizar la violencia, los involucrados mantuvieron su relación pesar del maltrato y por la dependencia hacia sus parejas. Terminando la relación por decisión de su compañero, ya sea por traslado de ciudad o desgaste de la relación. Sobre esto, se ha encontrado que algunas razones para que se perpetúen estas relaciones abusivas son; dependencia financiera e ingenuidad o inexperiencia en relaciones de pareja, amor y esperanza de cambio del o la maltratante, temor a la soledad y el compromiso con la relación. Otros motivos son: la dependencia emocional y el temor a que aumente la violencia, así como, sentimientos de culpabilidad, baja autoestima y la atracción física hacia el abusador, entre otros (Cruz, 2003; Walker, 2000), donde estos sentimientos de dependencia y/o apego hacia la otra persona, en su mayoría no logran ser percibidos por ellos.

Esta invisibilización, también podría justificarse desde el socioconstruccionismo, puesto que los discursos de la violencia son relativos a tiempos y sociedades específicos que generan modalidades y valores distintos para definir confrontaciones, situaciones, interacciones, causas, etc; por lo que se hace necesario tenerlas en consideración a la hora de explicar el mantenimiento de estas relaciones, teniendo en consideración el aspecto sociocultural en el que están insertos.

Retomando el fenómeno de la violencia, se puede desprender que los entrevistados miran y aprecian las manifestaciones de ésta, desde veredas distintas. Tanto C como R, le adjudican un significado de mayor a la violencia psicológica, que a la violencia física y sexual.

En el caso de R, esto se ve reflejado cuando menciona: “no puedo creer que la persona que uno quiere no se tome en serio sus problemas, algo así. Ese tipo de cosas me dolían bastante” (...) “como que llegábamos a roces así como oye sale, córrete, te empujo, no empújame tú”.

Específicamente en el caso de C, se realiza una marcada diferenciación entre los tipos de violencia, restándole valor a la violencia física, justificando ésta como menos dañina y con menos repercusiones emocionales, debido a que un golpe es un sufrimiento momentáneo. Sin embargo, esto no se aplica a la violencia psicológica (humillaciones, denostaciones, e insultos) pues para C deja huellas más profundas y difíciles de olvidar, pues menciona: “un empujón es mucho más concreto y no duele tanto, sobre todo si es de forma aislada y va sin palabras”.

Al respecto, Follingstad (1990) halló que la mayoría de víctimas estudiadas juzgaban la humillación, la ridiculización y los ataques verbales como más desagradables que la violencia física experimentada, lo que también se recoge así en un informe de la OMS (1998) que indica que el peor aspecto de los malos tratos no es la violencia misma, sino la "tortura mental" y el "vivir con miedo y aterrorizados".

Si bien, en las tres entrevistas se presentan los tipos de violencia ya mencionados, hay sutiles disimilitudes en cuanto a la violencia sexual, puesto que esta pareciese ser más marcada en las relaciones gays que lésbicas.

Asimismo se aprecia que las emociones asociadas a la violencia, son similares en los tres entrevistados, quienes señalan haber experimentado constantes sentimientos de rabia y tristeza a lo largo de su relación. Siendo la rabia, una reacción común ante las conductas violentas que ejercían sus parejas, generando sentimientos de impotencia, pero que no lograba movilizarlos hacia la confrontación de los hechos. Esto nos da cuenta de que es necesaria la atribución de agresividad, tal como se plantea desde el socioconstruccionismo, para que las personas puedan concluir que están ante un acto agresivo (Domènech, M; Iñiguez, L. 2002). Al atribuir esto, se generan las emociones en cada individuo y los pensamientos y/o conductas relativas a su experiencia. Sin embargo, es importante recalcar que, la interpretación que se hace de todo ello no es tampoco constante sino contingente y afectada por los recursos interpretativos que están socialmente disponibles (Domènech, M; Iñiguez, L. 2002).

En relación a la tristeza, se hace una distinción, pues T manifiesta sentir la después de agredir a D (“reaccioné, miré la escena y bajé al primer piso, me senté en un sillón como muy afectada... me fui para mi casa y me sentía muy mal en realidad, muy mal”) a diferencia de C y R, quienes la sentían cada vez que eran humillados o insultados por sus compañeros. Lo que se grafica en un extracto de las entrevistas realizadas a C y R, respectivamente:

“Yo no quiero tener hijos contigo. Para mí fue terrible (baja el tono de voz), como se te ocurre que yo voy a querer tener un hijos con un hueón maricón como tú, entonces ya era como que, ya ni siquiera era no quiero tener hijos contigo sino con un personaje conmigo y (entrevistado se quiebra y se pone a llorar)”.

“Él estaba riéndose y estaba riéndose con ganas y me dolió la verdad y me dio pena, me dio mucha pena”.

Se observa que los entrevistados presentan disimilitudes en la experiencia en cómo se vive una relación de pareja. Por su parte T, la experimenta como una relación intensa, apasionada, ligada a los excesos y a la transgresión de las normas; por el contrario, R y P, señalan que una relación debe vivirse desde la confianza, respeto y consentimiento mutuo, no obstante, la experimentaron como una relación inestable. Apreciándose parte de esto en los siguientes fragmentos:

Entrevista a T: “entonces fue como bien intenso, bien apasionado, bueno yo también soy apasionada y sino pa’ que” (...) “ella manejaba y yo le sostuve en plena autopista, ciento cincuenta kilómetros por hora, yo le sostuve el manubrio, mientras ella con las manos en un carnet se hacía y jalaba y podríamos haber muerto, se me podría haber, no sé hueón, mal; cero responsabilidad conmigo, con mi cuerpo, con el resto”

Entrevista a R: “entonces yo me empecé, de a poco me empecé a sentir vulnerado, porque se supone que yo sentía que él era mi nicho de confianza”

Entrevista a C: “Sentía que por algo la relación era de pareja y tenía que haber un consentimiento mutuo”

Así también, se considera la competitividad intelectual, como un fenómeno presente en las relaciones de parejas homosexuales, siendo un factor que incide en la dinámica relacional violenta. Ésta, en los casos de T y C, se manifestaba a nivel académico, específicamente en los contextos universitarios; la que no era mutua, pues los entrevistados adquirieron una posición de sumisión o silencio frente a estas actitudes de sus parejas.

En otro orden, en todos los relatos, se observa que en los entrevistados no existe una necesidad de esconder su relación homosexual ante la sociedad, dándose el caso contrario en la pareja de C, quien incitaba a su pareja a no revelar la relación que mantenían ambos;

ahora si bien, en la pareja de T no se aprecia esta situación, D instaba a que ambas, en contextos de juerga, tuviesen prácticas heterosexuales.

Según los planteamientos de Rosenzvaing (2012), un aspecto relevante de las parejas homosexuales es que reservan su convivencia ante sus familias, sus conocidos, colegas o compañeros de trabajo, por temor a ser rechazados o discriminados. Este aspecto conlleva la posibilidad de que ambos no concuerden en el grado de visibilización deseado en su relación con los demás. Mostrarse o invisibilizarse puede ser un tema de conflicto en la pareja, porque no necesariamente ambos coinciden en una de las dos opciones. Es habitual que uno de los dos se muestre menos dispuesto a revelarse abiertamente. El temor de estas parejas es que el mantener oculta su relación refleje la falta de compromiso y adicionalmente genera inseguridad tanto sobre la firmeza del vínculo como de la opción sexual.

Otro punto a mencionar, es que en las parejas conformadas por personas homosexuales, una de ellas aspira mantener una relación estable, mientras el otro, desea abrir la relación. Particularmente en los participantes, se anhelaba una relación basada en el respeto, buen trato y fidelidad; en cambio sus parejas, se mostraban abiertas a la exploración sexual que incluyese terceras personas e independiente de los sentimientos y emociones que ello generara. Estudios señalan que casi el 50% de las parejas enfrenta un problema de infidelidad en la vida de la relación, es decir, que al menos un miembro de la pareja o ambos miembros en la mitad de todas las relaciones de pareja (heterosexuales u homosexuales) romperá los votos de exclusividad sexual o emocional durante el tiempo de vida de la relación de pareja (Navarrete, A; 2001).

Por otra parte, se logró identificar la presencia de consumo (moderado- severo) de alcohol y drogas, como un hábito por parte de al menos uno de los implicados en la relación

amorosa, existiendo una relación entre los episodios de violencia y el consumo de éstas. Este consumo ha sido categorizado como un factor de riesgo en la victimización, ya que altera el juicio de realidad e impide reconocer y evitar situaciones de peligro, especialmente en casos de agresiones sexuales (Foshee et al, 2007; Hernando, 2007; Vézina & Hébert, 2007). También, ha sido descrito como factor de riesgo, tanto en la victimización como la perpetración de la violencia psicológica, pero sólo si el consumo es moderado o severo; ya que alteraría la percepción de los patrones de interacción y la comunicación en la pareja (Guzmán et al., 2009).

En el caso de los agresores, el consumo habitual altera el juicio de realidad, disminuyendo la inhibición de impulsos, lo que llevaría a mayor riesgo de cometer agresiones, especialmente físicas y sexuales (González, 2008, Muñoz-Rivas et al., 2010). La relación entre consumo de drogas y violencia física y psicológica resulta concordante con investigaciones similares realizadas en otros países (González, 2008; Guzmán et al., 2009; Muñoz-Rivas et al., 2010); es decir, a mayor consumo, se observará mayor violencia.

El consumo de sustancias impide reconocer situaciones de peligro y disminuyen las conductas de autoprotección, lo que facilitaría la probabilidad de ser víctima de violencia (Foshee et al., 2007; González, 2008; Guzmán et al., 2009; Vézina & Hébert, 2007). Sin embargo, estas sustancias son consideradas estresores adicionales que pueden propiciar incidentes de violencia íntima en las relaciones de parejas, siendo la violencia un fenómeno plurifactorial sumamente complejo y no el resultado de la adicción a las drogas y alcohol (Hanson, 1996).

Otro punto a mencionar, como factor común que surge de las entrevistas, es la presencia de cuadros psicopatológicos en al menos un miembro de la pareja. Esto surge de la explicación y justificación que realizan los participantes, sobre las conductas violentas de

sus compañeros sentimentales, mencionando que éstos actúan así producto, ya sea de estados de descompensación, depresivos y manía o por experiencias traumáticas.

Echeburúa (1998) señala que existe una relación entre violencia familiar y enfermedades mentales, pudiendo existir en algunas personas rasgos de personalidad acentuados (dependencia emocional, agresividad, celos, déficit de autoestima, etc) pero sin trastorno psicopatológico en la mayoría de los maltratadores.

Cabe destacar que bajo la perspectiva de las investigadoras, la presencia de estos cuadros psicopatológicos tendría una directa relación con el estrés psicosocial, el cual (mencionado en el marco teórico) tiene un rol importante en el desencadenamiento y evolución de los trastornos mentales (Trucco, M; 2002); y las personas homosexuales suelen experimentarlo de manera más intensa que los sujetos heterosexuales, debido principalmente a la exclusión y homofobia de la cual son víctimas. Es pertinente recalcar que en la literatura sobre salud mental, los indicadores de la angustia subclínica (por ejemplo desordenes afectivos, ansiedad y uso de sustancias) han sido adjudicadas como los reactivos al estrés social (Dohrenwend, 2000). Por lo tanto, la extensión del estigma social, en relación a la identidad de las lesbianas, los homosexuales, los bisexuales y transexuales es un factor de alto riesgo de la salud mental.

Por otro parte, los participantes realizan una reflexión de su experiencia de violencia íntima. Frente a esto, se puede señalar que T, toma distancia de lo sucedido y en el relato no entrega indicios de estar hoy en día comprometida emocionalmente con la relación; en cambio, tanto R como C, aún se encuentran conectados afectivamente con su experiencia de violencia, expresándolo en el cierre de la entrevista.

Sin lugar a dudas, el contar con la posibilidad de realizar estas observaciones ha permitido poder acercarse y comprender las experiencias de violencia íntima que se dan en

parejas de personas homosexuales; y de la cual se desprende, que no existen mayores disimilitudes en relación al mismo tipo de experiencias en parejas de personas heterosexuales.

Para finalizar, se concluye que los entrevistados no solicitan ni recurren a instancias de orientación respecto al maltrato que se ejerció al interior de su pareja (atención psicológica, judicial o psicoeducativa, ya sea en su rol de víctima como victimario). También, se puede inferir, que sus parejas tampoco accedieron a este tipo de ayuda.

9. PROYECCIONES

Es de esperar que esta investigación, genere instancias de reflexión que contribuyan a que al menos algunas personas que son parte de la sociedad, reconozcan y hagan suyos los principios de la diversidad, la igualdad, y la no discriminación. Sobre todo en los tiempos actuales, donde vemos que siguen sucediendo hechos de violencia y violaciones reiteradas a los derechos de las personas que no se ajustan a la heteronormatividad, donde no se ha logrado superar patologías sociales como la homofobia, la discriminación por género, el racismo y las conductas antisemitas y xenóforas.

Sin lugar a dudas, ha quedado pendiente, la aplicación de los resultados obtenidos gracias a este estudio a la práctica; junto a la consolidación de más investigaciones cualitativas en el ámbito propio de esta temática que permitan la afirmación de estas experiencias como una realidad social, sobre la cual es pertinente trabajar.

Por otra parte, sería interesante que se generaran a partir de esta investigación, otros estudios relacionados al tema y que abarcasen por ejemplo la metodología cuantitativa, para que de esta manera se lograra acceder a consensos apropiados y a una perspectiva más amplia que por una parte, nos permitiera a quienes trabajamos en salud, ofrecer mejores servicios a la comunidad, y por otra a que socialmente se vayan poco a poco normalizando las relaciones homosexuales al mostrar que experimentan las mismas dificultades que las personas que conforman parejas heterosexuales.

Finalmente, las investigadoras confían en que este estudio sirva para dar pie a un debate mayor, tanto a nivel de las personas como de las instituciones correspondientes, pues creemos fehacientemente que se puede abrir el tema en el espacio social y acarrear como consecuencia prestaciones adecuadas tanto en los centros que trabajan en temáticas relacionadas a la violencia que se da en las parejas, como para aquellas personas que

desempeñan funciones en organizaciones, fundaciones y activistas en general que promueven la igualdad de oportunidades y acceso a redes eficientes.

10. LIMITACIONES

En el desarrollo de la investigación, se presentaron diversas limitaciones: en primer lugar, hay una carencia de estudios epidemiológicos relacionados con la temática tratada en la presente investigación y que pudiesen otorgar una base sobre la cual trabajar o en cuanto al que poder contrastar los resultados obtenidos. De hecho, en términos generales, ya sea en relación a estudios cuantitativos o cualitativos, la cantidad de investigaciones realizadas en Chile, es escasa, lo cual restringe la posibilidad de encontrar datos que se ajusten a la realidad sociocultural imperante en nuestro país. Por otra parte, la posibilidad de acceder a la muestra, es decir, a personas que se denominaran a si mismos como homosexuales y que además estuvieran dispuestas a conversar sobre su experiencia de violencia en alguna relación pasada, fue complicado per se y a pesar de haber hecho un contacto real con diversas agrupaciones o fundaciones, haciendo exposiciones respecto al tema e instando a los espectadores con discursos motivadores. Finalmente, hubo quienes accedieron a la petición realizada y contribuyeron de este modo a realizar el estudio según lo planeado.

Sin lugar a dudas ha incidido en el surgimiento de estas limitaciones, la invisibilización de la violencia como problema social; lo que sumado a las prácticas discursivas heteronormativas que generan que las personas que se identifican como homosexuales estén marginados social y políticamente y, en consecuencia, puedan no ser visibles siquiera en los espacios sociales (Weiss, 2005).

11. SUGERENCIAS

En base a las conclusiones, proyecciones y limitaciones expuestas con antelación, las investigadoras proponen algunas sugerencias. Para comenzar, se hace necesaria una real inclusión de gays y lesbianas tanto a los programas, como al tratamiento del problema de la violencia, que involucre el que las redes otorguen atención integral a quienes lo soliciten. Por lo mismo, abogamos por crear conciencia en las personas, con el objeto de educar al respecto para que las autoridades pertinentes legislen y creen las instancias jurídicas y de atención en salud que resguarden el derecho fundamental que asiste a toda persona, la protección de su integridad, sin verse segregación, agresión o discriminación dada su orientación sexual; en que la prioridad sea siempre detener la violencia y proteger sus derechos. Esto implica que nos adherimos a los planteamientos e iniciativas de las organizaciones que apelan a una modificación de la ley chilena de violencia intrafamiliar, para lograr la eliminación del sesgo heteronormativo que la caracteriza, y brindar intervenciones multidisciplinarias que permitan considerar los factores sociales, culturales y contextuales que inciden en las conductas violentas.

12. ANEXOS

12.1 Consentimiento informado para participantes de investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Ghislaine Livellara Benítez, Romina Marín Gutiérrez y Jennifer Yévenes Alveal, de la Carrera de Psicología, Facultad de Medicina de la Universidad de Valparaíso; siendo la meta de este estudio conocer cuáles son los relatos de la experiencia de violencia en parejas homosexuales.

- Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en al menos una entrevista, cuya duración es aproximadamente de dos horas.
- La(s) entrevista(s) será(n) conducida(s) por la estudiante de quinto año de Psicología Jennifer Yévenes Alveal.
- Lo que se converse durante estas sesiones se grabará, de modo que las investigadoras puedan transcribir después las ideas que usted haya expresado.
- La participación en este estudio es estrictamente voluntaria.
- Para que usted pueda concurrir a la(s) entrevista(s) se le cancelará la totalidad del pasaje que usted requiera para asistir.
- La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación.
- Sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.
- Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones serán borradas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber a la investigadora o no responderlas. Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación patrocinada por la Universidad de Valparaíso, la cual será conducida por las alumnas Ghislaine Livellara Benítez, Romina Marín Gutiérrez y Jennifer Yévenes Alveal, de dicha institución de educación superior, para optar al título de psicólogo. He sido informada de que esta es una investigación de tipo académica cuya meta de estudio es conocer cuáles son los relatos de violencia en parejas homosexuales. Me han indicado también que tendré que responder preguntas en al menos una entrevista cuya duración es de aproximadamente dos horas, y que ésta será conducida por la estudiante de Psicología Jennifer Yévenes Alveal. Además se me ha informado que se me cancelarán los pasajes que sean necesarios para asistir a la(s) entrevista(s).

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informada de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Jennifer Yévenes al teléfono 8-3307009, o a Romina Marín al número 9-4239836. Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Jennifer Yévenes o a Romina Marín a los números ya mencionados

Número de entrevista

Sexo

Firma del Participante

Fecha

12.2 Transcripción Entrevista a T

E: Esta es la entrevista uno, sexo femenino. Cuéntanos tu historia.

T: Ehh...(pausa de unos 10 segundos aprox.). Brígido. A ver...emmm...estábamos un día, en la casa de ella yyyy estábamos me acuerdo tomando un vino, de cómo conversando y todo, ehh después tuvimos relaciones me acuerdo y nos quedamos en la cama acostadas y sonó mi teléfono y era mi diller, que es un amigo mío cachai, que era del norte y me dice que llega, que viene con cosas, que está cargado cachai, que anda regalón, que sé yo y todo eso. Y yo, ya sí, que bueno, te voy a llamar, perfecto y...corto y la D me empieza a decir que por qué me había llamado, que si yo tenía algo con él y empezó a hacerme un ataque de celos pero gigantesco y...y ahí yo me quise ir de la habitación, salir de la cama y me senté en la cama porque estaba acostada, me senté en la cama, me senté en la cama y...me traté de parar y la D me agarró por atrás y de la cintura y me decía: que no me fuera, que no me fuera, que no me fuera y yo D suéltame por favor, D suéltame por favor y ella no, no te vayas, que voy a hacer sin ti y en fin. Y yo ahí en un minuto me superó, y nada, ¿sabes? Y el celular estaba en el velador, lo agarré y lo tiré, agarré una silla y la tiré contra el clóset, contra la muralla o contra una ventana si, y finalmente después la miré a ella y ahí ella se asusto, se puso en posición fetal acostada en la cama y yo le pegué me acuerdo...como...ni me acuerdo en realidad mucho...como unos combos en las costillas y por la parte de la espalda si porque ella estaba así. Y boté cosas, no sé en fin. Y después como que en un minuto, como que reaccioné, miré la escena y...bajé al primer piso, porque su pieza quedaba en el segundo piso, bajé al primer piso desnuda, me senté en un sillón como muy afectada y ella fue mejor, como más que yo, no sé si mejor pero fue más que yo en ese minuto, como que tomó el control de la situación, bajó, me vistió y nada, yo ahí después me fui para mi casa y esa misma noche salí y me fui para mi casa y me sentía muy mal en

realidad, muy mal (silencio breve). Me sentí muy mal, y...nada como que no le hablé por chat, generalmente chateábamos en las noches, no hablé nada y salí a carretear con mi amigo, el que me había llamado finalmente porque me había llamado ah ya ya me fui y vacilamos toda la noche y que se yo y la D llegó al otro día y carreteamos y yo me acosté con ropa y al otro día la D llegó como las once de la mañana y me dice oh! pero entra a mi pieza con una cara así y me dice que onda, dónde estabas, cómo se te ocurre y yo creo que por esa preocupación que tuvo ella por mí fue...como que continuamos la cuestión, como que nos seguimos como viendo o como intentándolo, no sé pero allí nuestra relación se acabó, hace como, al mes terminamos. Ella conoció a otra chica, que se yo. Pero lo peor de todo, era que ella me engañaba a mí, yo no a ella.

T: Y eso...no sé si quieres hacerme otra pregunta jajaja.

E: Retomando un poco, lo que tú misma me mencionabas, cuando confieres que a ella le dio un ataque de celos gigantesco...

T: Si...

E: Cuéntame un poco más de cómo fue ese ataque de celos, qué es lo que pasó específicamente.

T: A ver, deja tratar de acordarme porque esto fue hace tiempo, esto fue el 2010.

E: ya...

T Nosotras llevábamos como un año siete.

E: ¿Dónde estaban?

T: En la casa de ella, estábamos en la casa de ella y cómo fue...

E: ¿Acá en Santiago?

T: Sí, en Santiago, ella vive en Maipú.

E: ¿Fue en la mañana? ¿En la tarde? ¿En la noche?

T: En la tarde (dudando)...sí, fue en la tarde. Ehh...

E: ¿Habían almorzado antes?

T: Habíamos tomado, habíamos estado tomando básicamente. No sé lo que le pasó. Bueno ella siempre me ponía como estas caras así como de pena, como de rabia y era como muy expresiva con los ojos, hacía eso. Y bueno yo igual a ese punto ya estaba chata con sus ataques de celos porque eran, eran...no eran así porque la estaban mirando a ella o que estaba haciendo sino como que le bajaba la posesividad, oye tú eres mía, me decía: oye no ehh, oh, tú no eres nada sin mí, era como, bueno trataba también de engancharme a mí en la misma dinámica de ser posesiva. Y eso...y eso a mí me molestaba.

E: ¿Y eso ocurrió durante el episodio que me estabas contando?

T: Sipo. Sipo

E: ¿Qué fue lo que te dijo?

T: ¿Qué fue lo que me dijo? A ver...déjame acordarme un poco.

(silencio breve)

T: Era como, ¿Quién era? Y yo el Diller, y ¿por qué te está llamando el Diller?, nada...era para decirme que tiene sus cosas. ¿Y lo viste? ¿Y se vieron mucho? ¿Y carretearon? Y empezó a increparme con demasiadas preguntas, eso fue. Y empezó a increparme, a preguntarme que por qué, qué pasaba, que si yo la había engañado y yo ahí como que empecé a molestarme porque era una pregunta bien incómoda encuentro yo...creo que cuando se tiene certeza o cuando hay una sospecha se pregunta, pero con sospecha y no por una llamada telefónica. Aparte de partida, el chico era hombre, entonces ¿sabes? no tenía ni pies ni cabeza. Y...nada yo creo que ese día simplemente exploté porque igual habíamos tenido, ¿haber? Sipo, habíamos...yo siempre la garraba con fuerza a ella, ahí está...

E: ¿Tú?

T: Sipo, sipo, pero ella solía darme bofetadas. Sí me acuerdo una vez en un carrete, hace mucho tiempo que no pienso en eso en realidad, una vez estábamos me acuerdo en un carrete y...de la nada, de la nada, creo que yo me estaba sirviendo un trago y llegó y me bofeteó. Y había una amiga por ahí, que nos quedó mirando. Sipo, en realidad habíamos tenido como discusiones violentas y toda esa violencia después terminaba en sexo culposo.

E: ¿Sexo con qué?

T: Sexo culposo, del placer por el placer. Ese era nuestro círculo vicioso, pelear y odiarse y bueno ella me deseaba la muerte prácticamente, después nos besábamos, y no te voy a dejar nunca y todo eso como, de eso...súper posesivo. No te voy a dejar nunca, no soy nada sin ti, no puedo vivir sin ti.

E: ¿Ambas se los decían?

T: Si...

E: Pero en los episodios anteriores, ¿ella era la que te abofeteaba y tú solo la afirmabas?

T: Si...

E: Esta es la primera vez que tú...

T: Si...la primera y única. Yo aguanté, aguanté, aguanté, que ella me tratara mal que me dijera cosas que no correspondían, porque ella era mi primera novia de hecho, entonces fue como bien intenso, bien apasionado, bueno yo también soy apasionada y sino pa' que.

E: Y esto se dio en toda la relación, ¿siempre de la misma manera?

T: Si... (Se ríe)

E: ¿Cuánto tiempo estuvieron juntas antes?

T: Un año siete meses pero yo le pegué al año seis, o sea al año cinco. Y después empezamos a tener problemas en la cama y ya de ahí...ya era.

E: ¿A qué te refieres con problemas en la cama?

T: No...que no tirábamos, no follábamos, era todo muy extraño, ella me tenía miedo pero también se victimizaba de eso. Como que le gustaba así como, de repente yo hacía un gesto y ella como que se asustaba y lo remarcaba.

E: Cuando fue este episodio que me relatas, el último, ¿qué pensabas en ese momento?

T: La odio...eso pensaba. La odio, no la soporto. Bueno de hecho igual nuestra relación era bien, era bien freaki a todo esto, ehh...una vez me acuerdo que ella me propuso o ella me insinuó que un día deberíamos como matarnos y matarnos juntas, así ella era muy dark, era como gótica, o sea había tenido ese pasado gótico. Y yo como estaba sumida en una profunda depresión por mi lado, por otros temas, enganché po. Entonces...yo siento que con ella yo era una persona que no quería ser.

E: ¿A qué te refieres con eso?

T: No sé porque la D, ella siempre fue muy arribista y le gustaba ir para lados caros y todo eso y yo tenía los recursos para hacerlo, entonces la invitaba que se yo. Pero en un punto eso se tornó como una exigencia y yo en un momento empecé como a darme ínfulas de algo que nunca he sido y que nunca he querido ser, como seguir en esta onda. Y...eso, eso también me trajo mucha rabia, que se aprovechara de mí, como de que si te puedo pegar te cago, cachai, igual con sentimientos, yo creo que si se preocupaba por mí, me quería y todo.

E: ¿Qué sentías y qué pensabas después de este episodio, no durante sino después?

T: ¿Después? Mmm...Me sentía tan violenta, me sentía tan iracunda y me sentía poderosa también por un lado, muy poderosa. Me sentía muy capaz y a la vez me odiaba a mi misma por haberle causado daño a otra persona. Pese a todo, era como soy capaz de hacer tanto y el embarro ehh descargando mi ira con una persona en general, ya ni siquiera era mi pareja, era cómo llegué a los golpes. Era como una suerte de separación de un sujeto que era yo en

ese minuto al análisis de quien era, ¿me entiendes? Como que pensaba que me desmarcaba un poco de la situación, como una cosa excepcional, con ella, pero después por ejemplo ahora yo estuve con otra chica y yo también fui violenta con ella. No le pegué ni nada pero si las discusiones empezaron a salirse de las manos y...ella es más histérica que yo, entonces, pero meses después, como al tiempo claro yo me desmarcaba, hoy ya no me desmarco tanto de mi conducta violencia, la asumo un poco más, la asumo en realidad y trato de hacer algo al respecto.

E: ¿Hacer algo al respecto? Al decirme eso de que te desmarcabas, a qué te refieres precisamente, a como que ¿Lo veías de afuera?

T: (tose) No, por ejemplo cuando pasó el hecho y tú después me preguntabas que pensaba después porque como han pasado dos años, en el tiempo inmediato, el primer mes después de mi incidente que se yo, yo hacía eso, como que me desmarcaba en el sentido, como que no reconocía mis actos ahí sino que los veía como una excepción a la regla, de mi comportamiento. Hoy, dos años después digo no en realidad yo tenía, iba con ella si por muchas, porque ella me pasaba a llevar harto pero también por otras cosas, ella como que despertó ese gen que tenía en mí de violencia. Pero en un minuto no lo sabía, no lo tenía tan claro.

E: Y al referirme que te sentías poderosa, cuéntame más de esa sensación.

T: Poderosa...me sentía poderosa porque al fin había doblado la mano a la chica po. Es que ella, cuando ella y yo empezamos ehh... pucha es que necesito dar información de ella jaja... (E: mientras no salga el nombre; T: ni el apellido) Mira ella venía del Carmela Carvajal, que era un liceo súper emblemático y muchas lesbianas salen del Carmela Carvajal entonces po y dentro de ese liceo hay una competencia intelectual súper grande y ella acarreó esa competencia intelectual a la relación, lo que hizo que la relación se

transformara en una lucha de egos, que es súper común en las relaciones homosexuales en realidad. Generalmente en los hombres pasa más. Ehh...pero como eso se pasó a una lucha de egos, ella cada vez, ella siempre trataba de ponerme el pie encima, trataba de demostrarme todo lo que ella sabía, todo lo que ella había leído, todo lo que ella era por sobre mí. Ni siquiera todo lo que ella era por sí sola, sino que todo lo que ella era, simple, como el foso de diferencia que teníamos, entonces eso obviamente a mí, yo empecé a guardar rencor y finalmente, bueno, claramente todas las características que te estoy diciendo te hablan de una relación sumamente viciada que se justificaba como solamente en el sexo después de las peleas, entonces sin peleas no había relación. Me desvié un poco de la pregunta pero claro...eso es, porque me sentía poderosa, porque me había sentido, había estado una situación de inferioridad constante. Claro, porque de partida más encima, sí ella poseía una ventaja cultural con respecto a mí porque yo venía recién llegando del norte, no es lo mismo crecer acá que crecer en regiones. Y... eso es, porque ella era lesbiana como hacía muchos años y yo ella era la primera chica que yo había besado, entonces no sabía nada, nada de nada (recalca estas palabras con mucha intensidad), entonces ella estaba, era más que yo y a mí me gustaba en cierta medida que ella me dominara porque el juego de dominación y sumisión, ehh...nos equivocamos yo creo, pero trasladamos ese juego de sumisión y dominación que se da en la cama en la relación.

E: ¿Sexual?

T: Emm...claro

E: ¿Seguías siendo sumisa?

T: Si...

E: ¿Y eso te gustaba?

T: Claro como que...no sé si me gustaba que fuera sumisa, sino que me gustara la idea de recibir una orden, ¿me entiendes?

E: ¿Alguna vez te obligó a hacer que tú no querías en ese momento?

T: Muchas.

E: ¿Sí? ¿Cómo eran esas?

T: Muchas veces me..., o sea no sé si me obligó porque uno tampoco puede decir que me puso una pistola en la cabeza pero en realidad...ehh...manipulaba las cosas, para que yo hiciera ciertas cosas.

E: Cuéntame sobre algún episodio particular sobre eso.

T: A ver... (pausa) es que ella era bien manipuladora en general.

E: ¿A qué te refieres?

T: Como...más allá de...de...de manipular las cosas para por ejemplo: que yo la invitara a salir y que fuéramos a algún lado. Decía oye, hoy tengo ganas de comer comida china y yo le decía pucha no sé no tengo tanta plata y ella me decía ¡ah! Pero pucha, me ponía caritas y ese, como esa coquetería como callejera, así bien burda. Y nada, ya finalmente yo accedía y entre que me gustaba que hiciera eso y no me gustaba, porque lo encontraba bajo pero era agradable así la coquetería grosera, no sé...Ahora pienso distinto, en realidad, ahora jamás me dejaría llevar por algo así (ríe). Y...entonces, podía manipular para ese tipo de cosas o por ejemplo le hablaba cosas malas de mis amigos, de mí a nuestros amigos. Y...lograba que me aislaran y como que yo entendía que ella quería que me aislara porque quería tenerme solo para ella. Le molestaba cuando mis amigos me llamaran por teléfono, le molestaba cuando yo salía con alguien, cuando yo estaba carreteaba me llamaba todo, todo el carrete pero todo, todo el carrete (recalca estas palabras con mucha intensidad).

E: ¿Y qué te pasaba a ti con esa...?

T: (interrumpe) me ahogaba... me ahogaba, siempre me ahogó.

E: ¿Cómo era éste ahogo?

T: Sentía que no tenía ningún tipo de control sobre mi vida o sobre mis actos, que era una, me sentía, que lo único que hacía por mi vida era pololear ¿cachai? ¡Horrendo! (ríe) Fue horrendo...

E: Volviendo un poco al tema que te estaba preguntando sobre el sexo.

T: Sí

E: ¿Recuerdas algún episodio en particular que ella te haya manipulado como mencionabas tu misma para hacer algo que no querías o que no...?

T: ¿Pero en el sexo dices tú?

E: Claro.

T: A ver (Pensando) Mmm...en realidad como que fomentaba hartito que nos besáramos entre que...nos diéramos besos, tanto ella como yo, eso lo fomentaba hartito. Pero era yo creo por, a mí no me gustaba mucho eso. No...no me parece nada entretenido, pero no, en el sexo yo estaba muy abierta a probar hartas cosas y...no, no me obligó a nada, en realidad más me obligaba a meterme a estas dinámicas promiscuas de comportamiento, casi de comportamiento antigay que todo el mundo atina entre todos, y tu dale un beso a éste...

E: ¿Cómo te obligaba a este tipo de comportamiento? Explícame más de eso.

T: Ehh no...me decía que iba a ser bueno, que lo íbamos a pasar bien y como que, lo de ella era como constante coquetería, entonces si las dos podíamos abordar a un chico o a una chica era mejor que ella lo hiciera sola porque era más sexy, entonces ella como que trataba de ser como un ícono sexual, ¿sabes? eso era como su.

E: ¿Cómo eran estos momentos que hacían eso?

T: Como por ejemplo estábamos carreteando y... había...una... ehh se había formado un grupo de gente y alguien decía: no, yo le quiero dar un beso a la negra, ya y la D y si nadie le quería dar un beso a ella, ella iba y agarraba con otra persona, así no más.

E: ¿Y qué te pasaba a ti con eso?

T: Y claro, yo me sentía casi en el deber moral de besar a alguien más porque si no me sentía mal, me sentía menos. Ahora claro estaba bien que yo me haya sentido mal o menos que ver a mi polola darle un beso a otra persona, pero la actitud pendeja de llevarlo a cabo, de concretar y besar a alguien más también me hacía sentir mal, entonces me sentía mal doblemente. Y como son situaciones que tienen alcohol y drogas y otras cosas, como que uno no sabe eso y evade, evade y entonces continuas con la dinámica y llegas a un punto en que crees que te gusta y lo aceptas y para y un poco más que buscas prosélito al respecto.

E: ¿Qué es eso de sentirse mal?

T: Sentirse mal...sentirse incómoda, sentirse...adjetivos, adjetivos, sentirse...mal, el sentirse incómoda, el sentirse desagradada, sentirse...sentir amargura, sentir ehh...de detestar la situación un poco en la que estai inmersa y sentir como que vas caminado por un, por un pasillo que tiene la forma de tu...de tu silueta y sentir que te va presionando, pero es algo que tú mismo has acomodado, ¿entiendes?, es como una, una, como una trampa, no sé, fue como bien autodestructiva esa relación en realidad.

E: Este tipo de conductas que me mencionas, ¿también se dieron a lo largo de toda la relación?

T: No, al principio no po, al principio no, después cuando ya ella y yo agarramos un poco más de seguridad como a nivel de pareja como que establecimiento que nos queríamos , ehh...que nos veíamos bien juntas, que estábamos bien juntas sabes, ahí recién fue como más salir como a huevear juntas porque yo era hetero más encima, entonces ahí hubo todo

ese proceso de que me gustan las minas, de decirle a mis viejos, show con los viejos y con los viejos y continuar con tu vida jajaja (ríe). Entonces, ella estuvo conmigo todo ese proceso pero en realidad mi mamá la odió, a nadie le cayó bien, ni a mis amigos les caía bien, no sino tenía por donde en realidad pero ¿cuál era la pregunta? ¿Qué te estaba contando? ni me acuerdo ya. ¿Qué me habías preguntado? ¡Ah! Que si había sido durante toda la relación...

No, porque al principio nos queríamos porque esta... pero después nos fuimos a la mierda, aparte que yo me iba los veranos al norte y ella se quedaba acá. Yo igual le era fiel pero ella hacía y deshacía, me sacaba celos, le encantaba sacarme celos y le encantaba que yo la llamara a las cuatro de la mañana porque yo trabajaba en un pub de barwoman, en un pub de barwoman, entonces entraba a las ocho y salía no sé a las cinco o seis de la mañana, cuatro, dos y le encantaba que yo la llamara después de trabajar para cómo controlarme, paquearme y a mí no me gustaba, me cargaba ehh... siempre he sido más libre entonces también yo me, había un cuestionamiento de mi parte era por qué estoy dejando que esto ocurra. Entonces, yo creo que era como el asombro de una sensación nueva, la sexualidad es tan tabú en este país y yo creo que no hay persona que no se le haya pasado por la cabeza darle un beso a alguien de su mismo sexo, entonces como que yo creo eso, las ansias de probar algo nuevo y de ser aceptado en este mundo nuevo que tiene también sus reglas, sus juegos, sus esquemas, sus lugares, sus ambientes, su música incluso, que me llevaron a mantener ahí eso.

E: Y volviendo un poco atrás también cuando me contabas del hecho de la competitividad un poco, del que ella estaba tratando siempre de estar por encima tuyo según tus propias palabras. Cuéntame más de eso ¿Qué te pasaba a ti? ¿Cómo eran estas actitudes? ¿Durante cuánto tiempo sucedieron?

T: ¿Conoces a Derrida?

E: Sí

T: Una vez ella me dijo el siguiente comentario: yo había, me había anotado (no me acuerdo si era de la Gramatología de Derrida o el otro), pero me lo había anotado, para ir a sacar a la biblioteca y estaba afuera de la biblioteca anotándomelo y ella me ve y me dice: ¿qué estai haciendo? Yo nada voy a sacar un libro de Derrida. Derrida está todo leído, me dice.

Ya. Y yo así bien, una soberbia intelectual, pero magnífica. Y yo en realidad soy bien humilde con el conocimiento creo que es muy basto y tengo como una postura bien como de admirar así, no sé, pero no como de, y del conocimiento por el conocimiento, no del conocimiento como medio para, para nada.

Siempre se tiraba esos comentarios o le decía a mis amigos que yo la atrasaba que yo no dejaba que ella estudiara.

E: ¿Que ella se atrasaba? O sea ¿se echaba ramos?

T: Claro. No, no, no. No era como que se echaba ramos si igual nos iba bien. Pero era como que yo la, la, yo no la dejaba avanzar, yo la pegaba.

E: Yaa

T: Cachai. Y yo así.

E: ¿Y qué significaba todo esto para ti?

T: Qué significaba. Uno que, bueno era, ella es mitómana a todo esto, claramente hiera. Y yo sabía, yo sabía que ella me mentía, me miraba a los ojos y me mentía, y yo decía no me importa, está bien, lo acepto. Y yo ingenuamente el clásico tratando de cambiar y yo creo que ella sí en un minuto dejó de mentir menos, porque yo le decía no me mientas, no me mientas, no es necesario porque siempre me mentía y se engrandecía con las drogas, con

los carretes y contaba historias como súper wild. Y yo era, yo tenía un poco más de calle que ella en realidad, más de cancha por todo venir del norte y siempre me han gustado mucho las drogas (ríe) y había tenido la oportunidad de probar una que otra cosa; y ella como pasándose mil rollos con eso. Una vez carreteamos con un grupo de amigos y la D le contaba a la otra mina, le contaba: sí, sí con la T tenemos una ruleta de las drogas, una vez al mes elegimos que droga vamos a probar; y eso no puede ser más mentira (ríe), eso no es verdad. En ese tiempo si habíamos consumido (a raíz del mismo chico que me había llamado), habíamos comprado anfetetas, habíamos comprado coca, yo había comprado un tarrito de treinta anfetetas, claro me duro como tres semanas. Y estábamos jalando mucho, fumando mucho marihuana, cachai, tomando mucho copete, éramos en realidad, era una vida súper irresponsable y todo, pero a mí no me gustaba funarme con eso porque creo que tampoco es, creo es muy personal – cachai- la postura que uno tiene frente a las drogas y frente a lo que puedas percibir a través de ella; hoy le tengo mucho más respeto que antes, lo consumo de otra manera aunque mi consumo continúa siendo parecido. Pero con ese tipo de cosas se pasaba rollos, muchos rollos.

E: ¿A qué te refieres con los rollos?

T: Se creía estrella de cine. Llegaba en auto con los lentes.

E: ¿Drogada?

T: A veces drogada, sí. Pero en realidad ella no; por ejemplo: ella ni siquiera sabía fumar. Yo me acuerdo que la primera vez que la vi fumando, le dije: D no puedes, no sabes fumar tú y me miro, y me miro y me dijo: es que tengo asma. Le dije: entonces no fumes, fin de la conversación.

Igual era ella más chica, yo tenía, no, no tan más chica, ella tenía dieciocho cuando la conocí y yo tenía veinte, pero yo había estudiado derecho en la Católica de Valparaíso,

ella claro (jajaja lo siento, E: no, tranquila). Había estudiado derecho antes, había vivido sola, siempre he sido como bien independiente, mis viejos son separados, entonces los veranos los viajaba de pa`quí pa`lla. Y ella como quería un poco de eso, pero ella no, o sea, vivía con su mamá, la mamá le daba poco permiso también la mamá era bien, le ponía la maquina encima, entonces le ponía bien la pata y yo creo que ella replicaba ese comportamiento conmigo no más, pero agregándole una cuota de mitomanía más o menos heavy, más o menos heavy. Entonces yo encuentro que mi reacción fue muy natural al pegarle, te juro, de hecho hasta en un minuto pensé que hasta se lo merecía porque era mucho lo mal que me trataba; yo igual soy una persona paciente y no sé si tolero las cosas, no creo que uno tenga que tolerar porque tolerar es como más allá de soportar, tolerar implica dejar de mi lado algo y del tuyo no, soportar implica que ambas partes entonces no sé soy bien cauta con las cosas que voy a hacer las pienso harto por eso me llamo la atención ese episodio que tuve con ella, era mucho.

E: ¿Te trataba bien o mal?

T: Pésimo, pésimo.

E: ¿Hay algo más que me quieras contar respecto a eso? En algún otro episodio o alguna otra experiencia

T: ¿Qué te pueda servir de violencia?

E: No, no pienses en lo que me pueda servir aquí, sino en lo que me quieras contar tú respecto a lo que era que ella te tratara mal. Algún ejemplo, un episodio por ejemplo en que sentiste que te trato muy mal.

T: Un episodio en el que sentí que me trato muy mal. Me trataba mal de la nada punto número uno. Y una vez por ejemplo nos íbamos a juntar en un metro y yo llegue diez minutos atrasada y ella, nos íbamos a tomar un cafecito y yo había estudiado en la tarde, y

ella hizo del café: el café más desagradable de la vida, estuvo todo el rato molesta de que por qué me había atrasado que yo era inconsciente, que ella venía de muy lejos que por qué la trataba así, de que a ella no la quería y así era una bola de nieve, entonces ya y después resulta que llegábamos al café, ya no , que es lo que quiere, no quiere algo para comer y ahí se aprovechaba de la situación.

E: ¿A qué te refieres con que se aprovechaba?

T: Pedía cosas, si todo tenía que ver con plata finalmente.

(se hace una pausa en la entrevista por unos dos minutos aproximadamente, ya que la entrevistada habla por celular)

E: Todo se resumía, me decías a plata.

T: Sí

E: Cuéntame más de eso.

T: La plata. Ella era muy fijada con eso y yo creo que, bueno tenía mucho tema con pertenecer a este como elite intelectual media aburguesada, quería pertenecer a eso y ella en realidad era una chica inteligente de una mamá trabajadora, ella vivía con su mamá – sabes - no tenía cómo tener ese estilo de vida, no había por donde. Ella lo anhelaba claramente y pensaba, eh siempre pensaba en el status, era muy exitista muy ambiciosa, pero le gustaba la recompensa a corto plazo, entonces el estudiar en la Universidad y después que te vaya bien y trabajar por esa meta no era una cosa que a ella le pareciera mucho, sino que ella prefería siempre ir por el lado, conversar con el profe, faltar a dar la prueba, conseguirse algo por atrás, entonces siempre iba como maquinando las cosas a su favor.

E: Y en la relación contigo ¿cómo se veía esto del interés con la plata? ¿Tú pagabas todo?

T: Todo, todo, todo. Le pague un pasaje en avión a mi casa al norte ida y vuelta.

E: Ella, ¿Tú sentías que ella te manipulaba para?

T: Sí, pero claramente había una actitud mía de ser proveedora que me agradaba porque sentía que estaba en control, pero era una falsedad cachai, era un control falso que ella me hacía creer tener, porque todo el rato yo estaba en una situación de inferioridad; por lo tanto, las veces que yo tuviera más control la haría sentir bien y sentiría que la cosa estaba más equiparada, sabes, como no es tanto tú tú tú, sino que es tú, yo, tú.

Eso era lo que pasaba con ella, pero fuerte, fuerte.

E: ¿Y ella trataba de manejar un poco tus platas también?

T: Sí

E: ¿En qué sentido? Cuéntame más de eso.

T: Le gustaba, no sé po sacarme la plata de la tarjeta. Me pedía, me pedía plata – cachai – oye me voy a quedar quince minutos más contigo, pero tú me pagai el colectivo, ya le decía yo. Pero yo no me daba cuenta, no me daba cuenta de eso para nada. Y bueno de partida porque la loca, después de mí siempre andaba con puras minas con plata, cachai, ese es como su.

E: ¿Cómo su qué?

T: Como su objetivo, agarrarse minas con plata. Y yo no entiendo qué pretende, porque no sé de partida el matrimonio homosexual en Chile ni siquiera está legalizado como para que haya un traspaso de dinero entre los, pero bueno. Eso la movía caleta: la plata, el status, la apariencia, el siempre estar bien, tenía todo un cuento con la ropa. Pero en realidad yo a ella le veía otras cosas, me gustaba (y eso es algo que me ha continuado asustando), me gustaba como era con los animales, tenía esa sensibilidad: de ver un perrito callejero y llegar hacerle cariño, jugar con él; tenía unos gestos bien tiernos, de repente tenía unos gestos bien tiernos, al principio los tuvo como de mostrarme cosas, pero como en esta actitud eeh, una actitud más bien como de mentora, que la tenía yo creo en ese minuto

porque yo no cachaba nada, por decirte, el primer año que yo estuve acá y ella era de acá, entonces esta actitud como de mentora que tenía yo la empecé a recibir y fue bien agradable hasta que ella se empezó a aprovechar; hasta que ella se dio cuenta que yo, ella me decía upa y yo chalupa y la apañaba en lo que fuera.

Fue una relación en realidad bien extrema y bien radical. Me acuerdo que una vez íbamos en el auto y ella me decía vámonos a viña, vámonos, vámonos, vámonos ahora. Así esas cosas como de dejar todo botado, irse, no sé porque igual teníamos ataos con estar juntas: por su mamá más que nada, no por, por mi lado yo vivía sola acá, entonces era su, era su parto, entonces también yo entendía que tuviera todos estos trastornos y quisiera como salir, tanto como quisiera tanto salir de su casa, pero es como yo creo que era como por alejarse de su mamá no por tanto el arribismo en sí, después empezó a mutar en eso, en un principio yo creo que estaba ella buscando una salida porque (bueno no quiero ahondar en eso, pero era bien penca, bien penca la mamá con ella), entonces yo igual ahí yo sentía como entre cierta lastima, apego, tener temas de ayudarla; eso me pasa en general con mis parejas: que tengo ganas de ayudarla, de acogerla, de hacerla sentir bien, sentir que tienen un apoyo, que no todo en el mundo es tan malo. Y na' po hice el rol de hueona, después le pegué, después todo se dio vuelta, después toda la Universidad se enteró de lo que había pasado porque ella después de que terminamos se entero de contarle todo a todo el mundo.

E: ¿Qué te paso a ti con eso?

T: Nada po. Ahora me ven en la Universidad y claramente infundo miedo, me cachan como una hueona arisca, que hay que tener con cuidado. Bueno, ah, después tuvimos otro episodio, pero habíamos terminado hacia un año y ella, yo ya estaba pololeando con otra

chica (todo muy bien con ella, muy bakan) y ella estaba hablando cosas de mi nueva chica, al año de que habíamos terminado.

E: Ya

T: Entonces, desde que yo empecé, yo empecé con la nueva chica como al mes que termine con ella, con la D y ella al tiro se puso a hablar cosas malas de mi nueva novia. Entonces después de un año: de sentir, que mi mina era hueona, hueas, que era hueona, que mi chica tocaba en una banda, que no estaba en una banda, que era mentirosa, que no sé puras mentiras, puras mentiras; y yo no le creí, filo. Más allá después del año, o sea ella me decía estas cosas cuando sabía que me gustaba como para evitar que yo me acercara a la niña, ya después igual me acerque a la chica, gusto, me encanto, salimos y ella continuaba con tirar mierda, tirar mierda, tirar mierda. Y una vez en la U en uhm, una vez en la U ella estaba con suuuu mina (ella también tenía otra chica), entonces tampoco tenía sentido del porque ella hablara cosas malas de mi nueva relación si ya habíamos terminado hace mucho tiempo; y nada y yo fui como que la encare, la empuje me dio la huea, cachai, me tenía chata y después de ese episodio en particular como que se corroboró la versión de la D de que yo la había golpeado y anda por ahí es un mito igual dentro de la facultad, nadie me lo habla, pero o sea igual algunos han tenido los cojones de decirme: oye qué onda, se está diciendo esta huea, y yo sí es verdad, lo asumo, qué te puedo decir al respecto. Y yo cuento la historia igual así, mira lo que paso fue: que tarde recibí una llamada, ella no, y suéltame, no me soltó, después ella fue más que yo, ehm me ayudo a mí, me acogió a mí porque yo estaba más afectada; yo no sé que contara ella, es como más o menos objetiva la, mi versión de los hechos encuentro yo, yo no estoy tratando de quedar bien tampoco, no me interesa.

E: ¿Y qué emociones te embargan cuando te enteras o al saber de este mito urbano que se generó un poco en tu escuela?

T: Primero me da, primero que nada me da un poco de risa, que tanta gente sepa tanto de mí y yo no sepa nada de ellos de partida, esa exposición ehm forzada de la que tuve y la que continua hasta ahora porque todavía no me voy de la Universidad, me da risa igual un poco, es como ya hay que tomárselo con andina no más; en un minuto si me molestaba y más rabia me generaba y más violenta era, entonces claro y aparte no sé ya claramente después yo no le volví a pegar a ninguna otra pareja ni nada, pero si cuando discutía soy de dar golpe a la pared cuando para descargar un poco la rabia, dar golpes a la pared o de, de, no generalmente atento contra mí, lo hago cierro la puerta, cachai, entonces.

E: ¿Eso es atentar contra ti?

T: Sí

E: Ya

T: Es una forma de canalizar la rabia que no es muy efectiva porque se concreta en algo que es el dolor y ya empezai a meterte con cosas medias extrañas, creo yo. Eh, entonces una vez me acuerdo me lesione el dedo meñique, entonces me paseaba por la facultad, fui a, fui a la enfermera: oye me pegué, cómo se pego, no es que estaba discutiendo, ah ya; entonces me vendaron y llegue a la facultad con la mano vendada y la gente me preguntaba y yo le decía la verdad: le pegué a la pared, me enoje, y ahí habían distintas reacciones, pero pucha negrita como haci eso o había gente que reaccionaba con miedo, así como temerosos, desconfiados, ehh yo creo que desconfiados ante la incertidumbre de no saber si yo los podría agredir o no. Entonces eso, ahora en realidad no me produce mucho el saber que tengo esa impresión porque ya la tengo hace como dos, tres años, ya aprendí a vivir con eso; trato de mostrarme tranquila no más, pausada y de conversar hartito sobre el tema ehh

cuando me lo tocan, de bajarlo, de ponerlo en perspectiva y bueno de explicar también que mi ex era muy loca (rie).

E: ¿Sientes que eso te ayuda?

T: Sí. Es que yo creo que a mí no me da vergüenza hablar del tema ni esconderlo, creo que es una tontera, una huea. Las cosas cuando no se hablan son peores, ocurren y no eres el único al que le ha ocurrido, si esa huea de creerse original tan original al punto de que nadie más que tú ha sentido un amor tan grande, ha sufrido tanto, hueón, hay gente que se ha matado por amor, claramente compartimos experiencias en este mundo. Entonces, soy honesta y siempre voy a ser honesta, conmigo, con el resto, con los que me pregunten, con el que quiera saber, creo que es mejor que callar, no tiene sentido; cuántos abusos sexuales se han callado, cuántos golpes se han callado, cuánta rabia se ha tragado el mundo, yo voy a contribuir con eso, no es necesario tampoco.

E: ¿Hay algo más que quisieras agregar dentro del contexto de esta entrevista?

T: Mmm

E: ¿Qué te gustaría mencionar?

T: Qué me gustaría mencionar, no sé. Bueno que yo igual en el minuto que yo estaba con la D yo tenía veinte años, ella tenía dieciocho y estábamos frenéticas, yo tengo veinticuatro hoy día y tengo otras proyecciones, ya.

E: ¿Frenéticas como del consumo, el ambiente?

T: Sí, también, claro. O sea en esa época estábamos jalando caleta (recalca esta palabra), caleta. Era falopa todo el día, todo el día cocaína. Llegamos, nuestra relación partió normal ir a tomarse un helado (ríe), ir a tomarse un café al parque, normal, de día, bien. Después ella no la dejaban salir de noche, entonces empezamos a carretear de día, después yo me fui a vivir sola a un departamento y ya después la situación era D te invito a almorzar y yo

cocinaba y abría una botella de vino mientras cocinaba, nos tomábamos otra botella mientras almorzábamos, luego nos fumábamos un pito y luego nos tirábamos unas puntas y nos íbamos a la Universidad. Entonces mucho yo creo, entonces a eso más encima hubo una época en la que yo tenía hasta anfetaminas, entonces no mal muy intoxicadas con muchas cosas y aparte frenéticas de, de, así como de amor de querer vivir, de sentir, de cómo, ese como abanderamiento yo creo que siente el homosexual cuando recién se da cuenta de la huea y dice ¡oh ya! esto es y después de todo el proceso de que tus viejos te odian y no te quieren ver y después ok ya lo aceptan como que uno se siente más fuerte y se siente como capacitado para decir oye eh y arremeter con más fuerza, cachai, o sea oye yo no me voy a soltar la mano, oye yo me voy a dar un beso donde sea, era también como de mi parte como una lucha también política que me hacia llevar con mayor frenesí la relación. Bueno hoy día ya no consumo, consumo cocaína, hace rato que no lo hago porque mal, mal; trato de no pescar tanta droga junta, trato de ser más respetuosa con eso, con mi cuerpo, entonces claro no quiero cargarme el hombro todo a ella, sino que decir que en realidad las dos éramos chicas y frenéticas, y yo tenía dinero y había que gastárselo

E: Disculpa mi ignorancia, pero ¿qué es tirarse unas puntas? ¿Sexo?

T: No, tirarse unas puntas de coca.

E: ¡Ah ya!

T: Así unas puntas como.

E: Pero ¿No es jalarte una línea?

T: No po

E: ¿No?

T: No, mira.

E: ¿Y cómo es?

T: Yo te explico (segundos de silencio). Ya esto es cocaína (empieza a hacer la demostración)

E: Ya en estos momentos nuestra entrevistada (T: jajajjaaj) está colocando un poco de sucralosa en el plato y me va a explicar cómo consiste lo de la punta.

T: Esto.

E: Ah ok, con el pase o con la bip, en este caso, agarra una puntita de sucralosa y ahí me explica que eso es lo que se hace.

T: Claro una línea es una línea, lo haci y la poni ahí pa.

E: Eso se ve en todos lados, en las películas y todo.

T: Esa. Entonces era mucha droga.

De hecho te quiero contar una última cosa respecto a lo mismo. Imagínate lo loca que estábamos en ese periodo y frenético. Yo no sé si en todos lados otras parejas pasará lo mismo de la mezcla con el alcohol y las drogas que fomenta la violencia y claramente te pone más sensible. Pero nosotras, ella como vivía en Maipú y ella manejaba y tenía auto y yo no, de repente nos íbamos en auto hasta la Universidad para llegar más rápido, me acuerdo que una vez íbamos curadas, voladas y queríamos jalar y ella manejaba y yo le sostuve en plena autopista, ciento cincuenta kilómetros por hora, yo le sostuve el manubrio, mientras ella con las manos en un carnet se hacía y jalaba y podríamos haber muerto, se me podría haber, no sé hueón, mal; cero responsabilidad conmigo, con mi cuerpo, con el resto, podríamos haber matado a alguien, afortunadamente no paso nada. Pero igual hubo un episodio en que la D se subió con el auto a una ciclovía, estábamos puro hueviando, y hay un video y todos se cagan de la risa y hoy día digo que huea estaba haciendo; no fue muy, fue mucha droga, mucho alcohol, mucho exceso, mucha pasión, mucha represión, muchas ganas de querer escapar y muchas ganas de que la gente no, muchas ganas de querer

escapar y muy pocas oportunidades para hacerlo. Entonces, algo tiene que, algo, por algún lado tiene que escapar esa fuerza y tiene, se hace una grieta, se hace ahí un intersticio entre la realidad y las, las expectativas, y por ahí en esa grieta aparece la violencia, creo yo.

Justamente ahora estoy leyendo sobre la violencia de Hannah Arendt, entonces sí.

E: Ya

T: Sí igual he analizado hartito este tema, lo he pensado hartito.

E: Bueno muchas gracias por haber accedido a la entrevista. Si hay algo más que quisieras agregar más adelante, no hay ningún problema que nos volvamos a reunir, pero yo creo que ya con esto estamos bien. Así que se acabó la entrevista número unos (risas).

12.3 Transcripción Entrevista a C

E: Entrevistado 2, sexo masculino. Cuéntanos tu historia.

C: Ehmm, a ver esta es la relación más significativa que he tenido, no creo, estoy seguro. Ehmm, podría hablar quizás de otras situaciones con otras parejas que a lo mejor pudieran haber explicado un poco, a algo que se podría llamar violencia pero pa' mi en realidad no caben en la categoría por la poca significación que tienen esas personas en mi vida. Ehh, esta relación la viví hace como cuatro años atrás, ya, él es estudiante universitario, éramos compañeros también y...bueno tuvimos una relación de un año y...creo que pasamos por varias formas de vivir la relación, o sea al principio ehm, este chico no quería que el mundo supiera que nosotros éramos pareja, de hecho él nunca se reconoció tampoco ni como gay ni como bisexual ni como nada, tampoco nunca se lo pedí, si es que eso significará, si es que eso algo importante para algunos para mí en realidad no lo es tanto, tener que poner la etiqueta de gay, de bisexual o algo. Pero para él a diferencia de mí, si los primeros dos, tres meses le complicaba que la gente se enterara que nosotros éramos pareja, entonces por lo mismo, en la facultad nadie se podía enterar y también lo tenía restringido como a mis amistades, o sea que mis amistades tampoco se enterarán de que era él mi pareja. Ehm, a mí eso no me agradaba, de hecho fue, fue alimento de muchas discusiones y bueno y de varias discusiones pesadas, o sea como ehm yo un par de veces muy muy enojado lo empujé, aquí voy a hacer un paréntesis también que creo es importante: yo cuando comencé con este chico, estaba como, estaba en período de crisis en cuanto al, al manejo de mi conducta y de la medicación que estaba tomando desde de principios de ese año que era por un trastorno bipolar, sí yo. Y cuando conocí a este chico, yo estaba bastante descompensado entre, entre algo que podríamos decir similar a las depresiones, períodos de estabilidad de unos días y después algunos subiones más o menos que alguien podría llamar manía pero no sé si era

pa' tanto, pero estaba así, eso era todas las semanas, entonces en este contexto como de un poco de torbellino conocí a este chico. Yym y él tenía la, la gracia también ehm de que me sacaba con facilidad de mis cables entonces en ese tiempo tenía, tenía poco control sobre los, sobre impulsos entonces más de una vez lo empujé o lo agarré a chuchas, solamente eso, que igual es harto creo. En ese tiempo él ya había, estaba como dando atisbos de lo que más adelante se profundizó que era el, por ejemplo él nunca utilizaba la violencia física ni tampoco la fuerza, eso más lo hacía yo, pero si eh tenía la facilidad de hacerme sentir muy mal con pocas palabras, o de no tener restricciones o limitaciones como para sacar a relucir aspectos o información privilegiada que, que para mi podría significar dolorosa, entonces ese era más o menos el contrapunto que teníamos a veces en la y como acababan las discusiones cuando ya no teníamos nada más que discutir, cuando ya no se quería seguir discutiendo se hacía uso de eso, generalmente de su parte y yo generalmente a eso era a lo que respondía con un empujón o algo así. Era frecuente porque obviamente yo estaba enamo, bueno yo estaba enamoradoísimo, primera vez que me enamoraba de alguna persona yym a mí no, no, no me podía hacer entender por qué incluso mis amistades tenían que estar restringidas en cuanto al conocimiento de que era él mi pareja, o sea yo lo podía entender sobre sus amistades y sobre el espacio en común, que me parecía aún ridículo porque se notaba mucho que éramos pareja. Pero eso lo podía entender y lo podía respetar pero ya a ver el transferir eso incluso a mis amistades me colapsaba, entonces frecuentemente teníamos discusiones sobre eso, pero los empujones y esas cuestiones no eran tan regulares, en comparación con las discusiones que teníamos. Después, esto fue más o menos como en, empezamos como en septiembre, en diciembre ehh sucedió algo bien extraño, de repente estábamos súper bien, súper, súper bien, estábamos súper bien después de una ocasión que discutimos mucho, que yo terminé con él, porque en este contexto de

carnavales de final de año, andábamos juntos, andábamos con un grupo de amigos ehm y una amiga ya curada del grupo, me dice: oye a ti no te molesta que tal esté agarrando con la tal , y yo era algo que no me había dado cuenta, no había cachado que estaban agarrando, si tenía celos del asunto ese, porque sabía de que algo había pasado mucho antes y todo, pero no me lo imaginé que había pasado en ese momento. Después de eso, terminamos por un día. Y después de eso, ehm esta pareja mía, mi compañero ehm como que, reconfiguró la, su forma de, de trato conmigo y fue un período muy lindo como hasta mayo del siguiente año, puro amor y cordialidad y acompañarse, estuvo en mi ciudad, ehm no teníamos discusiones de, bueno quizás algunas discusiones chicas y todo pero, pero ya no esto, haciendo uso de los empujones ni de estos detalles, que escabrosos que provocaban dolor en el otro, nada. Ehh, más o menos en mayo ehh yo estaba sin medicación (se me olvidó decir eso) yo en diciembre de ese año dije ya no más medicación y la dejé todo, y tomaba ácido valproico, paroxetina, ehh había un poco de litio también entre medio, era un coctel bastante contundente. Y lo dejé porque sentía que no me estaba haciendo bien y que interfería mucho también en mi relación según yo, la medicación. Entonces, lo dejé, no le consulté psiquiatra nada y lo dejé. La cosa es que durante todo el verano estuve bastante bien, no sentí nada mal después de, de, de dejar la medicación. En marzo, volví, según yo, bien pero me venía creyendo como que era el rey del mundo y estaba, pero yo estaba bien. En mayo sucedió algo bien extraño: ehm mi compañero que antes había estado como, como bastante bajo de ánimo como incluso hasta depresivo podría decir y yo que estaba, estaba más poderoso, como que nos intercambiamos, de roles. Yo empecé a tener crisis de angustia, ataques de pánico en la calle, ehllloraba, alucinaba; y él contrariamente estaba como súper hombre y súper macho, hipersexual, verborreico, ehh se puso más agresivo, pero en ese como el primer mes de cómo este cambio ehh me acompañó muy bien cuando

yo tenía crisis, estaba como, ehm intentaba ser muy acogedor, muy contendedor pero creo que ahí es donde empieza ya, es donde empieza a hacer crisis esta relación yo creo que por qué me marcó tanto que después esta persona yo la empecé un tanto a desconocer, o sea, era tal el nivel de, de, según yo, de agresión sin motivos - nunca física - que no me explicaba, o sea él, sin razones aparentes; por ejemplo: lo que antes era producto de las discusiones de, de que te había comentado, que él hacía comentarios o decía cosas que podían ser dolorosas ehm a partir de mayo más o menos las hacía porque sí, o sea yo lo entendía así, que salían porque si. Ehh, de repente le molestaba todo de mi, ehh, como te dije: éramos compañeros, nos hicimos compañeros de curso porque yo me atrasé una generación, entonces teníamos casi todos los ramos juntos y a mi normalmente me iba mejor o mucho mejor que él aunque hubiésemos estudiando en los mismos tiempos y él me recriminaba eso de que yo no lo quería enseñar, que era súper egoísta, que yo me aprovechaba de él y todo. Yo en esta volé de amor incondicional, empecé a disminuir a propósito el rendimiento y bueno después tenía peores notas que él. Después e eso también sirvió como para decir pero por qué eres tan mediocre y todas esas cosas. Ehm, como te decía hacía uso de información privilegiada, estas cosas que tu podí contar solamente a personas que tienes mucha confianza, y yo sentía que lo hacía con la intención de hacer daño, de hacerme sentir mal porque no era en contextos de discusión, no era en contextos de peleas, a veces era inmediatamente después de tener sexo, cachai, o sea cuando incluso las relaciones tienden a estar mejor después de esos minutos, por lo menos pocos minutos, podría ser inmediatamente después de aquello. Ehm me acuerdo que lo empezó a comentar con, bueno para la gente de la generación, que eran nuestros amigos, que no todos sabían que éramos parejas, bueno algunos lo suponían, pero para la mayoría éramos muy buenos amigos y él pasaba mucho tiempo conmigo, porque éramos muy buenos amigos, ehh bueno

la mayoría de estas cosas yo me fui enterando después que terminamos. Ehh, bueno él le comentaba a la gente que nos conocía que pasaba mucho tiempo conmigo, que yo era un tipo trastornado que estaba con medicación, a algunos le decía que yo había dejado la medicación y que estaba trastornado, que tenía crisis y que era súper dependiente de él y entonces él como que no podía hacer otra cosa y entre que me quería y por eso me acompañaba, ehh pero empezó a contar por ejemplo: detalles de cómo ocurrían estas crisis y de cierto tipo de cosas, lo comentó también con un profesor y yo le temía mucho acá en la facultad y a quién le dije expresamente que no se lo comentara, entonces yo me empecé, de a poco me empecé a sentir vulnerado, porque se supone que yo sentía que él era mi nicho de confianza, aparte pa' mí era lo más significativo que yo tenía en la vida, entonces eso ya me hacía daño. Ehm, pasaron varios meses, como tres meses que estuvimos en, como dos meses en esa de que yo no reaccionaba con nada más que con llanto y con, con lágrimas y quizás más crisis o ataques de algo y no hacía nada más, no le respondía, lloraba no más y también empezó un tiempo a ridiculizarlo estas, esta crisis que eran bastante seguidas, eran bastante seguidas las, hay que decirlo, eran por lo menos dos veces a la semana un tiempo, entonces y eran en cualquier parte, o sea en contextos que no necesariamente antes me provocaban ninguna reacción de angustia, la manifestaba igual, o sea cruzaba alguna calle, en calles habituales o comprando en algún negocio, era bastante poco controlado y a veces en la casa cuando pasaba mucho tiempo conmigo. Entonces también utilizaba estas crisis ridiculizándolas como forma de, de, no sé cuál sería su intención en realidad, pero, pero, pero sabía de que la forma en que las iba a interpretar yo, las iba a significar iba a ser con pena, yo no estaba esperando que él necesariamente estuviese ehh ridiculizándome y avergonzándome por aquello que más encima tampoco podía controlar. Ehm, después las cosas empezaron a, bueno ya estaban más o menos peores, pero empezaron a empeorar

más, ehm este chic, ehm, me comentó en un par de ocasiones que se sentía asfixiado por la relación, que quería conocer más gente y todo, y yo le dije que, le decía: que lo entendía pero yo no me sentía capaz de estar sin él no porque que, sentía que lo amaba y porque de verdad era un sustento mío. Yo, ahora, que lo veo en retrospectiva esa de, pa' mi efectivamente el loco era un pilar que sostenía mi vida, o sea aparte de que yo lo amaba, también me daba piso entonces igual como que en algunas cosas estábamos muy instrumentalizado también su persona , pero bueno le dije que si quería terminar, que aunque a mí me doliera, yo le podía aceptar y toda la cosa, que fuera a conocer gente y que no se po' que en el futuro viéramos si podíamos estar juntos, si él quería y yo quería y todo, pero él no quería terminar conmigo, él quería abrir la relación, pero cosa a la que yo no estaba dispuesto, porque yo no me podía imaginar que él estuviera con alguien, si también estaba conmigo, era imposible. Entonces, yo conociéndome un poco también, se me ocurrió después no se me ocurrió en el momento no fue en una ni dos ocasiones que conversamos esto, fue como un tema bastante recurrente por un tiempo; dije bueno ya abramos la relación, pero tú abres la relación y yo también abro la relación, o sea yo también me dedico a conocer gente, y ahí vemos qué pasa, y ahí ya no quiso nada más y se le acabaron las ganas de terminar y toda la cosa. Esto sucedía en forma conjunta a, a las discusiones, y estas como ridiculizaciones que te digo, pero ya como en los últimos dos meses y medio más o menos ya la cosa, la relación para mí fue realmente tormentosa, ehm en ese último período yo sí empecé a hacer uso de las groserías y de los empujones. Yo recuerdo siempre de manera reactiva, yo no recuerdo haber comenzado yo alguna situación de, de, de discusión ni de ofensas, sino que siempre era porque ehm nacían desde, desde la otra parte, y ante eso, ante...e esta persona tenía como no sé, la habilidad de dejarme sin argumentos, de dejarme sin palabras aunque fueran hueas que en realidad no tenía que argumentar, si en

realidad eran ofensas, pero aún así me dejaba sin palabras, entonces ante eso yo, una sensación de impotencia máxima, la única forma que tenía de hacerlo que se callara era: asustándolo, haciendo uso de un empujón o de un cállate conchetumadre, pero, pero perdía ya con demostraciones de como de fuerza y debilidad, si no te callas ahora te rompo el brazo poco menos, cachai, o sea estaba, aparte los dos éramos medianamente hueones brutos, o sea antes de que empezáramos a discutir en mala, jugábamos a pelear y no sé po' muchas veces, incontables veces, quedábamos todos moreteados, labios rotos, entonces sabíamos que podíamos hacer uso de la fuerza a un nivel ya que fuera más de un empujón, entonces como él sabía también y como él me consideraba que estaba descontrolado, ahí él se callaba y no seguía, hasta que volviéramos a lo mismo, que era recurrente, era todos los días, para mí todos los días ehm yo ya casi no iba a la universidad, me quedaba en la casa, me sentía mal todo el tiempo, me sentía con pena, intentaba entender que estaba pasando con mi vida. Justo se configuraron muchas cosas, en la casa que yo vivía tenía problemas de convivencia, no tenía trabajo, mis papás no me mandaban plata, o sea todo estaba en crisis yy mi relación también y yo con crisis de pánico cada, y bueno ya al final ya no eran tan seguidas, una cada dos semanas, cada dos semanas a lo mejor, una a la semana lo más, ehm dos por semana eso quise decir, pero era ya a lo lejos, podía pasar una semana sin que sucediera nada, en los dos últimos meses y medio, tres meses, pero yo me sentía sin energía, sin fuerzas, sin ánimo de hacer nada, entonces estaba casi todo el día en mi casa. Y llegaba este personaje, esta persona a verme temprano después de clases, a las que iba también, y se quedaba casi todo el día, pero no era una convivencia feliz, o sea se quedaba y dormíamos, teníamos sexo, peleábamos, discutíamos y terminábamos en: ya ándate de mi casa, no te quiero ver sale por favor, ándate, echándolo, empujándolo porque se fuera porque ya no aguantaba más el, el, las palabras, si de su parte siempre fueron palabras.

Ehm...nosotros teníamos, habíamos hecho planes para el futuro ehm de tener familia, de tener hijos, de tener casa y todo. En los últimos tres meses, sobre todo el último mes, porque yo sabía que nuestra relación ya estaba en un punto que no se sostenía ya en términos de afectos y todo, yo lo seguía amando, o sea pa' mí era lo más importante que yo tenía y lo quería mucho, yo sentía que lo amaba, pero la forma de relacionarnos como que ya, ya no quería que siguiéramos juntos, aún independientemente de eso, yo no estaba ni ahí con terminar, sin embargo, sabía que la relación de buena forma se tenía que acabar porque este chico tenía que emigrar de la ciudad, se tenía que ir, entonces durante el último mes como a sabiendas eso, se dijeron como, se dijo de su parte como las cosas más fuertes, como casi en la onda tiro la piedra y después me arranco y ese fue el mes en que más daño yo creo que me hizo porque ehm; por ejemplo: cuando nosotros, él, hablábamos de, de hacer vida en el futuro, en el futuro juntos, hablábamos de tener hijos y de tener casa a modo de juego, de ensayo, no sé cómo se puede interpretar eso, pero por ejemplo: habíamos comprado por jugar al papá y al papá no sé ehm unos zapatitos de guagua, unos zapatos chicos así como de niño como de un año, en realidad ni de niño ni de niña, unos zapatos chicos, usables, cachai, que era como parte del símbolo de que, de que íbamos a seguir en el futuro y cuando hicimos eso fue como una toda fiesta, estábamos los dos felices, lloramos y todo, fue idea mía de hecho el asunto, pero fue súper bien, muy bien acogido por parte de él (eso fue meses antes de) y era como un símbolo, era una cosa muy importante, teníamos otras hueaitas como, como adornos comprados que íbamos a tener en nuestra casa así como juego teníamos no sé po, un tenedor para cada uno que habíamos comprado con la función de que iba a existir después en la casa, cosas así, entonces ehm, en el último mes me acuerdo, ehh, ya no se decían cosas que tuvieran que ver por ejemplo conmigo, así como ah mediocre, ah no sé, cuestiones así, sino que era por ejemplo: yo sí

que tener hijos, él me decía, yo si quiero tener hijos y los voy a tener pero nunca quise tenerlos contigo, era para que te sintieras feliz, era para que no me huevearas y ese tipo de cosas, entonces en el último mes se fueron ni siquiera como deconstruyendo sino que se fueron destruyendo las esperanzas, las ilusiones y proyectos que iban de la mano también con él, con la forma malversada de comunicación que teníamos antes, el decir muchas cosas ofensivas, yo responder mal y a eso se sumó esto de que por ejemplo: que yo no quiero tener hijos contigo. Para mí fue terrible (baja el tono de voz), y lo sabe y ya después era; por ejemplo: como se te ocurre que yo voy a querer tener un hijos con un hueón maricón como tú, entonces ya era como que, ya ni siquiera era no quiero tener hijos contigo sino con un personaje conmigo yy (entrevistado se quiebra y se pone a llorar), y yo sabía que en ese período final ya ni siquiera lo empujaba, ya no le decía nada mmm, sentía que estaba en un nivel de desadaptación emocional que ya no hacía nada. Y bueno eso pasó, ese último mes pasó muy rápido, fue como interno y bueno y después se fue, se fue a su ciudad. El día previo a que se fuera, hubo una fiesta, en la que, a todo esto nosotros en ningún momento terminamos, a pesar de todas esas cosas que nos decíamos y de los empujones, seguíamos igual por lo menos unas ocho horas diarias juntos, casi todo el día en mi pieza, casi todo el día acostados haciendo vida de pareja, el sexo no cambió, ehm, entonces ehh hasta el último día, hasta que él se fue nosotros, entre nosotros éramos pareja y hubo una fiesta de grupo curso, a la que se supone que íbamos a ir juntos, estuvimos toda la tarde juntos, nos separamos así como a la hora de anda a bañarte tú y después nos juntamos allá, y a la hora que nos íbamos a juntar en aquel lugar, no llegó, yo esas horas en que no estuvimos juntos las aproveché pa' juntar algunas cosas pa' su viaje porque yo había asumido que se iba, o sea sabía que se iba pero asumí que se iba significa que de alguna forma me sentía en condiciones de despedirlo. Entonces en la tarde, junté unas cuestiones,

unos tazones, unos chocolates, unos posters de los hueones que le gustaban, ehh le puse unos libros adentro como pal viaje, o sea como que le hice una pequeña maleta de regalo como de despedida y una carta me acuerdo, en la más buena onda, así como te amo, que te vaya bien. La cosa es que, llegó a la fiesta con una ex de él y un amigo, muy volado, medio copeteado, pero muy volado, se acerco a donde estaba el grupo, saludó a todos, menos a mí, de hecho me saltó, fue hola, hola , me saltó y pasó, y yo no entendí que estaba pasando, no caché, ehm yo asumiendo que como estaban muchos conocidos y toda la cosa y todo el rollo que no quería que se enteraran nada, dije bueno tendrá que ser por eso aunque un poco ridículo, porque cuando estábamos juntos en la facultad igual me andaba abrazando y todo, entonces no entiendo porqué, pero yo lo asumí como tal en ese momento, que a lo mejor no quería para no, para que no se notara tanto. La cosa es que le guardé sin que se diera cuenta nadie la carta en el bolsillo y la sacó, la miró con desprecio y como que se la guardó en otro lado y no nos vimos toda la noche, no me habló, de hecho ni siquiera me miró, no se acercaba, no me hablaba y no me miraba o sea, evitaba contacto visual. Y yo no entendía que estaba pasando. Y yo ahueonado me curé raja. Mmm me curé, no tenía nada mejor que hacer, me curé. Ym, y bueno y en eso de que siguió la fiesta, la noche y todo. Ehm, la casa el departamento tenía un pasillo que daba a una pieza al final, al final de ese pasillo; y yo veo que este chico (mi pareja) está abrazado de una chica de la que yo tenía sospechas ymm, ym, veo que están muy juntos abrazados, muy juntos, románticamente abrazados y están cerrando la puerta en una pieza con cama y todo.

Y yo ya te había dicho que estaba un poco descontrolado en ese tiempo y más encima con copete, eh me levante, le pegué un empujón a la puerta, casi los tiré a los dos y a mi compañera – era compañera - la moví, la separe, no la tiré tan fuerte tampoco, pero a él lo agarre y de la solapa, lo zamarreé y lo agarré a chuchas, le dije muchas cosas, muchas cosas

que no me acuerdo que eran, pero yo sé que eran chuchadas, eran groserías. Ehm quise hacer sentir mal a la chica esa y le dije, dije en voz alta un secreto que tenía él con ella y otra persona más, y se supone que nadie más sabía y yo lo grite porque en realidad quería ridiculizarlos a los dos, en realidad no sé que quería, pero estaba enojado.

Y la chica lloraba porque no sé después llegó el pololo que también estaba ahí, si fue una huevada, una cuestión muy no sé, muy american pie, no sé como de película.

Yo después de eso, me acuerdo que un compañero me, como que cachó y me saco de ahí y fuimos a conversar afuera, y me y estuvimos conversando harto rato y yo lloraba, lloraba porque yo, yo no entendía, yo creo que si hubiese entendido lo que pasaba eh no tan sólo ahí, sino que todo lo que venía atrás a lo mejor no habría sido tan doloroso, pero es que yo estaba en una constante incógnita de, de cuáles eran las motivaciones de, de, de, de mi pareja para actuar de la forma en que lo hacía., o sea el que me dijera por ejemplo todos los días que yo era el que más amaba en el mundo, que me amaba, que todas las cosas, pero que uhm después con sus actitudes y con sus palabras no se notaban a veces ese supuesto amor y ese, ese, ese te quiero proteger y toda la cuestión, yo no entendía, no entendía.

Y bueno, conversando con este compañero me dijo cosas como que yo ya sabía y que yo la estaba puro cagando porque ehm hasta donde él sabía este chico y yo ya no éramos pareja.

Yo dije: pero eso no es cierto nosotros hasta, o sea oficialmente nunca hemos terminado, ni siquiera nuestras conductas han cambiado en un año, o sea seguimos teniendo sexo todos los días, entonces no sé que sería lo que, lo que podría haberme dicho a mí que nosotros habíamos terminado, la cosa que bueno yo me fui raja de curado, raja y yo creo como que me he curado pocas veces en mi vida y llegué a mi casa en Valparaíso y desarme la pieza que, que, que no era mi pieza en realidad, era el espacio de los dos, esa pieza en realidad era el espacio de los dos, esa pieza que era mía, era el espacio de los dos.

Entonces saque las cosas que eran como, eran de los dos y yo no sé po raye poemas y cuestiones y todo, como que lo tiré fuera de la pieza en mi volá de curao, la cosa es que me, esto fue como a las seis de la mañana a la una yo ya estaba despierto, curao y todo, pero estaba despierto con la angustia de qué habrá pasado con este, con este, con este loco, quiero llamarlo y más encima yo sabía que se iba en la noche de ese día domingo, no se iba el día lunes temprano, el día lunes temprano se iba, esto había sido el día Sábado. Entonces yo en la necesidad de, de porque era una necesidad de querer verlo utilice como excusa que él tenía un pendrive mío y un libro que tenía que devolverme. Y, bueno y baje a, a llamarlo por teléfono y me contesta de súper mala forma y me dice ya ven a tal hora a buscarlo, ya le dije yo, me dijo como a las cinco más menos, cinco- seis.

Y la cosa es que yo vuelvo a mi casa, yo compartía casa, y converso con mi compañera de casa y ella me dice algo así como sabí C estoy chata de verte mal por ese hueón, una cosa así fue, y yo como, como siempre intentaba justificar la actitud de, de mi ex pareja con que no sé pa' mí el loco estaba enfermo, pa' mi estaba descompensado, pa' mi era, tenía, estaba en una fase maníaca porque no me explicaba ciertos discursos, como te lo mencionaba; por ejemplo que mm, que él estaba para guiar la siguiente ponte tú la siguiente revolución ehm comunista para Latinoamérica pero acá en Chile- cachai- y que él era un poco menos que el elegido, el mesías y así en una, y totalmente compenetrado con ese tipo de discursos y con otros más, o sea ehm absolutamente grandilocuente, muchas cosas, muchas cosas. Entonces, yo intentaba justificar su conducta y sus discursos desde él estaba descompensado, el loco estaba en una FASE maníaca porque sino, no me explico cómo puede creerse tanto el cuento con tan pocos elementos concretos y estos discursos que de verdad son, son, son alucinados; entonces yo decía no C si tú, ella me decía no si deja de disculparlo si el hueón es, es mala clase, es un culiao y todo y ahora no, si no es eso y todo ,

sabis que ya estoy cansada llevo meses intentando darte señas de esto, pero como tú no entiendes te lo voy a tener que decir TU pololo lleva meses andando con la chica ymm bueno yo en

E: ¿La chica de la fiesta que estaba?

C: Otra

E: Otra

C: Otra, otra. Ymm ym yo quede helado no cachaba, nunca me lo imagine. Siempre tuve celos de que podía pasar algo, pero yo no, no imaginaba de que, de que, de que anduvieran porque una cosa es que hubiesen agarrado y hubiesen pinchado que también me habría dolido pero ya, hasta lo podría haber entendido, pero, pero andar ya era otra cosa. Entonces ahí mi amiga me cuenta que mi pareja, mi ex pareja ehm en una tarde de marihuana eh le comento esto, hace muchos meses atrás y le contó todo el modus operandi, o sea que estaba conmigo hasta como las siete y después se juntaba a las ocho en Viña con la chica y así mucho tiempo y a mí me hizo sentido porque hubo un tiempo; por ejemplo : se quedaba conmigo hasta tarde, hasta las once, las doce, pero hubo un tiempo que todos los días se iba a las seis y media justa y sonaba el teléfono y como que ¡ah! mi abuela y yo no, sentía que no tenía porque desconfiar entonces tampoco nunca andaba revisando el teléfono y cuestiones y claro se iba a juntar con esta chica. Entonces todo lo que me contó mi amiga - compañera de casa – calzaba con un periodo en el que ella me estaba diciendo, que me estaba intentando comunicar de que le pusiera más, más cuidado a este chico. Ahora yo nunca le hice caso porque encontré que era, era una, una ridiculez estar per, ehm persiguiendo a tu pareja porque me decía no síguelo en el colectivo tú asegúrate de que llegue a su casa y me lo estuvo repitiendo mucho tiempo y yo nunca la pesque encontré que era por favor, cómo se te ocurre. Si ya estaba apenado ya eso fue mucho, mucho dije ya

sabis que ya no puedo más voy a salir a caminar y entonces decidí salir a caminar a la playa como para despejarme bajé a comprar unos cigarros y al lado había un ciber, compré los cigarros me metía al ciber, me conecte a internet, Messenger, me encontré con un amigo en el Messenger y yo le pregunté si ella tenía conocimiento (porque era una amiga de ambos) si tenía conocimiento de esta relación que me habían dicho, no sabís que de eso no tengo idea y yo le pregunté de ESO no tienes idea, ¿tienes idea de alguna otra cosa? punto, punto, punto, eh sí, pero yo no qué onda, me podí contar porfa; me dice sí, lo que pasa es que tal: mi pareja hace unas cuatro, no hace dos semanas, sí, dos semanas - me decía ella - me contaba se me declaro en la facultad y me beso y que quería pololear conmigo y toda la cosas y ahí me decía, tú sabes que a mí también me gusta pero yo recordaba que estaba contigo, entonces lo encontré raro y le dije que no. Y dije oh que hijo, hijo de puta él, y dije ah ya, más pena, más pena a la pena, y me pone y no es eso tampoco, dije ya ¿qué pasa? ¿qué onda?, me dice: ehm lleva todos estos meses también andando con la Carolina, por eso yo también sabía que andaba contigo pero que tenía algo con la tal Carolina, entonces yo no entendía cómo me decía que estaba enamorado de mí si y toda la cosa; y yo le dije: a ver pero ¿anda con la Carolina?, sí po , anda, andan, si los fines, fines de semana que yo descubrí – me decía ella – que yo, yo te pido disculpas por lo que hice, pero yo lo descubrí ehm éste se iba a quedar a su casa en Quilpué y pasaban allá el fin de semana, así la semana y a ver yo preguntaba: entre qué meses, bueno HASTA ahora todavía, entonces en el tiempo que andaba conmigo, que andaba con la otra chica, también andaba con la otra chica, y yo bueno después me entere como de otra más (aparte) y de otro chico más, o sea como que hubo, hubo mucha gente, y pero eso yo me entere al final, o sea yo como que antes tuve sospechas y cosas. En un periodo de, de ,de persecución que tuve con él, que me sentí súper mal, por eso después, lo hice y después no lo hice más, me sentí mal, pero en

esa Única ocasión que lo hice ehm me metí a su Hotmail ehm encontré que ese fin de semana que supuestamente iba a ver al papá, él se iba a encontrar con un chico, en Santiago, y al chico, él - mi pareja - le escribía de vuelta un poema, no era tanto poema, más bien era una prosa, y fue terrible porque le escribía a este chico en los mismos términos que escribía a mí, o sea se refería a él como así mismo príncipe corazón de arena, chiquitito tanto, de la misma forma que me escribía a mí le escribía a él. Bueno y después de eso paso, discutimos, peleamos y todo ehm nunca lo reconoció, pero lo pasamos; y después llega al final de la relación el día previo a que se fuera yo me enteré de todas estas cuestiones y bueno yo no aguante más y me largue a llorar a moco tendido en el ciber, de hecho pague y como que salí arrancando a llorar, me fui a la playa y me relajé se me pasó y me fui caminando hasta su casa y llegué más tarde como a las ocho y nos encontramos, bueno se me olvidó decir, dije ya con este personaje ya no quiero tener nada más, ninguna forma de arraigo ni de recuerdo así que todas las cartas, nosotros nos escribíamos mucho casi todas las cartas, aún tengo algunas, las metí en una bolsa, los zapatitos y cuestiones que te había comentado antes, muchas cosas en una bolsa- bolso para entregárselas, ya dije: ya no quiero saber nada de ese hueón que se vaya y no quiero tener recuerdos de él; la cosa es que nos juntamos cerca de su casa, de su departamento, como a las, ya estaba oscuro y la cosa que me trajo lo que me tenía que entregar con una actitud súper prepotente, súper arrogante, ehh con suerte me saludo poco menos que me tiro las cosas y yo a esas alturas estaba súper calmado, tranquilo, pero había tomado una decisión, la cosa que le entregué las cosas, le entregue las cartas y todo en la bolsa, y me dice: yo sabía que ibas a hacer esto, eres taan rasca, tan poca cosa, blablá, sí y no me importa prefiero tener estas cosas, prefiero no tener estas cosas aunque me encuentres poca cosa y que te quedes con ellas porque de verdad ya para mí la significación que tienen es de amargura y le metí más cosas y así eres

tan rasca. Pero tengo algo que preguntarte antes de que te vayas dije, y él: no estoy para responderte nada a ti así que ya córtala y ándate ya te entregue las cosas, absolutamente arrogante si lo hubiese encontrado quizás en otra disposición a lo mejor mi determinación previa habría cambiado, así que le pregunte: así que tú andabas con la chica tanto, sí me dijo y sí y qué, y ¿también con esta otra?, sí también, y me dijo: y en este tiempo y en este tiempo, sí también andaba contigo, y ¿también con este chico? sí también, ya y fue así como pero ya déjate, déjate de joder, darte tantas explicaciones a ti, ¿quién eres tú. Entonces dije ya bueno, prepárate porque te voy a pegar y me dice C no seai rasca, lo voy a hacer, así que mejor ponte en guardia, algo porque yo te voy a pegar, entonces pa, pa no maletear te estoy avisando, yyy bueno pensó que no lo iba a hacer y yo sentía un relajamiento muy grande, o sea no me sentía ofuscado ni eufórico me sentía totalmente relajado y bueno como no se cubrió, lo golpee a él sin guardia, le di un codazo en la sien y le di una patada baja en el muslo, no lo noqueé, pero le pegué y como que me quede esperando así como ya po reacciona, y así como que yo leí como miedo en su cara y tomo las cosas y tenía que pasar por donde estaba yo para llegar a su casa y se fue como por otro lado que tenía que caminar unas cuantas cuadras para poder volver; y de ahí ehm no nos vimos(entrevistado baja el volumen de voz) más hasta el año pasado en el periodo de toma, después pasaron otras cosas, ya no físicamente, o sea tuvo más consecuencias yo creo que para él esta relación que pa' mí, de hecho tuvo consecuencias muy complejas para él; cuando yo te contaba atrás, hace un rato atrás que yo había descubierto por un correo que había estado con un chico cuando supuestamente se iba a juntar con

E: Santiago

C: En Santiago, él cuando volvió era el día del papá, me acuerdo, me trajo un regalo, el día del papá, me trajo un y ya yo no quería nada con él, si po si dije esto ya no me lo mamo

más. Entonces insistía en que era una mala interpretación la que yo estaba haciendo porque él era muy precavido, él ya me había hablado de este muchacho mucho tiempo antes y me había hablado de él en términos de es un chico que no acepta que le gustan los hombres y que no, y dije: igual que tú, no, no es que yo lo acepto para mí, pero no para el resto, el resto no tiene porque enterarse, pero este chico no lo acepta para él, entonces está como en un periodo de reconocimiento y todo y me hablaba harto de él como que el cabro sufría; entonces él justifico el correo y yo súper crédulo, en realidad le creía todo, ehm me dijo que este chico le había escrito porque se sentía muy mal, siendo que él, la cosa es que le escribió algo así que no es tan malo, o sea que la cosa no es ni pecado ni nada se puede llegar a querer tanto como alguien quiere a su pareja siendo heterosexual, él otro según él no, mentira y ahí viene la engrupida del siglo, él me dijo: que él le había escrito como me escribía a mí para que él pudiese sentir, pudiese apreciar cómo podía llegar a ser una relación entre dos hombres, yo me la compré, yo me la compré ehm la cosa en que insistió con eso, insistió con eso ehm y yo no sé si yo sería muy inteligente o yo soy muy concreto pero como que no me costó o yo estaba dispuesto a perdonarlo y necesitaba una buena excusa, no sé, pero con eso y muchas otras cosas más, no me costó asimilarlo como verdad y entonces a eso, yo no puedo creer que tú me vengas a poner en tela de juicio cuando yo ayer le hice un regalo muy maravilloso, importante a mi papá yo le conté que estaba contigo, y yo pensé, sí, yo le conté mi papá sabe ahora y tú no estás dimensionando esto me podría haber quedado sin educación, sin casa y tú por estas hueas me estás jodiendo, por eso paso en esa ocasión, por eso paso. Entonces que sucede: que con el papá de este chico yo tenía muy buena relación, o sea el papá me llamaba a mí para preguntarme cómo estaba me llamaba dos veces a la semana, tres veces a la semana, más que mi papá incluso y después coincidentemente de eso después me empezó a llamar más seguido y con más

buena onda o así lo interprete yo, entonces yo todo el tiempo y hasta el final de la relación ehm fueron varios meses yo estaba convencido de que su papá también sabía. Entonces cuando este chico se iba al otro día después de que le pegue y toda la cosa yo me fui a la casa de una amiga y llame a su papá - éramos muy amigos con el papá - asumiendo que el papá también sabía, yo muy preocupado por mi pareja, como te decía yo estaba convencido de que este loco estaba descompensado no me podía explicar de otra forma ehm la forma en qué trataba a sus abuelos, la forma en que trataba a sus amigos, la forma en que se relacionaba sexual y afectivamente, no me cabía dentro de otro constructo que no fuera el hueón está descompensado y es un maníaco y tiene la caga en la vida, fumaba marihuana todos los días y se metía pastillas; entonces para mí todo eso era señal, a lo mejor no era eso pero que estaba absolutamente descompensado, entonces yo, no sé si habrá sido mi motivación inicial pero yo tengo el recuerdo de que es así o me convencí de que es así, llamé a su papá para contarle que P había dejado, porque el papá más encima me había dicho si alguna vez mi hijo llega a estar en una situación tal y como que me la describió incluso porque hasta aventuró que su hijo iba a estar en eso y me dijo que le avisara, entonces como yo no lo había hecho antes, dije puta más vale tarde que nunca lo llame y le dije pucha tío nosotros conversamos hace tiempo ehm P tiene la caga con la, con la, con la, con la u eh se hecho todos los ramos, trata súper mal a sus amigos se aprovecha de ellos ehm cuando está con ellos les dice que los quiere pero después los hace mierda con sus otros amigos, eh sexualmente está descontrolado se acuesta con una y con otro, y eso paso, el otro paso como que el tío no lo escucho y le dije un par de cosas más y después le dije: y nuestra relación también ya está súper mal, nos tratábamos súper mal no y como que le empecé a contar un poco de la forma violenta en la que nos estábamos tratando; entonces el tío me pregunto pero ustedes tenían una amistad por qué le dices relación, porque es una

amistad lo que ustedes tenían ¿ o no? Y yo ahí caí en cuenta de que nunca le había contado al tío que había sido una excusa para tapar otra, y bueno yo le tuve que contar ahí al tío eh chuta dije yo, a mi me dijeron hace meses que usted sabía entonces yo por eso se lo estoy contando yo sino jamás se lo hubiera dicho si yo supiera de que usted no tenía idea yo no sé cuál va a ser su reacción después de esto no se lo habría contando, no habría sido yo, me dice bueno ya cuéntame y me empezó a preguntar cuánto tiempo llevábamos, cómo nos habíamos conocido, cómo nos llevábamos sexualmente incluso y al principio fue como todo comprensión, y me dice por favor escíbeme una carta de tu puño y letra y me la mandas a mi dirección en Punta Arenas y me cuentas de: cómo se conocieron, cómo se llevaron y cómo está todo, cuéntame toda la historia, cuéntame la historia desde el corazón, yo estoy contigo, yo te apoyo lo que hizo P es pésimo y se manifestó como un soporte que yo no esperaba que lo fuera y tampoco hice uso de esa forma de contención solamente no se mostró como escandalizado por el tema; bueno tío por favor cuando llegue P a Punta Arenas haga algo porque de verdad estaba pa' la caga de hecho, o sea estaba tal el nivel de manipulación de que había pensado, ya tenía lista la forma en la que iba a llegar a convencer a su papá - que estaba pasando por una racha económica pésima - de cómo iba vender una de las casas y cómo él iba a invertir esa plata y cómo el papá poco menos se iba a quedar como si nada, entonces era una maquinación ya del tipo, que a mí me sobrepasaba un poco los términos que ya ni siquiera era maldad, ya no veía maldad sino que un pragmatismo frío que decía muy poco de la persona que yo había conocido antes, entonces por lo mismo yo encontraba que era muy extraño que algo andaba muy mal y que si yo no podía haber hecho nada, por lo menos lo podía hacer su papá con los recursos económicos y todo y su educación y su jerarquía de padre proveedor algo podía hacer. Entonces le escribí, le escribí contándole sin utilizar ningún tipo de epítetos ni nada siendo lo más

franco posible y desde lo que yo había vivido, contándole lo enamorado que yo había estado como me sentía yo de enamorado y cómo más o menos como fue el proceso de P que también te conté a ti ahora de que en este tiempo estuvo así después así y la envíe, se la iba a enviar y después leí esa carta, releí esa carta antes de enviársela dije no en realidad tiene como demasiado contenido gay, como demasiado contenido homosexual no tiene sexo ni nada, pero habla mucho de hombres que se quieren y yo no conozco al tío entonces no sé cómo se lo va a tomar, escribí otra carta más liviana contándole solamente como el proceso de P y después cuando se la iba a entregar la tome esto en realidad no es lo que yo viví ehm entonces le mande las dos y le explique porque le mandaba las dos cartas ehm las cartas llegaron antes de que llegara P a Punta Arenas, eso fue como interesante porque cuando P llegó el tío ya sabía todo o casi todo porque habíamos hablado por teléfono y ya había leído las cartas entonces hubo un tiempo de latencia que no se tocó el tema porque el tío es muy inteligente espero que hubiesen ciertas manifestaciones de lo que yo le había dicho en las cartas efectivamente P le comentó de la venta de la casa y todas las otras cuestiones y yo ya le había advertido al tío, entonces ahí se convenció que algo de realidad tenía todo el relato y se lo comentó a P, y yo no tengo muchos detalles de lo que pasó después perdimos el contacto yo no quise llamar más al tío; y después él me dijo lo que ustedes hicieron está mal, qué cosa: hombre con hombre está mal, entonces ahí dije no hay nada más que hacer. Y lo que yo supe después, pa' mí la cuestión, no hay día que yo no me acuerde de P, todos los días me acuerdo de P, desde a los tres cuatros años que terminamos, pero las formas del recuerdo y la intensidad ha ido cambiando los primeros meses cuando terminamos yo no sabía qué hacer, tenía que rearmar el mundo y no sabía cómo tampoco me sentía con las fuerzas para hacerlo, estuve así meses, cuatro cinco meses en que no podía hacer mucho, tuve una relación de un clavo saca a otro clavo y es un desastre que uno

tiene, pero fue por eso, como por saturarme de, de otras emociones, de otras vivencias porque el cotidiano, lo cotidiano no me permitía sacarme a P porque todo lo cotidiano estaba teñido de P. Ym después paso creo que un año así, que después no tuve relaciones sexuales ni pinches con nadie aunque nunca me ha faltado, o sea siempre he tenido gente interesada, hombres interesados, pero en realidad a partir de esa relación en adelante hasta este año, hasta hace unos meses atrás me aleje totalmente de la posibilidad siquiera de embarcarme en otra relación. Y, y bueno no tengo noticias muchas de este personaje, salvo el año pasado en periodo de toma que nos vimos recién, recién de algunos años y por unos segundos y nos saludamos y fue como nada más y aparte de eso no sé nada más; sé, si sé algo más, sé que después de las cartas y todo se fue a trabajar lejos por harto tiempo, se fue de la casa no sé si se iba porque quería buscar un mejor trabajo o cómo consecuencia de, no sé lo qué paso en esa familia y no sé creo que eso es en general lo que puedo rescatar ahora.

E: ¿Cómo era esto de que te hacía sentir muy mal con pocas palabras? Cuéntame más de eso.

C: Emm, a ver, en algunas ocasiones, sin...sería muy sensible o la autoestima en ese tiempo o con la persona que lo decía, pero me decía cuestiones por ejemplo que, yo no sé como yo puedo andar con alguien tan pobre como tú. Y para mí eso era devastador o sea y él lo decía en un tono muy despectivo, o sea ni siquiera era como si yo sé que no eres tan pobre y por eso estaba contigo, era con tú, con una forma muy despectiva para decirlo, ehh que yo tenía suerte de estar con alguien como él, que quería y me comprendía, considerando lo trastornado y descompensado que era y ese tipo de cosas, y yo le encontraba razón y eso era lo peor...

E: ¿Qué pensabas de lo que te decía?

C: Yo encontraba que tenía razón. Yo efectivamente, yo no encontraba por ejemplo que era el ser más cuico del mundo, pero sí estaba en una situación económica que lo tenía por mucha ventaja conmigo y conmigo se tenía que mamar en algunas apreturas, o sea por ejemplo, tenía que en algunas ocasiones, no tenía que hacerlo pero lo hacía, por ejemplo me pasaba plata o me regalaba plata o me regalaba plata en mercadería ponte tú para que yo no sé, pudiera subsistir una semana, cuando no tenía que hacerlo, o me sacaba a comer o a beber café o a beber cosas a lugares que yo no podía pagar- ahora tampoco puedo-entonces cuando él decía yo no sé como ando con alguien tan pobre como tú, yo le encontraba razón y efectivamente era muy pobre, cuando me decía que yo era afortunado de estar con una persona como él, ehh que me aguantara, así lo decía: que te aguante con todas tus crisis, vómitos y todas tus cuestiones, yo le encontraba razón. De hecho hasta hace poco yo aún yo le encontraba razón, o sea yo no me encontraba muy digno en las condiciones avanzadas porque cuando empezamos yo me sentía en igualdad de condiciones, o sea tanto él como yo estábamos en la misma plataforma como para iniciar una relación. Ehm, pero más adelante no yo sentía que era un ser humano de una calidad, de una humanidad tan grande, de aguantarme a mí que era como la justificación, o el punto de inflexión en el que yo decía que importa que me putee si hace todo esto otro. Y yo creo que lo justifiqué eso durante casi toda la relación, otras cosas más que decía, no sé, ehh sobre mi educación, siempre era una lucha de egos, esa es la mejor descripción, por ejemplo, él sacaba a relucir su mejor situación económica, su bisexualidad que en algún momento nunca dijo bisexualidad pero si de relacionarse con hombres y con mujeres amorosamente, para él que yo fuera homosexual, para él era una discapacidad.

E: ¿Te lo planteaba así?

C: Estaba...él me decía limitado. Se acostumbraba a decirme que yo era un hombre limitado.

E: ¿Y qué significaba eso para ti?

C: Mira, yo en cuanto a la limitación de lo que era la homosexualidad hacia un solo cuerpo, yo le encontraba razón porque para mí el mundo sería más bonito e ideal que nos relacionáramos con personas más que con cuerpos, más con afectos que con cuerpos, pero por ahí no iba tanto la cosa. Pero, el que él insistiera que yo era un limitado en el contexto, o sea en la globalidad, de las otras limitaciones que él encontraba que tenía, por ejemplo que no me podía valer por mí mismo, que, que, que básicamente que para él yo no podía hacer nada solo, de estudiar a trabajar, o sea no podía solo, todo estaba limitado. Y estaba limitado por mi condición económica, por mi condición de salud y por mi condición sexual, porque era condición o sea, él tenía opciones sexuales, yo tenía una condición sexual.

E: ¿A ti te hacía sentido eso?

C: Antes me hacía sentido, es que antes yo era incapaz de hacer cosas, yo lo vivía todos los días, a mí me costaba levantarme e ir al negocio que estaba abajo, entonces tenía coherencia con la realidad, ahora lo ideal hubiera sido que dentro de toda, si le afectaban todas mis limitaciones, podría haber terminado como pareja o no hacerlo la ensalada de todas las comidas, o sea, yo me sentía mal porque además creía que tenía razón, y como tenía razón, y para mí él era un ser tan maravilloso, tan atractivo, para mí era hueón más guapo que podía existir en el mundo, o sea, nosotros permanecíamos sin ropa cuando estábamos en nuestro espacio, estábamos sin ropa, para mí era contemplar algo, algo que era más que humano inclusive, para mí era absolutamente hermoso y perfecto en algunos sentidos. Sabía que tenía defectos y que la cagaba todos los días tupido y parejo, pero no me importaba. Entonces, cuando yo lo veía a él y me miraba a mí, yo decía no entiendo

como él anda conmigo dentro de todo esto, que yo por ejemplo salía fuera de ese espacio y aún así lo seguían encontrando guapo y hubiese gente a la que parecía atractivo, le parecía simpático, no valía lo suficiente para yo estar con ese personaje en ese momento. Cuando nosotros recién empezamos, yo me sentía tan bacán como él, entonces claro nos dijieran una que otra cosa, no sé po, hubo en tiempo que la cosa ehh si tus papás te quisieran, te llamarían, y tenía razón porque mis papás casi ni me llamaban, pero lo decía de una forma que a la hora después, me estaba llamando su papá cachai, entonces era como, mírame a mí, que tengo todo cachai, el mundo está a mis pies, hasta mi familia me quiere, tu estas en un cuartucho feo, eso era lo que me transmitía casi todos los días y era, ehmm, muy disonante porque una vez que hacía eso, también se quemaba las pestañas escribiéndome poemas y cosas y haciendo pequeñas atenciones, pasando muchas horas conmigo, entonces yo no, era tal el nivel de desajuste de principio a fin que yo nunca pude entender qué pasaba, entonces todos los días estaba como en una incógnita.

E: ¿Y hay alguna manera en que te lo expliques, además que está trastornado? ¿O eso es lo único que logras entender?

C: Mmm, difícil ehmm, no, no, es que yo creo que estábamos los dos trastornados en ese tiempo, yo bueno no soy psiquiatra para decirlo pero, sé que haber dejado las pastillas es una estupidez, hasta kínder garden te enseñan eso, pero los dos primeros yo no sentía nada, pero después tenía la pura cagada entonces yo creo que está muy de la mano lo que, el proceso que yo empecé a vivir con mira yo no sé si ahora podría decir que este personaje estaba descompensado, me lo he cuestionado después, pero podría decir que no lo hizo ni por maldad ni por bondad, ni por estar descompensado ni nada, porque se vería como una explicación para justificar ehh quizás una forma de ser humano, quizás él es así, en todas sus facetas, él es así, la completitud de este ser es así. Entonces, cuando yo lo he visto,

porque he vuelto sobre el tema muchas veces, eh me cambian las explicaciones, o sea, ehmm, si yo lo veo que yo estaba descompensado, y que P también de descompensó en su momento, porque en un momento estuvo muy muy depresivo, no se levantaba, adelgazó, estuvo mal y después se un mesías, él de verdad se creía el meses del che Guevara y puras cuestiones más, pero absolutamente interiorizado, que ni siquiera tenía parámetros reales como para poder sustentar, entonces al pensar en ello digo este loco se descompensó, también, entonces la descompensación de estos dos descompensados me da este producto, pero si yo lo pienso, que a lo mejor P nunca estuvo descompensado, si sus amigos de antes, si yo conocí a sus ex polola, cuando conversábamos de carrete y de cosas, me decían que siempre fue un hijo de puta, que las había dañado mucho y que con el tiempo las había llegado a querer y entender , entonces ahí cambia lo que yo me podría explicar, o sea el loco, era así, bueno qué significa ser así, no lo podría operacionalizar mucho, pero como todo lo que te presenté es, es este personaje.

E: También me hablaste que estaba muy volado en ciertas ocasiones, que consumía pastillas todos los días, ¿Había un consumo potente en esta relación por parte de él?

C: Casi siempre, todos los días fumaba marihuana.

E: ¿Todos los días?

C: Casi todos los días, digámoslo, cuando yo lo conocí, al menos en los carretes era seguro, una vez por semana. Eso fue aumentando, ya fijo una vez a la semana, y los últimos dos meses y medio, fumaba todos los días, muchas veces, todos los días marihuana y la verdad mira ahora yo ahora tomo fluoxetina, yo era de esas personas que tomaba fluoxetina cuando no tenía que hacerlo, pero yo él se metía antidepresivos y cuestiones. Se los conseguía con esta chica con la que llegó a la fiesta que te conté y no sé que otras pastillas consumiría, pero...

E: Alcohol, ¿mucho?

C Sí, sí, también, también, mira yo no sé, siempre consumía harto alcohol, él tenía esta como, como impronta así como de loco lindo cachai, medio rock star, entonces el alcohol era algo recurrente, los fines de semana, entre semana, pero en algunas ocasiones igual llevo curao en la mañana a mi casa y bueno en los primeros meses carreteaba mucho.

E: ¿se exacerbaba las conductas agresivas cuando él consumía algún tipo de sustancias? ¿O no necesariamente?

C: Mira, no necesariamente, lo que sí sucedía, es que yo dejaba de importarle, o sea dejaba de focalizarse en mi presencia ponte tú, cachai, ehh, por ejemplo, teníamos sexo, no le importaba que estaba yo, cuando teníamos sexo, fuera de esta volá drogas, era bacán, o sea él, intentábamos muchas cosas, o sea nos sentíamos plenos sexualmente, sentíamos satisfacción e identificación sexual. Pero, cuando él estaba empastillado y marihuana, porque nunca estaban separadas, emm, daba lo mismo, algo súper rápido, fuera como fuera y chao y como tú no importas y se iba incluso, se bañaba, se ponía a leer, a veces salía.

E: ¿Qué te pasaba a ti con eso?

C: Yo, me daba pena, siempre me daba pena, el primer día súper frustrado, pensaba que ya no era lo suficientemente atractiva para él, ehh y no necesariamente tenía que ser eso, si ayer estaba todo bien, no sé, nunca entendía, cachai. No me llegaban explicaciones, yo sabía ponte tú que había un consumo de sustancias, pero incluso ahora yo no podría hacer una relación entre esa conducta y consumo. Y no cachaba, sólo me quedaba con la frustración, con la pena, con la...no sé cómo explicarlo.

E: ¿Te forzó alguna vez a tener relaciones?

C: No nunca

E: Ya

C: Nunca, nunca, ehmm, no de hecho, creo que nunca fue necesario, los dos siempre teníamos ganas, todos los días, entonces al menos podíamos, aprovechábamos. Pero, pero nunca sucedió así, lo que si a lo mejor, podría, había cierta dominancia en la formas de satisfacción sexual, ponte tú yo nunca soy el que se llama pasivo, cachai, versátil, pero con R no me quedaba otra que ser pasivo noventa por ciento y no me permitía que fuera de otra forma, a sabiendas que yo por naturaleza, por así decirlo, no soy pasivo, entonces eso era algo que poco se tranzaba, que yo no tenía muchas opiniones.

E: Nunca lo conversaron tampoco.

C: Si lo conversábamos, pero lo conversábamos varias veces, como oye ahora ya po', ahora, y era no y no no más, era como eso o nada.

E: Me hablaste que el último período de la relación fue muy tormentosa, esas fueron tus palabras. Por estas discusiones que eran todos los días y las peleas ¿Qué piensas ahora de toda esa época?

C: Que no volvería a vivirlo pa' empezar, que no volvería a vivirlo, creo que fue una experiencia de la que no voy a olvidar nunca, o sea me sirvió mucho para conocerme, para crecer como persona y todo lo resiliente que uno pueda irse en ese discurso, pero es algo que no repetiría y que tampoco permitiría que alguien hiciese lo mismo o se condujera en la relación hacia algo similar, es más cuando veo a amigas o amigos que están situaciones similares, lo encuentra tan, tan estúpido tan imbécil la situación- porque la estoy viendo de afuera- que, bueno me ha servido mucho para entender para entender a visualizar como estaba yo en este tiempo, pero no lo quiero volver a vivir. Creo que todavía me provoca una pena que no del todo recuperada.

E: Y en el momento, para ir cerrando la entrevista, en el último episodio cuando le entregaste las cosas con las bolsas y le pegaste el codazo y la patada ahí mismo, ¿qué significó para ti hacer eso?

C: Fueee, pa' mí eso tiene un simbolismo, fue poder expresarle de alguna forma, que nunca pude hacer antes y que nunca tuve la intención de hacer, o sea yo parte de mi parte de ser pareja con él, era no utilizar jamás los medios que él utilizaba para agredir, entonces yo siempre justifiqué que un empujón era mucho menos nocivo que usar la misma forma que hacía él, o sea, yo todavía recuerdo que decía yo me muero, entonces pensaba que un empujón es mucho más concreto y no duele tanto, sobre todo si es de forma aislada y va sin palabras, pero siempre habían sido empujones no más. Y yo en esa ocasión quise representarme a mí-no se lo dije a él-toda la, todo lo que me guardé, toda la impotencia que sentía y expresar de alguna forma que él lo recordara, que se acordara que alguien lo golpeó por esa situación, yo quería que él se acordara de esa situación, pero que no se acordara de palabras truchas que pueden ser resignificadas con el tiempo, yo quería que se acordara de algo lo concreto con una situación concreta, esa era la función y para mí significaba como liberarme de todo lo que tenía guardado de hace mucho tiempo, tanto de dolor físico, porque para mí la pena se convirtió en un dolor físico, era un dolor del alma, pero era un dolor físico que quería traspasarle quizás.

E: Bueno C vamos a dejar la entrevista hasta acá. Muchas gracias.

12.4 Transcripción Entrevista a R

E: Entrevista n° 3 persona de sexo masculino. Cuéntenos tu historia.

R: Es como, la pregunta es como muy amplia no sé, jem jem

Bueno, ehm yo igual he tenido pocos pololeos por decirlo de alguna forma he tenido pocas relaciones importantes, ehm de ellas he tenido tres que serían como rescatable para esta situación donde viví algún tipo de violencia: ehm las dos primeras fueron relaciones muy cortas porque yo quise que así fuese porque tuve la experiencia de la primera y a la segunda vez no quise, mi tercera relación con violencia fue este año ehm y yo no pude terminar la relación porque estaba enganchado de esa persona y al final ehm él termino conmigo porque la distancia igual nos separaba harto y él quería, tenía otros planes, no se sentía bien tampoco consigo mismo en ese momento así que prefirió terminar y yo respete su decisión y por una parte me sentí muy triste pero había igual una parte de mí que se sentía bien porque, porque esa situación se había terminado porque yo lo pasaba bien y lo pasaba mal a la vez era una sensación muy agridulce porque teníamos intercambios de opiniones y teníamos discusiones importantes y discusiones fuertes en el sentido de que había mucho menosprecio de por medio y yo muchas veces me sentí mirado en menos ehm casi como si fuese una víctima y me sentía muy mal; ehm nunca llegamos a los golpes ni nada de hecho nunca me he puesto a pelear con nadie físicamente, pero si llegaba el momento en que, en que yo no quería más, no quería saber nada que yo lo único que quería irme a mi casa hacer cualquier otra cosa despejarme porque era mucho, me sentía mal conmigo mismo con todas estas cosas que él me decía.

Ehm esto fue en Febrero más menos, nuestra relación duro (el entrevistado comienza a sacar la cuenta) hasta Mayo más o menos, él vive en Santiago, vive en Santiago y está terminando la carrera y bueno nos veíamos cada vez que podíamos por lo general nos

veíamos acá en Valparaíso porque él tiene una amiga que vive acá en Valparaíso y él se aloja ahí. Ehm nuestras discusiones partían por un tema que no podíamos congeniar en la cama y esas cosas, y de ahí partían todas las discusiones porque yo encontraba que era una persona demasiado inclinado a lo sexual como que si nos teníamos que ver teníamos que tener sexo sí o sí todos los días, todo el día o cuando se podía hacer, y yo no soy así, y a mí no me gustaba; entonces encontraba que él me estaba forzando a hacer cosas que yo no quería y que tampoco podía obligarme y tampoco podía hacerlo por él sino lo iba a hacer de buena gana, sentía que por algo la relación era de pareja y tenía que haber un consentimiento mutuo por decirlo de alguna forma y así empezamos a distanciarnos y yo me empecé a sentir mal porque él era, él era como muy ambiguo por decirlo de alguna forma, después de que me decía no sé lo primero que se le viniese a la cabeza él después me trataba bien, era como que si se diese cuenta que la había embarrado, me abrazaba, me daba besos, de alguna forma como que trataba de consolarme pero no entendía porque lo había si él mismo era el que había hecho eso. Y de ahí yo me aleje un poco de él y también empecé con lo mismo, o sea le di, lo empecé a encarar más, le decía que yo no estaba pa sus leseos por decirlo de alguna forma y que, que yo no estaba dispuesto a seguir en una relación así si él no cambiaba, y eso fue justamente lo que paso él me dijo ya si voy a cambiar en verdad, pero yo sabía que no iba a ser así porque su discurso siempre fue tú me conociste así, acéptame así y yo creo que eso es de doble filo por decirlo de alguna forma él en verdad no, no, nunca cambio y nunca cambia tampoco.

E: Mhm

R: Luego de que terminamos ehm pasaron como cuatro, tres meses y se puso a pololear de nuevo, antes de que pololeara conmigo él había estado en un pololeo de cuatro años. Y yo me di cuenta que en verdad me sentí como parte de un juego en verdad porque era

prácticamente de esas personas que no pueden vivir sin tener una relación, con que no pueden vivir sin tener una pareja y me sirvió mucho, mucho para dar vuelta la página porque en el momento que él termino conmigo yo todavía sentía cosas por él a pesar de que había una parte de mí que decía no ¿dónde está tu respeto por ti mismo?, ¿dónde está tu dignidad? por decirlo de alguna forma, él me ayudo mucho a dar vuelta la página y a eliminar todos esos sentimientos que tenía hacia él, porque él mismo se puso a pololear al tiro; entonces yo me pregun, me cuestioné dije: qué tan verdaderos son sus sentimientos y si a la otra persona con la que está le estará haciendo lo mismo, me daba como un poco de pena, curiosidad; pero ahora no tengo sentimientos hacía él a pesar de que es súper extraño porque quedamos como amigos después que terminamos igual hemos conversado, es más cuando tuvimos como nuestro momento de mayor conexión emocional él me regalo (indica el regalo) esto que lo ocupo hasta el día de hoy (E: Mhm), pero no sé, no lo tengo presente, no lo siento como alguien que este al lado mío, aparte de que vivimos lejos el uno del otro. Pero yo estoy mejor desde que terminamos estoy como en otro nivel emocional estoy mucho más estable, yo lo he pasado mal, me sentía vulnerable cuando estaba con él: primero porque la sociedad también ehm apunta mucho y discrimina mucho las relaciones homosexuales y yo nunca he tenido problemas con decirlo - desde que salí del closet al menos- y a mí me da lo mismo; por ejemplo: ir con, ir con él de la calle tomarle la mano a mí me da lo mismo y a él también le daba lo mismo, pero aún así uno se siente expuesto a lo que dirán las otras personas independiente de cuan seguro uno esté de uno mismo y diga no si a mí no me importa la opinión del resto, el resto igual habla y a uno igual le llegan las cosas independiente de cuan fuerte yhm e impermeable uno pretenda ser. Entonces yo me sentía expuesto por ese lado y después lo de sentirme así que él mismo me hiciese como esa confusión de emociones era bastante malo, era súper malo así que después de que

terminamos fue en de verdad una de las cosas que más me ayudo, haber terminado con él me ayudo mucho aparte de que yo tenía ya otros problemas familiares y cosas así de la u, estaba confundido con la carrera también no sabía si era lo que quería. Entonces habían muchas cosas malas en ese momento y ya eso marco el punto en que yo dije: ya po ahora todo lo que venga que sean cosas buenas y salir adelante no más. No sé si necesitas más detalles, algo así.

E: Mhjem. Yo ahora te voy a empezar a preguntar algunas cositas como para completar un poco más la historia, ¿de acuerdo? Según entiendo esto es de tu segunda relación.

R: Tercera

E: La tercera, lo que estamos hablando. Que de esta persona sí te enganchaste como me mencionabas, sin embargo, sentías que era agridulce, te sentías menospreciado. Cuéntame un episodio en que él te haya tratado de esta manera, que a ti te hacía sentir menospreciado.

R: Ehm una vez estábamos en una fiesta yyy, yhm él como que no sé ya estaba terminando la fiesta y lo único que quería era irse a mi casa y yo le dije que bueno si en total éramos pareja por qué, porque no; y nos fuimos a mi casa y llegando a la casa ya nos acostamos y todo, y bueno yo estaba súper cansado: ese día había sido súper largo yo había acompañado a mi mamá a hacer tramites, lo normal yyy bueno él quería tener sexo conmigo y yo no quería porque en verdad estaba súper cansado y me daba lata decirle que no, entonces al final igual le di la pasada por decirlo de alguna forma y las cosas no empezaron a resultar ehm yo me sentía incomodo a parte que estaba súper cansado tampoco tenía el mejor aspecto como para, como para hacer algo así; y bueno al final él se enoja porque yo, porque él se dio cuenta que yo no quería y yo le dije: pucha es que estoy cansado entiéndeme y todo eso, y él me dijo que no, porque, porque no nos vemos nunca y por qué, por qué no

aprovechamos, él siempre, siempre me decía no es que aprovechemos nuestro tiempo al máximo.

E: ¿Sentiste en el fondo que te estaba obligando a tener relaciones?

R: Sí, de hecho sí. Porque cuando él se refería ocupemos nuestro tiempo al máximo yo sabía que él no quería salir a dar una vuelta, él no quería que yo lo llevase a conocer algún lugar por como él no es de acá tampoco ubica todo, yo sé que él se refería a tener relaciones. Entonces eso lo encontré malo, no, no me gusto.

E: ¿Y eso te hacía sentir menospreciado por parte de él?

R: Me hacía sentir como un objeto, me hacía sentir como un objeto. Y, y él me dijo pucha que mira como soy que nunca estamos juntos y ahora que podemos no lo hacemos, yo le dije porque no me entiendes si yo te respetaría a ti en un lugar así independiente de cuantas ganas pueda tener si para mí igual en una relación hay que ponerse en el lugar de la otra persona y como que él no podía entender eso y él es más grande que yo, él tenía, él tiene veintitrés yo tengo veinte entonces no entiendo porque no podía concebir esa parte que yo no fui el primer pololeo de él; entonces no entendía porque él era así conmigo, de verdad no lo entendía.

E: ¿Nunca encontraste una manera de explicarte estas, estas conductas que él tenía contigo?

R: Habían otras cosas, habían cosas que a él le habían pasado que me explicaban muchas cosas de él; por ejemplo: él es una persona con muchas murallas, muy difícil de conocer y yo sé que él tuvo muchos problemas en su vida de hecho él se cortaba los brazos, él, él bromeada con que me decía que era misántropo pero yo le decía que no porque al final igual siempre tenía gente que quería mucho y todo eso. Pero él es una persona súper distante, súper fría en general. Y a mí me costó mucho conocerlo como llegar a la esencia de él, me costó mucho, y bueno me di cuenta que en verdad él es una persona que, no sé, de

alguna forma gritaba porque alguien la quisiese; él es, es hijo único, tiene a los papás separados, la mamá con el pololo y los ve poco, tanto al papá como a la mamá, con el papá está peleado se tratan a garabatos, no ni siquiera congenian, a la familia también la ve poco, tiene pocos primos; entonces está solo la mayor parte del tiempo. Entonces como que de alguna forma yo, no sé si me convencí o trataba de explicarme todos esos comportamientos en base a esa soledad que él tenía y a esa tristeza por la cual paso, aparte que el último pololeo que tuvo él que fue los cuatro años - en ese momento - ehm termino muy mal, terminaron con infidelidades, con golpes con todo entonces él era como, no sé, yo me sentía muy tranquilo de alguna forma y sentía que él era como una especie de huracán o algo así que venía hacia mí de repente, mezclaba muchas cosas.

E: ¿Alguna vez ehm te dijo algo que a ti te doliese mucho?

R: (algunos segundos de silencio) Sí

E: Cuéntame de eso.

R: Él es una persona muy poco seria, entonces es muy bueno para tomar en broma las cosas que uno le dice, independiente del nivel de seriedad que tenía. Y yo con él hablaba cosas muy importantes (E: Ya) como la relación con mi papá, porque yo no tengo una buena relación con él. Ehm, lo que más me dolió fue: un día que estábamos en Santiago y yo le conté como había sido mi experiencia cuando le dije a mi papá que era gay y él me dijo, o sea mi padre me dijo: yo me esperaba cualquier cosa menos esto en verdad yo te tenía acá y te caíste ya no sé que voy a hacer contigo y me dijo eso explícitamente y no me dijo nada más; entonces pa mí fue súper fuerte, creo que en ese momento no me sentí mal porque yo tengo, porque yo tenía una mala relación con él y hasta el momento todavía la tengo pero no puedo pretender que no me afectó. Entonces cuando nos vimos yo le conté como había sido todo esto yyy, y paso, se lo conté y paso y seguimos hablando de otra cosa, entonces

de repente algo paso en esa conversación que él como que uso las mismas palabras, así como: si po R si yo te tenía un altar y te me caíste no sé que voy a hacer contigo, me esperaba cualquier cosa menos esto y eso para mí era como muy privado que no se lo había dicho a nadie, de hecho se lo he dicho creo que a él y a usted, y yo lo quede mirando y él estaba riéndose y estaba riéndose con ganas y me dolió la verdad me sentí mal porque algo taan personal como eso, él lo, como que lo bajaba de nivel a algo normal como algo cotidiano algo de lo que se podía bromear y me dio pena, me dio mucha pena y después me dio rabia obviamente como que lo rete ahí mismo, le dije oye pero cómo se te ocurre.

E: ¿Sentiste que se estaba burlando de ti?

R: Sentí, sí, sí, sentí que se estaba burlando de mí. Y aparte no era la primera vez que lo hacía y también con temas que son delicados como si de alguna forma él no pudiese darse cuenta y no pudiese diferenciar cuando algo es importante y lo hacía constantemente. La primera vez obviamente quede así, como no sé, como cuando a uno le da ese escalofrío, no sé cómo: pucha no puedo creer que la persona que uno quiere no se tome en serio sus problemas, algo así. Ese tipo de cosas me dolían bastante y yo se lo decía y él me decía no ya si yo lo digo en broma no te preocupi, pero después me costaba, me costaba ser honesto con él, contarle mis cosas porque esa no fue ni la primera ni la última vez.

E: Ahora volviendo un poco al otro tema, sexual. Me comentaste que no podían congeniar en la cama. Cuéntame más de eso (mjamja)

R: No sé cómo explicar esto, jamjam

E: Tranquilidad este es un espacio.

R: ¿Necesitas todo el detalle?

E: Lo que quieras contar

R: Jahm ja. Bueno en las relaciones homosexuales hay como, no sé si un juego pero están estos roles del pasivo y el activo y hay otro termino más que es ser versátil que es no ser ni uno ni ser el otro. Resulta que mis otras dos relaciones terminaron mal por lo mismo porque no podíamos congeniar, y por qué: porque yo hasta cierto aspecto no me, no sé si me he sentido con la confianza suficiente o no me he sentido preparado para tener una relación sexual en su plenitud por decirlo de alguna forma, onda, a ver como lo explico esto es difícil de explicar jemjem. Ehm yo nunca he sido pasivo (segundos de silencio) y tampoco he sido activo, hemos hecho sexo oral o juegos sexuales, todo ese tipo de cosas, pero no hemos tenido, no ha habido como penetración por decirlo así.

E: Exacto

R: Entonces qué pasa. Que bueno él ya a sus veintitrés años tenía una vida sexual plena, abierta, hacía lo que quería y cuestiones así, y yo no. Porque incluso en mis otras dos relaciones antes no lo había, no lo había hecho y (silencio) resulta que él es muy intolerante al alcohol por decirlo así, es como que se toma un vaso y se cura

E: Ya

R: Y igual le gusta tomar, es más cuando yo lo conocí a él, él no tomaba y desde un momento a otro empezó a tomar, entonces tomaba y se volvía loco y le duraba la curadera cuatro horas con un vaso y yo lo encontraba ridículo.

E: ¿Sólo tomaba o consumía algún otro tipo de sustancias?

R: No, no, ni siquiera fumaba nada, puro alcohol. Lo encontraba, no sé si estaba actuando o estaba de verdad, estaba ebrio, de hecho recuerdo una vez que hasta me vomito encima, fue todo un episodio, fue súper chistoso.

E: ¿Qué pasaba en la sexualidad con el consumo de alcohol?

R: Qué pasaba, que se pone violento. Empiezan los arañazos, empieza los empujones, empieza a morder, todas esas cosas. Yo no voy a decir que hasta cierto punto no me gusta porque creo que le da un giro de entre comillas más interesante, pero creo que él sobrepasa los límites de lo que se puede considerar cómodo.

E: ¿Y erótico?

R: Y erótico, exacto. Entonces, él sabía que no es que yo tenga un drama, no es que yo tenga un cuento, pero él sabía que yo nunca había sido pasivo y él quería intentarlo y quería hacerlo y quería, quería y como que de alguna forma me empujaba y me movía y yo le decía que no, que se apartara y como que de algún momento, de un momento a otro pasábamos a la, como casi ya a la violencia como que llegábamos a roces así como oye sale, córrete, te empujo, no empújame tú, me acuerdo una vez que hasta me caí de la cama

E: ¿Él te botó o te caíste solo?

R: Yo no estaba muy sobrio y estaba la luz apagada, creo que perdí el equilibrio, no sabría decirle. Y yo creo que ya ese momento terminaban súper mal, terminaba mal, casi siempre terminaba llorando no sé, me sentía mal conmigo mismo porque yo tengo una vida como súper tranquila mi mamá es súper, no es neurótica, es como me habla tranq, porque yo vivo con ella y con mi hermano y los dos son súper tranquilos, entonces que de repente como que veo un poco de estas discusiones y cosas así y por más que trate de, de mantener la calma igual me mueven estas cosas.

E: Te alteran

R: Me alteran, sí hasta cierto punto igual me alteran independiente de que yo me ponga a gritar o hacer cualquier cosa, entonces casi siempre terminaba llorando y terminaba re mal. Y lo que supuestamente tenía que ser un momento grato se transformaba en algo muy ingrato.

E: ¿Alguna vez trato de penetrarte a la fuerza?

R: Sí

E: Cuéntame de algún episodio de eso

R: Fue la última vez (silencio) fue en la casa de él, en Santiago. Yo había ido a verlo por un fin de semana largo y estábamos súper bien, tranquilos, a los dos nos gustaba cocinar, salíamos a dar una vuelta, cosas de pareja, normales. A la noche fuimos donde una amiga de él a tomar un rato, a reírnos y todo bien. Después en la noche nos devolvimos a su casa y empezamos con lo mismo: estábamos en su cama, nos habíamos desvestido y empezamos con estos juegos, estos roces, la respiración y los toques, todas esas cosas, y llego un momento en que yo me di cuenta que algo estaba pasando porque, porque él me quería dar vuelta con las manos como que me agarraba de las caderas (E: Ya) yo estaba contra la cama y él estaba encima mío y yo no sabía pa dónde iba esto, así como, como que de alguna forma por el momento, no sé por lo que uno está viviendo simplemente me deje llevar y me doy vuelta quedo de espaldas con él y sentí que él me quería penetrar y yo le dije que no y me dio vuelta, o sea al tiro, al tiro le dije que no y lo aparté y él como que me tomaba las manos como que me las dejaba sujeta a la cama y trataba de penetrar.

E: ¿A pesar que tú insistías en el no?

R: Aunque yo le decía que no. Y de alguna forma me sentí, no sé como desesperado por salir de esa situación, entonces le dije que no y le empecé a subir la voz, le empecé a subir la voz y le empecé a decir no para y le decía hueón PARA y lo empecé a insultar

E: ¿Y él se mantenía firme?

R: Y él seguía hasta que lo tuve que empujar (E: Ya) y él se cayó y todo y estaba, estaba curado, estaba súper ebrio y lo único que hizo fue que volvió a la cama y se sentó y no sé,

se quedo dormido supongo, se recostó, pero como que estaba actuando a puros impulsos. Y me di cuenta que no íbamos a ninguna parte

E: ¿Cómo?

R: No íbamos a llegar a ninguna parte. Así que

E: ¿Qué pensaste después de ese momento?

R: Que había un tema que había que solucionar, porque se solucionaba o había que seguir caminando sin él, así de sencillo. Y yo no sé porque he sido tan, no sé si tan cerrado, pero no sé porque he tenido como esa dificultad entre comillas de entregarme a, a lo que podría ser una relación sexual más plena así como a entregarme a la penetración por decirlo así, pero no sé porque, la verdad, tal vez porque no he sentido el nivel de confianza o porque no sé o porque de alguna forma sentía que él me veía igual como objeto sexual, entonces (entrevistado bota aire) la sensación de sentirse usado es como sentirse tan en el piso como tan no sé, no (inspira), ni a alguien que me caiga muy mal se lo recomendaría, es como sentirse como un objeto

E: ¿Eso sentiste en ese momento también?

R: Lo sentía todo el tiempo, cuando llegábamos a esas situaciones lo sentía todo el tiempo y esas situaciones eran muy comunes, entonces lo que parecía ser un pololeo agradable terminaba pasando a ser algo muy desagradable. Y justo eso fue un sábado, entonces yo el domingo me fui a mi casa acá en Valparaíso y con hartas cosas que pensar y con harta pena también.

E: ¿Ese fue el momento en que se quiebra la relación?

R: Ese fue el momento en que yo empecé a alejarme, pero ya de una forma notoria con todo este tema de las redes sociales y los alcances que hay en los celulares ehm yo corte los mensajes, las llamadas ehm desaparecí también, por estado a través del Facebook no

hablamos mucho, yo esperaba que de alguna forma él se diese cuenta que lo estaba haciendo no era lo mejor para mí, tal vez no es que fuese lo mejor para la relación, pero en ese momento a mi me estaba haciendo mal y él parecía no darle importancia porque no hablaba del tema no sentía como que eso lo involucraba, entonces yo me aleje de él y hablábamos cada vez menos y yo sabía que la relación se iba a morir de alguna forma aparte que el ex, de cuatro años, era una constante en su vida como que él ya había dado vuelta la página, pero su ex igual lo iba a ver a la casa a pedirle que volvieran y estaba ahí presente, presente, de hecho hasta el día de hoy.

E: ¿Y qué te pasaba a ti con eso?

R: Me sentía, era un sentimiento así como yo estaba tan lejos y él estaba ahí con su ex sentía que en cualquier momento lo iba a perder, en cualquier momento.

E: ¿Alguna vez te fue infiel?

R: No, pero cuando nos dimos nuestro primer beso él estaba pololeando con su ex y yo no sabía. Y esto fue algo que yo de verdad le dije: sabí que nunca te lo voy a perdonar porque un día estábamos en una disco y yo le dije así: por, ehm a mi me da lo mismo si tú salí a carretear con tus amigos allá en Santiago, me da lo mismo si salí a carretear con tus amigos de la pega por decirlo así, porque él hace internado y todas esas cosas, me da lo mismo con quién salga y a dónde salga, yo lo único que te pido es fidelidad porque yo te la doy a ti, te la entrego, aquí está, cachai, porque yo soy una persona súper fiel y él me dijo: sabís que tú no me podí pedir eso porque en las circunstancias en que nos, nos besamos la primera vez no da como para que tú me pidai eso, si yo te quiero ser fiel te voy a ser fiel no más, pero tú no me pidai eso y yo le, yo le dije: sabís que nunca te voy a perdonar esa cuestión, nunca y me quedo siempre en la cabeza.

E: ¿Qué significo eso para ti?

R: Que él era un imbécil, jajaj, de verdad, era un imbécil. Era muy imbécil, no podía entender que una persona que de repente pudiese hablar tan bien y pudiésemos congeniar bien porque a los dos nos gustan temas como bien misceláneos y saber harto de hartas cosas y conversar y nos gusta, no nos gustan las cosas insustanciales nos gustan las conversaciones con contenido cosas así, pero no podía, no podía darme, como una persona que podía ser así tuviese una inteligencia emocional tan baja de alguna forma yo sentía que era TAN tonto para algunas cosas y eso que era más grande que yo, no sé todavía no me lo explico y tener una relación de tantos años – antes - y tampoco fue su primera relación, o sea no lo entendía hasta el día de hoy no lo entiendo

E: ¿Eso no generó desconfianza de tu parte?

R: No. Yo me pregunté lo mismo, yo me pregunté si eso me iba a generar desconfianza al momento, al siguiente segundo, pero como que me obligue a mi mismo a no sentir desconfianza y aún así a entregarme y dejarle a él como mis sentimientos por decirlo de alguna forma y serle fiel igual lo hice y si él quería traicionarlo y todo eso que lo hiciese, se lo deje a él, pero yo no, no permití que eso me diese desconfianza.

E: Cuando él te decía tú me conociste así, por estas características que me mencionabas en la entrevista, me dijiste que eso es de doble filo ¿A qué te refieres con eso?

R: Porque a nosotros nos gustan las personas, igual nos atraen de alguna forma por algo damos la instancia de conocernos y cosas así. Y eso fue lo que me gusto de él como su misterio, su apatía y todas esas cosas, como esa frialdad que él generaba a mi me interesaba, no sé porque, mire en lo que me fijo (el entrevistado habla unos minutos por celular).

¿En qué estábamos?

E: Eso de doble filo, ¿a qué te refieres con eso?

R: Ya, que por un lado nosotros nos atraen las personas tal y como son en primera instancia, igual después cuando vamos viendo como sus verdaderos colores como cuando emocionalmente nos atraen o no, y eso, a eso iba con doble filo porque a mí me atrajo y me desatrajo el mismo aspecto de él, y para mí eso fue de doble filo porque

E: ¿Cuál aspecto?

R: Su desinterés, su frialdad, su apatía, su muralla, sus problemas, todas esas cosas, sus arrebatos, todo, eso era lo que a mí me atrajo, no sé por qué.

E: ¿Y esto hizo, además que te sintieras parte de un juego como mencionabas?

R: Si, él. Yo creo que él es de esas personas que tienen el amor por deporte (E: ya) por decirlo de alguna forma, no es que se vayan por ahí por la vida jactándose de sus conquistas por decirlo de alguna forma ni contando todos los corazones rotos que tienen así como siendo bien cliché, no, pero si es de esas personas que tienen dos, tres relaciones por año que no pueden estar sin, sin estar en esta dinámica de la conquista de la relación y del término así, es muy cíclico y yo lo vi, eh cuando él, cuando nos contábamos nuestra historia de lo que éramos pa`trá porque yo también le conté mi otra relaciones como termínanos, de lo tortuosa que fueron en algún momento y él también me contaba así como las relaciones que él había tenido - que eran Bastantes - entonces ahí fue cuando yo me di cuenta que había algo y ahora después de, de no mucho tiempo después de terminar me di cuenta que él era de esas personas que tenían el amor por deporte.

E: ¿Y qué significado para ti ser parte de este juego que percibiste?

R. Me sentí tonto. Yo igual tengo mi dignidad, mi orgullo. Yo siento, va a sonar como que va a hablar el ego y todo eso, pero es que yo en verdad siento que no soy cualquier persona, yo igual soy un estudiante que no estoy en cualquier Universidad, no soy de cualquier clase socioeconómica, tengo mucha educación, sé de varios temas, entonces no

me siento cualquier persona, no, tengo inteligencia emocional igual, o sea me sentí, me sentí tonto porque yo permití que una situación así se diera y aparte me sentí más tonto cuando me di cuenta, o sea no cuando me di cuenta porque me di cuenta en el momento, pero cuando permití que todo eso, eso que podemos englobar como violencia y todas esas situaciones se dieran por tercera vez; yo dije: pucha si yo realmente me considero una persona con todas las características que le nombre, a la primera hubiera dicho esta es la primera y la última, y no fue así. Creo, es que ahí como que lo único que me explico es que nos metemos en terrenos donde la razón no va mucho, no controla mucho ahí, si yo igual me sentía enganchado de él, independiente de cuan distanciados estábamos al momento de terminar.

E: Cuando mencionas ahora último que no perteneces a cualquier clase socioeconómica, ¿tú crees que eso repercutía de alguna manera en el devenir de la relación que tenían los dos?

R: No, no. Porque yo no quería que así fuese. Porque yo estuve en una relación anteriormente donde el niño con el que anduve estaba más arriba que yo por decirlo así en cuanto a ingreso y era difícil llevarle el paso, era difícil porque, porque en verdad uno no puede extender tanto el dinero, o sea uno no puede darse esa flexibilidad (E: Claro) aparte que yo no trabajo, mi hermano no trabaja, vivimos ambos, ambos vivimos de mi mamá. Entonces era una situación bastante complicada, él quería salir seguido, quería, y quería, no podía tomar cualquier cosa, eran de cierto nivel hacia arriba y eran ciertos locales de cierto nivel hacia arriba, hacer actividades recreativas de cierto nivel hacia arriba, o sea todo, todo tenía un límite inferior que para mí era un límite superior.

E: Y esta persona no lo veía en el fondo

R: Claro no lo veía y entonces yo no quería que eso se repitiera y que se diese al revés por ahora donde yo estaba arriba él abajo por dar así una especie de ubicación. Entonces yo me sentía bien porque al menos tenía como el tiempo y el dinero y todas esas cosas como para tener un pasar bacán, tener, que eso no fuese un problema.

E: Que fuera independiente de los recursos económicos con los que contarán en el momento

R: Claro. Yo me sentí súper bien por eso, me dio gusto de hecho.

E: ¿Sentiste que fue como un avance dentro de lo que son tus relaciones?

R: ¿El hecho de poder superar esa situación?

E: Mmh

R: No

E: Ya

R: Dentro de esa relación sí, pero dentro de mis relaciones en general no, porque son cosas que no sé si podría controlar puede que en el futuro se vuelva a repetir.

E: ¿Dentro de qué relación?

R: Dentro de mi relación con este último niño.

E: Ya

R: Porque puede que el día de mañana pucha me enamore o me guste o me interese alguien que no sé tenga un status socioeconómico mucho más alto y de nuevo se repita la situación.

E: Y con esta otra pareja de la que me hablabas que tenía un status de aquí para arriba en el fondo (R: claro). Cuéntame de algún episodio que eso haya repercutido en la relación de ustedes dos.

R: Él viaja muy seguido a Mendoza.

E: Ya

R: Fin de semana por medio por decirlo así, cada vez que puede. Y yo nunca lo pude acompañar a Mendoza porque prefería gastar lo que iba a gastar en un fin de semana en dos fin de semana o en una semana yo, fin de semana o por último comprarme ropa, cualquier cosa, no sé ese tipo de situación. Porque yo sabía que en Mendoza lo iba a pasar bien y todo eso, pero primero que nada yo nunca he salido del país tenía que hacer papeles y todas esas cosas y nunca me di el tiempo porque me daba flojera. Entonces siempre volvíamos a eso, de que yo no estaba interesado en la relación porque no, porque no lo quería acompañar porque no quería ir con él porque en el fondo a mí me daba lata hacer lo que había que hacer para poder salir.

E: ¿Él lo planteaba como una exigencia?

R: Sí é era bastante exigente. Él era como muy mimado

E: Ya. Cuéntame de algún momento, algún suceso en que hayas sentido que te estaba exigiendo gastar un poco más.

R: Cuando quería, quería que fuésemos a las Torres del Paine.

E: ¿Cómo fue eso?

R: Bueno fue. Éramos chicos, teníamos dieciséis años los dos.

E: Ya

R: Y para mí era complicado: primero porque yo le dije sabís que yo no puedo estar muchas horas en un bus, no puedo, no puedo, así que prefiero gastar en un pasaje y llegar a Punta Arenas en avión y de ahí irnos a las torres de Paine. Y él me dijo: ya po hagamos eso, pero yo hablaba sin saber, sin experiencia, y bueno el pasaje en avión yo lo vi y se me cayó la boca, ya porque era como Diciembre y él quería ir en Enero.

E: Temporada alta ma encima.

R: Entonces yo le dije: no, estai loco por decirlo de alguna forma y tuvimos una discusión porque habíamos dicho que nosotros íbamos a hacer algo en verano aparte de vernos y todo eso porque él es de Viña. Entonces aparte de vernos y hacer todo ese tipo de cosas, de pareja y cualquier cuestión íbamos a hacer algo nosotros dos, solamente nosotros dos y aparte que íbamos a ir con la hermana mayor y con el pololo de la hermana, entonces iba a ser como chipe libre pa cualquier cosa, íbamos a conocer y todo y regio, pero no pasó y tuvimos una discusión súper importante y fuerte.

E: Cuéntame de esa discusión.

R: Yo le dije que no porque no quería gastar en, no quería gastar tanta plata en un pasaje.

E: ¿Dónde estaban cuando discutieron eso?

R: Viña, estábamos en viña, estábamos en la calle, estábamos en Avenida Marina, en La Marina no sé cómo se llama.

E: Si, en la avenida Marina. ¿Fue en la tarde, en la noche?

R: Fue después de almuerzo, habíamos almorzado en su casa y después salimos a dar una vuelta y estábamos, el día estaba súper bonito, soleado, diciembre y salió el tema así como oye sabi que vamos y toda la cuestión y yo le dije: que a mí me encantaría ir, de hecho a mí me gustaría ir mucho a las Torres del Paine independiente de que se hayan quemado no sé cuantas hectáreas y todo eso, pero él no, él como que no podía ver que yo en verdad, no sé que, no sé si él pensaba que yo lo hacía por egoísmo y yo tampoco sabía si lo hacía por egoísmo, pero es que cien lucas las pueda hacer rendir mucha más y aparte que no eran cien lucas era mucho más y después había que hacer la estadía allá y los gastos allá, entonces al final esas cien lucas se transformaba en trescientas o más.

E: Es caro

R: Y allá es caro, allá es como el triple de lo que cuestan las cosas. Entonces yo le decía que no, de partida estábamos en Diciembre, si lo hubiésemos visto en Julio habría sido ideal, habría sido mucho mejor, pero no pudimos congeniar y nos pusimos a discutir porque él pensaba que yo era amarrete, era como mano de guagua con la plata y yo nunca le quise hacer ver eso, como que nunca quise que él pensase así, pero él siempre llegaba a lo mismo como que siempre terminamos en lo mismo y ahí es donde nos poníamos a discutir que era que él pensaba que yo no, no estaba interesado en la relación y yo le decía que porque tenía que ver esas situaciones, porque tenía que ver esas cosas y generalizarlas para la relación, o sea como que a él no le importaba que yo, porque yo igual vivo, vivo en Valparaíso, pero como en la periferia de Valparaíso, vivo en un lugar súper lejos y él vivía en recreo así como igual arriba, entonces nos demorábamos caleta en vernos como el viaje de una hora una cuestión así. Y él me decía: pucha que por qué tienes que ser tan egoísta de no poder hacer estas cosas conmigo si yo las quiero hacer contigo y podemos y toda la cuestión, y yo le decía: pucha no es que no podamos, pero es que no, no se da, yo tampoco tengo un control absoluto de mi dinero porque ni siquiera es mi dinero. Y me daba lata que él no apreciase las cosas de pucha sabía que vengo súper lejos, o sabi es que hoy día tuve un día agotador en el colegio, porque estábamos en tercero en ese momento, igual te vine a ver, igual vamos a hacer algo ahora, no sé ver una película, tomar, comer algo, no sé cualquier cuestión porque no podía apreciar ese momento donde estábamos juntos y tenía que generalizarlo con esta situación en particular para decir que la relación está mala o de que yo no me intereso. Y eso lo que a mí me da lata y siempre terminábamos discutiendo, no gritábamos, no nos empujábamos, no, éramos bien civilizados (E. ya), pero obviamente se daban esos silencios, se daba esa, ese como distanciamientos siempre terminábamos

después así como ¿ya te voy?, sí, yo lo iba dejar al colectivo y nos despedíamos así como súper frío todas esas cuestiones.

E: ¿Te sentiste presionado en ese momento a invertir más?

R: Sí, se volvió un tema recurrente, tema muy recurrente. Pero no lo hice, hasta el día de hoy no he ido a las Torres del Paine.

E: (mujh) Ahora en esta relación o en la última que fue la que me detallaste mayormente o en la otra que no me has mencionado, y en base a lo que tú mismo me cuentas que te gusta saber de todo un poco, tener conocimientos más misceláneos, cierto, y que de pronto congenias mejor con personas que son del mismo estilo, como esta última persona que me contabas, ehm ¿Ha sucedido que en algún instancia se genere cierta competitividad en tus relaciones de pareja, en alguna de ella?

R: Como decir

E: En el nivel de conocimiento, en los egos, en ese tipo de cosas más intelectual.

R: Como que yo tuviese un perfil de personas con las que yo quisiese.

E: No, te estoy preguntando si en algunas de ellas HA sucedido esto.

R: (Suspiros) No entiendo (jajamhm).

E: Por ejemplo: si en la última relación de pareja que tuviste que es la que más me detallaste y en la que esta persona se asimilaba mucho a ti en que a ambos les gustaba conocer de todo un poco.

R: Sí

E: En algún momento en esa relación o en cualquiera de las otras anteriores se dio cierta competitividad en el yo sé más que tú o tú que eres tonto que no sabes de esto, algo así. ¿Me logro explicar?

R: Sí, sí, no si ahora entendí súper bien. En las primeras dos, no, para nada y si paso no lo percibí, igual me, argumento que era más chico, entonces no percibía mucho. Pero lo que sí, puedo sentirlo en algún momento, si lo sentí en algún momento en esta última relación que tuve, pero qué paso acá con un poco de altura de mira puedo decir que él no era más inteligente que yo, y yo no era más inteligente que él, y los dos sabíamos un poco de todo y habían cosas en las que él sabía mucho más que yo y eran las cosas que él dominaba que son las cosas que él estudio, las cosas de nutrición y cosas así. Y él también tuvo experiencias en su vida que abarcaban muchas, muchos conocimiento, muchas, se podía, se podía rescatar mucha experiencia de ahí, como todas esas cosas que sintió y que vivió con respecto a esas como etapa oscuras que tuvo donde se cortaba y se sentía mal, esas cosas él las sabía mucho mejor que yo. Y yo también sabía cosas mucho mejor que él, que tiene que ver con las cosas que yo estudiaba, conocimientos ambientales que a mí me gusta mucho. Y por ejemplo: a mí me encanta la mitología griega, me encanta, de verdad me encanta. Entonces yo siempre a él le contaba una historia; por ejemplo: cuando pasaba algún dato yo le decía oye sí es como tal leyenda y tal leyenda que cuenta tal y tal cosa y esas cosas él como que le encantaban, de hecho hasta el día de hoy lo hago. No sé es como parte de uno a mí me, de verdad me gusta mucho la mitología y, y a los dos lo que más nos gustaba era aprender nuevas palabras, siempre expandir como el vocabulario, siempre, los dos tenemos una lista, yo la sigo ampliando todos los días, cada vez que escucho algo nuevo, lo anoto y luego a guardarlo y a buscarlo, esas cosas, más que tener una competencia podíamos disfrutar de esas cosas juntos.

E: Perfecto.

R: Y eso era algo súper positivo.

E: Se potenciaban en ese aspecto, entonces. Ya.

Bueno R yo creo que estaríamos listos con la entrevista y ahora me gustaría preguntarte si hay algo que quisieras agregar, algún tipo de reflexión, alguna sensación (R: jehm jehm), alguna inquietud.

R: El cliché de todo mejora, en verdad. Cuando, cuando empecé todo este revoltijo de emociones de que en verdad no sabía dónde iba a parar con mi último pololo, ehm yo me metí a un grupo en la U, y ahí conocí muchos chicos y ahí conocí también instituciones y a una institución que se llama: Todo mejora, ni siquiera la conozco mucho, con lo único que me quedo con su eslogan, con el nombre que de verdad todo mejora, no sé, he pasado por cuestiones súper penca este año, me ha tocado súper difícil este año a un nivel emocional, familiar, social cuático, pero he mantenido la cabeza en alto, todo mejora en verdad, me ha servido mucho, ese es como mi gran reflexión.

E: Muchas gracias R, vamos a dejar hasta acá.

13. REFERENCIAS

- Abdellah FG, Levine E. (1994) *Preparación de la Investigación en Enfermería para el Siglo XXI*. Editorial Nueva York.
- Acevedo Ibáñez, A. (1988). *El proceso de la entrevista: conceptos y modelos*. México. Editorial Limusa.
- Alberdi, I. Matas, N (2002). *La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Almonte, C (2006). *Trastornos del desarrollo psicosexual*. En: Almonte C. Montt. Correa, A. *Psicopatología infantil y de la adolescencia*, pp. 306-22.
- Amezcu, M. Gálvez, A. (2002). *Los modos de análisis en investigación cualitativa en salud: Perspectiva crítica y reflexiones en voz alta*. Rev Esp Salud Pública; 76: 423 – 436.
- Anderson, J. (1996). *El Conocimiento, el género, el cambio*. En: Guzmán V, Hola E, (eds.) *El Conocimiento como un Hecho Político*. Santiago de Chile: CEM; 45.
- Arber. S y Ginn. J (1995) Gender differences in informal caring. *Health and Social care in the community*, 3 (9), 9 – 18.
- Arendt, H. (1996). *La condición humana*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Arnal, L (1995). *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid. Editorial Dykinson..
- Bandura, A (1976). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid: Espasa - Calpe, 1982
- Bandura, A y Ribes, E. (1975) *Modificación de conducta. Análisis de la Agresión y la delincuencia*. México: Trillas.
- Bandura, A; Ross, D; Ross, S.A. (1963) *Imitation of film – mediated aggressive models*. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66:3 – 11.

- Berland, L. Warner, M. (1999). *Sexo en público*. Fractal n°12, enero-abril, volumen IV, pp. 91-120.
- Bobbio, N. (1990). *Fundamento y futuro de la democracia*. Valparaíso: Edeval; 11.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of Human Development*. Cambridge, Harvard University Press. (Trad. Cast.: La ecología del desarrollo humano. Barcelona, Ediciones Paidós, 1987).
- Brubaker. Rogers. Frederick. Cooper. (2000). *Beyond 'identity'* en Theory and Society. 29: 1 - 47.
- Butler, J (1991) *Imitation and Gender Insubordination, Literary Theory: An Anthology*, Julie Rivkin and Michael Ryan (Eds) London, Blackwell Publishing, 1998
- Butler, J. (2000). *Imitación e insubordinación de género*, Revista de Occidente, n. 235.
- Butler, J (2006) *Deshacer el Género*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Cabrera, T (2004) *Violencia doméstica: sexo y género en las teorías psicosociales sobre la violencia. Hacia otras propuestas de comprensión e intervención*. Intervención Psicosocial, 2004, Vol. 13 N.º 2 Págs. 141-153. Universitat de Girona. Departament de Psicologia. Faculta de Psicologia i Educació.
- Campbell, J.C., Miller, P., Cardwell, M.M. y Belknap, R.A. (1994). Relationship status of battered women over time. *Journal of Family Violence*, 9(2), 99-111.
- Campbell, J.C. (2002). Health consequences of intimate partner violence. *Lancet*, 359, 1331-1336.
- Carrasco. M (2005). *¿Comunidad Homosexual? Gays y Lesbianas en Santiago de Chile*. Tesis para optar a Magíster en Psicología Clínica Comunitaria. Universidad de Chile.

- Carrasco-Portiño M, Vives-Cases C, Gil-González D, Álvarez-Dardet C (2007). *¿Qué sabemos sobre los hombres que maltratan a su pareja? Una revisión sistemática*. Rev Panam Salud Publica. 22(1):55–63.
- Carlson, G.A. Wynne, C. (2002). *Intimate partner violence and physical health consequences*. *Archives of Internal Medicine*, 162, 1157-1163.
- Cea D'ancona, (2001). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid.
- Centro de análisis de políticas públicas de la universidad de chile. (2001). *Detección y análisis Prevalencia de la Violencia Intrafamiliar*, realizado por encargo del Servicio Nacional de la Mujer (Sernam).
- Cerezo, H. (2004). *¿Hombres violentos versus hombres que ejercen violencia?* Ciudad Juárez, Chihuahua México. Departamento de Psicología – Atención a víctimas de violencia doméstica Centro de Crisis Casa Amiga.
- Chejter, S. (2009). *Abordajes frente a la violencia familiar desde una perspectiva de género e infancia: fortalecimiento de equipos de trabajo de género*. Buenos aires: Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.
- Cohen R, Brumm V, Zawachi TM, Paul R, Sweet L, Rosebaum A (2003). *Impulsivity and verbal deficits associated with domestic violence*. *J Int Neuropsychol Soc*. 9:760–90.
- Cohen, C. (2005). *Punks, bulldaggers, and welfare queen: The radical potential of queer politics?* en "Black Queer Studies". E. Patrick Johnson y Mae G. Henderson, eds. Duke UP.
- Coker, A.L. Smith, P.H. Mc Keown. R.E. Ruiz, M.U. (2000). *Frequency and correlates of intimate partner violence by physical, sexual and psychological battery*. *Am J Public Health*; 90:553-9.

- Coleman, E Tietje, L. Harrison, J. (1995). *Homosexuality*. En: Reich WT, (ed.) Encyclopedia of Bioethics, vol 1, pp. 1143-1156. New York: Macmillan.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill
- Corsi, J (2003). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Argentina: Editorial Paidós.
- Costa, A. (1993). *Inocencia e o vício-estudo sobre o homoerotismo*. Rio de Janeiro: Relume Dumará
- Cruz, J. M. Firestone, J. M. (1998). *Exploring violence and abuse in gay male relationships*. *Violence & Victims*, 13(2), pp. 159-173.
- Dio Bleichmar, E. (1991). *La depresión en la mujer*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- Dohrenwend, B.P. (2000) *The roles of adversity and stress in psychopathology: some evidence and its implications for theory and research*. *Journal of Health and Social Behavior*, 14(1), 1–19.
- Dollard, J; Doob, L; Miller, N; Mowrer, O. y Sears, R (1939). *Frustration and Agression*. New Haven: Yale University Press.
- Domènech, M e Ibañez, T (1998). *La psicología Social como crítica*. *Anthropos* (En Prensa).
- Domènech, M; Iñiguez, L. (2002). *La Construcción Social de la violencia*. *Athenea Digital*, 2.
- Echeburúa, E. y de Corral, P. *Manual de violencia familiar*. Siglo XXI Editorial, 1998.
- Eibel – Eibesfeldt (1973). *El hombre preprogramado. Lo hereditario como factor determinante del comportamiento humano*. Madrid: Alianza 1983
- Engelhardt, HT. (1995). *Los fundamentos de la bioética*. Barcelona: Paidós.

- Facio, A. Fries, L. (1999). *Feminismo, género y patriarcado*. En: Facio A, Fries L, (eds.) *Género y Derecho*. Santiago de Chile: LOM/La Morada, pp. 31-32.
- Foshee, V.A., Bauman, K.E., Linder, G.F., Rice, J., & Wilcher, R. (2007). *Typologies of adolescent dating violence: Identifying typologies of adolescent dating violence perpetration*. *Journal of Interpersonal Violence*, 22, 498
- Fonseca, C. Quintero, M. (2009). *La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas*. *Sociológica*, n. 69, pp. 43-60.
- Freud, S (1930). *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial, 1970.
- Frías, M. López, A. Díaz, S. (2003). *Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico*. *Estudios de Psicología*, Enero-Abril, año/vol. 8, número 001, pp. 15-24. Universidad Federal do Rio Grande do Norte. Natal, Brasil.
- Garza, T (1994). *Neurobiological factors in aggressive behavior*. *Hospital and Community Psychiatry*
- Gelles, RJ (1973) *Child abuse as psychopathology. A sociological critique and reformulation*. Edition: *Violence in the Family*, Nueva York.
- George D, et al (2001). *Serotonin, testosterone and alcohol in the etiology of domestic violence*. *Psychiatric Research*. 104(1): 27–37.
- George D, et al (2000). *Lactate-induced rage and panic in a select group of subject who perpetrate acts of domestic violence*. *Biol Psychiatry*. 47:804–12.
- George D, et al (2004). *A select group of perpetrators of domestic violence: evidence of decreased metabolism in the right hypothalamus and reduced relationships between cortical/subcortical brain structures in position emission tomography*. *Psychiatry Neuroimaging*. 130(1):11–25.
- Giraldo, O. (2002). *Nuestras sexualidades*. Cali: Litocencia.

González, M.P. (2008). *Violencia en las relaciones de noviazgo entre jóvenes adolescentes de la comunidad de Madrid*. (Tesis inédita de Doctorado). Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid, España.

Gutiérrez, C. Navarrete, R. Tovar, M. (2007). *Diversos y socialistas: La diversidad sexual en el socialismo del siglo XXI*. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales v.13 n.2

Guzmán, F., Esparza, S., Alcántara, S., Escobedo, I., & Henggeler, T. (2009). *Consumo de alcohol en jóvenes y su relación con la violencia psicológica en el noviazgo*. Revista electrónica Saúde Mental, Alcool e Droga

Hanson, B (1996). *The violence we face as lesbians and gay men: The landscape both outside and inside our communities*. *Journal of Gay and Lesbian Social Services*, 4, 95-113.

Hart, B. (1986). *Lesbian battering: An examination*. In K. Lobel (Ed.), *Naming the violence: Speaking out about lesbian battering* (pp. 173-189). Seattle: Seal Press.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.

Hernando, A. (2007). *La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo*. *Apuntes de Psicología*, 25, 325 -340.

Herrera, F, (2007). *Construcción de la Identidad Lésbica en Santiago de Chile*. *Revista Universum* N° 22 Vol.2: 151-163.

Ibañez, T e Iñiguez, L (Eds.) (1997) *Critical Social psychology*. London: Sage.

Island, D. Letellier, P. (1991). *Men who beat the men who love them: Gay men and domestic violence*. New York: Harrington Park Press.

Jiménez, J (2008). *Instintos asesinos: La perspectiva evolutiva sobre la violencia humana*.

Base: "Killer Instincts", Nature vol.451.

Josselson, R. & Lieblich, A. (2003). A framework for narrative research proposals in psychology. *Up Close and Personal: the Teaching and Learning of Narrative Research*. Washington, DC: American Psychological Association, 259-274.

Krug, E. Dahlberg, L. Mercy, J. Zwi, A. Lozano, R.. (2002). (Ed). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington: Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. Informe técnico ; n 588.

Lakoff, G, Jonson. M (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid : Ediciones Cátedra

Lorenz, K (1963). *Sobre la agresión. El pretendido mal*. México: Siglo XXI, 1981.

Lubek, I (1979). *A brief social psychological analysis of research on aggression in social psychology*. En A.R Buss (Ed.) *Psychology in Social Context*. New York : Irvington.

Lundy, S. (1993). Abuse that dare not speak its name: Assisting victims of lesbian and gay domestic violence in Massachusetts. *New England Law Review*, 28, 273.

Malavé, S. Reyes, F. Rodriguez, J. (2005). *Manifestaciones de la violencia doméstica en una muestra de hombres homosexuales y mujeres lesbianas puertorriqueñas*. *Revista interamericana de psicología/interamerican journal of psychology* Vol. 39, n. 3, pp. 449-456.

Marmor, J. (1980). *Overview: The Multiple Roots of Homosexual Behavior*. New York.

Maturana, H. Varela. F. (1994). *Autopoiesis: La organización de lo vivo*. Sexta edición. Santiago de Chile: Lumen; 18.

Mayan, M. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de Entrenamiento para estudiantes y profesionales*. México.

Recuperado de: <http://www.ualberta.ca/~iiqm/pdfs/introduccion.pdf>

Mayer, R.; Ouellet, F. (1991). *Méthodes de recherche en intervention sociale*. Boucherville: Gaétan Morin éditeur.

McAdams, D. (2004) *Turns in the road. Narrative studies of life in transition*. New York: Editorial Norton.

McFarlane, J. Parker, B. Soeken, K. (1995). *Abuse during pregnancy: frequency, severity, perpetrator, and risk factor of homicide*. *Public Health Nurse*, 11(5):254-9.

McLeod, J (2000). *A method for qualitative narrative analysis of psychotherapy transcripts*. *School of social and health sciences*. University of Abertay Dundee

Medina, J. Barberet, R. (2003). *Intimate partner violence in Spain: Findings from a national survey*. *Violence Against Women*, 3, 302-322

Mérida, R. (2002). *Sexualidades transgresoras. Una antología de estudios Queer*. Barcelona: Icaria.

Miller, A. J. Bobner, R. F. Zarsky, J. J. (2000). *Sexual identity development: A base for work with same sex couple partner abuse*. *Contemporary Family Therapy*, 22(2), pp. 189-200.

Moran, M. Sgro, M. Vaggione, J. (2012). *Sexualidades, desigualdades y derechos. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos*. Editorial Ciencia, Derecho y Sociedad.

Munday, Roderick. (2008) "Illustrate and Critically Discuss the Notion that Contemporary Cinema Plays a Significant Role in Maintaining Heteronormativity". Recuperado de: <http://www.aber.ac.uk/media/Students/ram0210/ram0210.html>.

- Muñiz, M. Jiménez, Y. Ferrer, D. González, J. Rondón, I. (1996). *Sobre la percepción de la violencia intrafamiliar por los niños*. Rev Cubana Med Gen Integr, vol. 12, n.2 Ciudad de La Habana mar.-abr.
- Muñoz, J (1988). *Psicología Social de la Agresión. Análisis Teórico y experimental*. Tesis Doctoral U.A.B
- Muñoz, J (1990). *El papel de las normas en la definición de la Agresión*. Boletín de Psicología 26:33 – 51.
- Muñoz-Rivas, M., Gámez-Guadix, M., Graña, J.L., & Fernández, L. (2010). *Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales entre adolescentes y jóvenes españoles*. Adicción
- Navarrete-Aguilar, A (2001). *Después de la infidelidad: Reconstruir la confianza y recuperar la cordura*. es, 22, 125-134.
- Payne, M. (2000). *Narrative therapy*. Sage publications.
- Peterman, L. M.. Dixon, C. G. (2003). *Domestic violence between same sex partners: Implications for counseling*. *Journal of Counseling & Development*, 81(1) 40-47.
- Petrus, A. (2003). Repensar la educación como exigencia cultural. En Yubero, S. Larrañaga, E. Morales, F. (2003). *La sociedad educadora: dimensiones psicosociales de la educación*. Castilla – La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla.
- Pina-Cabral de, Joao. (2002). *Between China and Europe: Person, culture and emotion in Macao*. London: Berg Publishers.
- Pizarro, H. Barragán, L. Ortega, M. Solis, L (2005). *Proyecto: Ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar*. Universidad Juarez del estado de Durango, Instituto de Investigación científica.

- Polkinghorne, D. (1988). *Narrative knowing and the human sciences*, Nueva York: State University Press.
- Ridhardson, J. (2001). *Identifying domestic violence: a cross sectional study on primary care*. BMJ; 324(7332):274-8.
- Riessman, C.K. (1993). *Narrative analysis*. Sage Publications.
- Riessman, C.K. (2003). *Narrative interviewing*. Encyclopaedia of Social Science Research Methods London..
- Rhodes, N (1998). *Why do battered women stay? Three decades of research*, Aggresion and Violent Behavior, 3, 4, pp. 391-406.
- Roberts, S.J., Grindel, C.G., Patsdaughter, C.A., Reardon, K. and Tarmina, M.S. (2004) *Mental health problems and use of services of lesbians: results of the Boston lesbian health project II. Journal of Gay and Lesbian Social Services: Issues in Practice, Policy and Research*, 17(4), 1–16.
- Rodríguez G (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Ediciones Aljibe, Granada.
- Rosenbaum A, (2003). *Beyond power and control: towards an understanding of partner abusive men*. Journal of Comparative Family Studies.
- Rubio Auriolés, E. Aldana, A. (1984). *Antología de la Sexualidad Humana*. México: Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa; pp. 595-631.
- Sagot, M (2000). *Ruta crítica de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar en America Latina: estudios de casos de diez países*. Washington DC, OPS
- Sampieri, R. (1991). *Metodología de la investigación*. México: Mcgraw-Hill

- Sánchez, S (2009). *Estudio longitudinal del impacto de la violencia de pareja sobre la salud física y el sistema inmune de las mujeres*. Universitat de València. Departament de Psicobiologia i Psicologia Social.
- Sanhueza, T. González, P. Jara, V (2008). *Familia de origen y representaciones de violencia de pareja*. Revista electrónica de trabajo social. Universidad de Concepción, nº 7
- Sansone, R. Wiederman, M. Sansone, L. (1997) *Health care utilization and history of trauma among women in a primary care setting*. *Violence Victims*; 12: 165-72
- Savin-Williams, R. Cohen, K. (2004). *Homoerotic development during childhood and adolescence*. *Child Adolesc Psychiatr Clin N Am*; 13: 529 -49.
- Stainton – Rogers, R; Stenner, P; Gleason, K; y Stainton – Rogers, W (1995). *Social Psychology. A critical Agenda*. Cambridge: Polity Press
- Strauss, M. Gelles, RJ. Steinmetz, S. (1980). *Behind closed doors: violence in the American family*. New York: Ancho/Doubleday.
- Sugarman, D. Hotaling, G. (1989). *Violence in dating relationships: emerging social issues* (pp. 3-32). New York: Praeger.
- Taylor, S.J; Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Tremblay, M. A. (1968). *Initiation a la recherche dans les sciences humaines*. Montréal McGraw-Hill.
- Trucco M. *El estrés y la salud mental en el trabajo: Documento de Trabajo de la Asociación Chilena de Seguridad*. *Ciencia & Trabajo* 2004; 14: 185-88.
- Valenzuela, C. (1993) *Fenotipos sexuales psicosociales. Una proposición y su ontogenia*. *Rev Méd Chile* ; 121: 693-8.

- Vézina, J., & Hébert, M. (2007). *Risk factors for victimization in romantic relationships of young women. Trauma, Violence & Abuse*, 8, 33-66.
- Vives, C. Álvarez-Darder, C. & Caballero, P. (2003). *Violencia del compañero íntimo en España. Gac Sanit*, vol 17, n. 4, pp. 268-274
- Vizar, E. (1998) *¿Hombre público o mujer pública?* Texto campaña de prevención de la violencia contra la mujer. Gobierno de Buenos Aires.
- Warner, M. (Ed). (1991). *Fear of a Queer Planet*. London: The Social Text Colletive
- White, M. Epston, D (1993). *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. España: Editorial Paidós.
- Zlachevsky, A.M; (2003). *Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: Una aproximación*. Revista Límite nº 10. Universidad de Chile.
- Zucker, K. (2004) *Biological influences on psychosexual differentiation* (p. 101-15). In: Unger, R. Handbook of the psychology of women and gender.